TRAS LA MÁSCARA

Louisa May Alcott

I

JEAN MUIR

—¿Ha llegado?

—No, mamá, todavía no.

—Desearía que todo hubiera terminado ya. Pensar en ello me preocupa y me emociona. (yo creo que está bien traducido pero quizá me pega más «altera», no?) Acércame un cojín para la espalda, Bella.

La pobre y malhumorada señora Coventry se acomodó en un sillón con un suspiro nervioso y aspecto de mártir, mientras su hermosa hija revoloteaba a su alrededor con afectuosa solicitud.

—¿De quién están hablando, Lucia? —preguntó el joven lánguido que pereceaba en un sofá cercano a su prima, mientras esta se inclinaba sobre su obra de tapicería con una sonrisa feliz en su rostro por lo general altivo.

—De la nueva institutriz, la señorita Muir. ¿Quieres que te hable de ella?

—No, gracias. Siento una enorme aversión por toda esa tribu de mujeres. A menudo doy gracias a Dios por tener solo una hermana, y que además sea una niña tan mimada (malcriada), lo que me ha permitido librarme de la imposición de una institutriz durante mucho tiempo.

—¿Y cómo lo soportarás ahora? —inquirió Lucia.

—Ausentándome mientras ella esté en casa.

—No, no lo harás. Eres demasiado perezoso, Gerald —gritó un hombre más joven y enérgico desde el recoveco donde jugueteaba con sus perros.

—Le concederé tres días de prueba y, si resulta soportable, no me preocuparé; pero, si resulta ser una pesada, como estoy seguro de que será, me apartaré lejos de su camino.

—Jovencitos, os ruego que no habléis de un modo tan deprimente. Temo tanto como vosotros la llegada de una desconocida, pero no se debedescuidar la educación de Bella; de modo que me he armado de valor para soportar a esa mujer, y Lucia ha sido tan amable de ofrecerse a atenderla a partir de mañana.

—No te preocupes, mamá. (Don’t be troubled, Mamma, al poner “mamma” pega más que la trate de tú, verdad? O mejor No se preocupe, madre?). Me atrevería a decir que es una buena persona, y una vez que nos acostumbremos a ella, no tengo ninguna duda de que estaremos encantados con su presencia. Está todo tan aburrido por aquí en este momento... Lady Sydney comentó que era una joven tranquila, competente y amable, que necesitaba un hogar, y que sería de gran ayuda para una pobre estúpida como yo, de modo que tratad de agradarla por mí.
—Lo haré, querida, pero ¿no se está haciendo tarde? Espero que no haya pasado nada. ¿Les dijiste que enviaran un carruaje a la estación para ella, Gerald?
—Lo olvidé. Pero no está lejos, no le hará daño caminar —fue su lánguida respuesta.
—Fue indolencia por tu parte, no olvido, lo sé. Y lo lamento mucho; pensará que es muy descortés dejarla abandonada tan tarde buscando el camino a casa. Ve y encárgate, Ned —dijo Bella.

—Demasiado tarde, Bella, el tren llegó hace tiempo. La próxima vez dame instrucciones. Madre y yo nos encargaremos de que sean obedecidas —dijo Edward.
—Ned está en la edad de hacer el ridículo por cualquier jovencita que se interponga en su camino. Cuídate de la institutriz, Lucia, o ella le embrujará.
Gerald habló en una especie de susurro satírico, pero su hermano le oyó y respondió con una animada sonrisa.
—Ojalá pudieras hacer el ridículo de esa manera, viejo amigo. Predica con el ejemplo, y prometo seguirlo. En cuanto a la institutriz, es una dama, y debe ser tratada con la cortesía de costumbre. Yo diría que un poco de bondad extra tampoco estaría de más, porque es pobre y no conoce a nadie (y una extraña: a stranger)
—¡Ese es mi querido y bondadoso Ned! Apoyaremos a la pobre Muir, ¿no es así?

Y corriendo hacia su hermano, Bella se puso de puntillas para ofrecerle un beso que no pudo rechazar, pues frunció sus rosados labios y sus ojos brillaron colmados de afecto fraternal.
—Espero que haya llegado ya, pues, cuando me esfuerzo por ver a alguien, detesto hacerlo en vano. La puntualidad es una virtud, y se vé que esta mujer no la tiene, pues prometió estar aquí a las siete, y ya será mucho más tarde —comenzó la señora Coventry, en tono de lamento.
Antes de que pudiera recuperar el aliento para emitir otra queja, el reloj dio las siete y sonó el timbre de la puerta.
—¡Ahí está! —gritó Bella, y se volvió hacia la puerta para recibir a la recién llegada.
Pero Lucia la detuvo, y le indicó con autoridad:

—Quédate ahí, niña. Es ella quien debe dirigirse a ti, y no tú a ella.

—La señorita Muir —anunció una criada, mientras una pequeña figura vestida de negro permanecía parada en el umbral de la puerta. Por un instante nadie se movió, y la institutriz tuvo tiempo de ver y ser vista antes de que fuera pronunciada una palabra. Todos la miraron, y ella, a su vez, lanzó una penetrante mirada al grupo familiar que les dejó asombrosamente impresionados; entonces, bajó los ojos y, haciendo una ligera reverencia, entró. Edward se adelantó unos pasos y la recibió con una sincera cordialidad que nadie hubiera podía desalentar ni contener.

—Madre, esta es la dama que esperaba. Señorita Muir, permítame pedirle disculpas por nuestra aparente desatención al no enviar a buscarla. Hubo un error en lo referido al carruaje o, mejor dicho, el holgazán a quien se le dio la orden se olvidó de transmitirla. Bella, ven aquí.
—Gracias, no son necesarias las disculpas. No esperaba que enviaran a buscarme.

Seguidamente la institutriz se sentó (acomodó?) dócilmente sin levantar la mirada.
—Me alegro de verla. Déjeme tomar sus cosas —dijo Bella, con cierta timidez, pues Gerald, que seguía recostado, observaba al grupo de la chimenea con indiferente (languid:lánguido) interés, y Lucia ni siquiera se movió.

La señora Coventry hizo una segunda inspección de la muchacha, y seguidamente, indicó:
—Ha sido usted puntual, señorita Muir, lo cuál me complace mucho. Espero que lady Sydney le haya informado de que soy una triste inválida, de modo que las lecciones de la señorita Coventry serán supervisadas por mi sobrina, y será a ella quien deba pedirle instrucciones, pues conoce mis deseos al respecto. Discúlpeme si le hago algunas preguntas, pues la nota de lady Sydney fue muy breve, y dejé todo a su criterio.
—Pregúnteme lo que quiera, señora —respondió la joven con voz suave y afligida.

—Creo que es usted escocesa.

—Sí, señora.
—¿Viven sus padres?
—No me queda ningún pariente en el mundo.
—¡Dios mío, qué desdicha! ¿Le importaría decirme su edad?
—Tengo diecinueve años.

Se dibujó una sonrisa en los labios de la señorita Muir, mientras cruzaba sus manos con cierto aire de resignación, pues el interrogatorio se presumía largo.
—¡Es usted muy joven! Creo que lady Sydney comentó que tenía veinticinco años, ¿no es así, Bella?
—No, madre, solo mencionó que le parecía que tenía esa edad. No haga tales preguntas, no resultan agradables para nosotros —susurró Bella.
La señorita Muir, levantando repentinamente sus ojos, le dirigió una fugaz y brillante mirada agradecida, mientras decía, en voz muy baja:

—Desearía tener treinta años, pero, como no es así, hago todo lo posible por aparentar tener más edad.
Todas las miradas se posaron sobre ella, como es natural, y todos sintieron un toque de lástima al ver a la joven de pálido rostro con su sencillo vestido negro, sin adorno alguno, excepto por la pequeña cruz de plata que lucía al cuello. Era una muchacha menuda, delgada y demacrada, de cabellos rubios y rasgos marcados e irregulares, aunque muy expresivos. La pobreza parecía haber dejado huella en ella, y la vida le había deparado más días de escarcha (helados?) que soleados; no obstante, las comisuras de su boca revelaban fortaleza, y su voz clara y susurrante presentaba una curiosa combinación de mando y súplica en sus diversas tonalidades. No era una mujer atractiva, aunque tampoco ordinaria y, viéndola allí acomodada con sus delicadas manos tendidas sobre su regazo, la cabeza inclinada y una amarga mirada luciendo en su delgado rostro, resultaba más interesante que muchas jóvenes alegres y florecientes. El corazón de Bella se conmovió al instante y acercó su silla a la de ella, al tiempo que Edward regresaba con sus perros para evitar que su presencia la avergonzara.

—Tengo entendido que ha estado usted enferma —prosiguió la señora Coventry, quien consideraba este hecho el más interesante de todos los que había escuchado sobre la institutriz.

—Así es, señora, salí del hospital hace solo una semana.

—¿Y está segura de que puede empezar a enseñar tan pronto?

—No tengo tiempo que perder, y pronto repondré fuerzas aquí en la campiña, si finalmente desean que me quede.

—¿Está capacitada para enseñar música, francés y dibujo?

—Pondré todo mi empeño en demostrarle que lo estoy.

—Si tiene la amabilidad de tocar una o dos pieza, podré juzgar su talento. Solía tocar muy bien cuando era niña.

La señorita Muir se levantó, miró a su alrededor en busca del instrumento y, al verlo al otro lado de la habitación, se dirigió hacia él, pasando junto a Gerald y Lucia como si no advirtiera su presencia. Bella la siguió, y en un momento sintió tanta admiración hacia la joven que se olvidó de todo lo demás. La señorita Muir tocaba como una auténtica apasionada de la música y dominaba su arte tan a la perfección que conquistó a todos los presentes con la magia de su hechizo; incluso el indolente Gerald se sentó a escucharla, y Lucia dejó a un lado la costura, mientras Ned observaba teclear los delicados y pálidos dedos, y se asombraba ante la fuerza y ​​habilidad que poseían.

—Por favor, canta —suplicó Bella, cuando la joven terminó de tocar una brillante obertura.

Con la misma dócil sumisión, la señorita Muir obedeció, y comenzó una pequeña melodía escocesa, tan dulce y triste, que los ojos de la niña se llenaron de lágrimas, y la señora Coventry tuvo que hacer uso de uno de sus muchos pañuelos de bolsillo. De pronto, la música cesó, cuando, en un vano intento por mantenerse sentada, la cantante se resbaló de su asiento y cayó tendida, ante los sorprendidos oyentes, tan blanca y rígida como golpeada por la muerte. Edward acudió a levantarla y, ordenando a su hermano que dejara libre el diván, la acomodó sobre él, mientras Bella le frotaba las manos, y su madre llamaba a la criada. Lucia aplicó compresas frías sobre las sienes de la pobre muchacha, y Gerald, con inusitada energía, le acercó una copa de vino. Pronto los labios de la señorita Muir comenzaron a temblar, suspiró, y luego murmuró tiernamente con un bonito acento escocés, como si vagara por el el pasado:

—Quédese conmigo, madre, porque estoy muy enferma y triste, aquí sola.

—Tome un sorbo de esto; le hará bien, querida —dijo la señora Coventry muy conmovida por sus afligidas palabras.

La extraña voz pareció revivirla. La joven se incorporó, miró a su alrededor por unos instantes un poco extrañada y, seguidamente, se tranquilizó y dijo, con una mirada y un tono patéticos:

—Perdónenme. Me he pasado todo el día de pie y, en mi afán por llegar puntual a la cita, me olvidé de comer desde esta mañana. Ya estoy mejor, ¿desean que termine de cantar la melodía?

—De ningún modo. Venga a tomar un poco de té —indicó Bella, llena de compasión y remordimiento.

—Un primer acto muy bien interpretado —susurró Gerald a su prima.

La señorita Muir se encontraba justo frente a ellos, prestando atención en apariencia a los comentarios de la señora Coventry sobre los desvanecimientos (fainting fits); pero escuchó las palabras del joven, y le miró por encima del hombro con un gesto similar al de Raquel(\*nota se puede referir a la Raquel bíblica??? en un gesto de gran sofisticación:imágica). Tenía los ojos grises, pero en ese instante parecieron ennegrecerse poseídos por un intenso sentimiento de ira, orgullo o desafío. En su rostro se dibujó una extraña sonrisa mientras hacia una leve reverencia y decía, con penetrante voz:

—Gracias, la última escena será mejor aún.

\*Referencia al nombre bíblico, Raquel, que identifica a la esposa de su primo Jacob y madre de los patriarcas José y Benjamín. Aparece mencionada por primera vez en el Génesis de la Biblia Hebrea.

El joven Coventry era un hombre frío e indolente que rara vez sentía algún tipo de emoción o pasión, ya fuera esta placentera o de cualquier otro tipo; sin embargo, ante la mirada y el tono de la institutriz, experimentó una nueva sensación indefinida aunque muy intensa. Se ruborizó y, por primera vez en su vida, se mostró avergonzado. Lucia se percató de ello, y comenzó a aborrecer a la señorita Muir con un odio repentino, pues, en todos los años de convivencia con su primo, ninguna mirada o palabra suya había gozado de un poder semejante. Un instante más tarde, Coventry recuperó la compostura, sin rastro alguno de aquel cambio pasajero, salvo por una mirada de interés en sus ojos generalmente soñadores, y cierto toque de ira en su sarcástica voz.

—¡Qué joven tan melodramática! Me iré mañana.

Lucía se echó a reír sintiéndose muy complacida cuando él se alejó para traerle una taza de té de la mesa donde estaba teniendo lugar una pequeña escena. La señora Coventry había vuelto a acomodarse en su butaca, exhausta por la vorágine del desmayo; Bella se ocupaba de ella, y Edward, ansioso por alimentar a la pálida institutriz, trataba de hacer el té torpemente, tras dirigirle una suplicante mirada a su prima que ella optó por ignorar. Cuando volcó la cajita del té y lanzó una exclamación desesperada, la señorita Muir ocupó discretamente su lugar tras la tetera, al tiempo que con una sonrisa y una tímida mirada le decía al joven:

—Permítame que asuma mi deber de inmediato y les sirva a todos ustedes. Conozco el arte de hacer que las personas se sientan cómodas de esta manera. La cuchara, por favor. Puedo ocuparme muy bien de todo yo sola, si me dice cómo le gusta el té a su madre.

Edward acercó una silla a la mesa y se alegró de sus contratiempos (made merry over his mishaps), mientras la señorita Muir realizaba su pequeña tarea con tal habilidad y gracia que resultaba muy agradable contemplarla. Coventry se quedó un rato observando a la joven de cerca tras haberle dado esta una humeante taza, al tiempo que le formulaba una o dos preguntas a su hermano. La señorita Muir no le prestó más atención que si se hubiera tratado de una estatua y, en mitad de la única observación que el joven le dirigió, ella se levantó para acercarle el azucarero a la señora Coventry, quien para entonces ya se había rendido a la humildes virtudes domésticas de la nueva institutriz.

—En verdad, querida, es usted un tesoro; no había probado un té tan delicioso como este desde que murió mi pobre doncella Ellis. Bella nunca lo hace bien, y la señorita Lucia siempre olvida la crema. Haga lo que haga, parece hacerlo todo bien, y ese es un *gran* consuelo.

—En ese caso, permítame prepararle siempre el té. Será un placer para mí, señora.

Y la señorita Muir regresó a su asiento con un ligero rubor en la mejilla que mejoraba notablemente su aspecto.

—Mi hermano preguntó si el joven Sydney se encontraba en casa cuando usted se marchó —dijo Edward, pues Gerald no se tomaría la molestia de repetir la pregunta.

La señorita Muir miró fijamente a Coventry y respondió con un ligero temblor en los labios:

—No, se marchó de casa hace unas semanas.

El joven se volvió hacia su prima y se sentó a su lado.

—No me iré mañana, esperaré a que pasen los tres días —dijo.

—¿Por qué? —preguntó Lucia.

—Porque tengo la impresión de que ella es la responsable del misterio de Sydney. Últimamente se ha comportado de un modo muy extraño, y ahora se ha ido sin decir una palabra. Me gustan los romances en la vida real, si no son demasiado largos o difíciles de entender —respondió bajando la voz, con una significativa inclinación de cabeza hacia la institutriz.

—¿Crees que es bonita?

—Lejos de eso; es una criatura de lo más extraña. (misteriosa? uncanny)

—Entonces. ¿por qué crees que Sydney la ama?

—Resulta extravagante, y le gustan las emociones y todas esas cosas.

—¿Qué quieres decir, Gerald?

—Haz que la señorita Muir te mire como me ha mirado a mí, y lo entenderás. ¿Quieres tomar otra taza, diosa Juno\*?

\*En la mitología romana, Juno era una diosa, equivalente a la Hera griega, diosa del matrimonio y reina de los dioses, que representa la maternidad. Era hija de Saturno y Ops, y hermana y esposa de Júpiter.

—Sí, por favor.

 A ella le gustaba que él la atendiera (le sirviera), pues no lo hacía con ninguna otra mujer excepto su madre.

Antes de que pudiera levantarse lentamente, la Srta. Muir se deslizó hacia ellos con otra taza en la salchicha; y, mientras Lucía la tomaba con un gesto frío, la muchacha dijo en voz baja: "Creo que es honesto decirles que tengo un oído rápido y que no puedo evitar oír lo que se dice en cualquier parte de la habitación. Lo que digas de mí no tiene importancia, pero puedes hablar de cosas que prefieras que no oiga; por lo tanto, permíteme advertirte". Y ella se fue de nuevo tan silenciosamente como llegó.

"¿Qué te parece eso?" susurró Coventry, mientras su primo se sentaba a cuidar a la niña, con expresión perturbada.

"¡Qué criatura tan incómoda de tener en casa! Siento mucho haberla instado a que viniera, porque su madre se ha enamorado de ella, y será difícil deshacerse de ella", dijo Lucía, medio enojada, medio divertida.

"Silencio, ella escucha cada palabra que dices. Lo sé por la expresión de su cara, porque Ned está hablando de caballos, y se ve tan arrogante como siempre, y eso es decir mucho. Faith, esto se está poniendo interesante."

"Escucha, ella está hablando; yo quiero oír," y Lucía puso su mano en los labios de su prima. La besó, y luego ociosamente se divirtió girando los anillos de un lado a otro de los delgados dedos.

"Llevo varios años en Francia, señora, pero mi amigo murió y yo volví para estar con Lady Sydney, hasta que..." Muir se detuvo un instante, y luego agregó, lentamente, "hasta que me enfermé. Era una fiebre contagiosa, así que fui por mi propia voluntad al hospital, sin querer ponerla en peligro".

"Muy bien, ¿pero estás seguro de que no hay peligro de infección ahora?" preguntó ansiosamente la Sra. Coventry.

"Ninguna, se lo aseguro. He estado bien durante algún tiempo, pero no me fui porque prefería quedarme allí, que volver a Lady Sydney".

"Espero que no haya pelea. ¿Ningún problema de ningún tipo?"

"No hay pelea, pero, bueno, ¿por qué no? Tienes derecho a saberlo, y no haré un tonto misterio de una cosa tan simple. Como tu familia es la única que está presente, puedo decir la verdad. No volví por cuenta del joven caballero. Por favor, no preguntes más".

Antes de que él lentamente pudo levantarse, Miss Muir les hizo deslizar a ellos con otra taza en la bandeja; Y, como Lucia lo tomó con una inclinación de cabeza fría, la chica dijo bajo su aliento, “ pienso él honesto para decirle que poseo una oreja rápida, y no puede ayudar oyendo lo que es dicha en cualquier parte del cuarto. Lo que usted dice de mí no es de ninguna consecuencia, pero usted puede hablar de cosas que usted prefiere no las debería oír; Por consiguiente, permítame advertirle.” Y ella se fue otra vez como silenciosamente como ella vino.

¿“ Cómo le gusta a usted eso?” Coventry susurrado, como su primo se sentó cuidando de la chica, con una expresión disturbada.

¡“ Qué criatura tan incómoda a tener en la casa! Estoy muy apenado que urgí su llegada, pues su madre se ha antojado por ella, y será difícil de deshacerse de ella, ” dijo Lucia, medio enojado, medio divertido.

“ Hush, ella oye cada palabra que usted dice. Lo sé por la expresión de su cara, pues Ned hable de provee de caballos, y ella se ve tan arrogante como alguna vez usted hizo, y eso dice mucho. La fe, esto se pone interesante.”

“ Hark, ella habla; Quiero oír, ” y Lucia puso su mano sobre los labios de su primo. Él lo besó, y entonces ociosamente se divirtió a sí mismo con revolver los anillos a lo largo y a lo ancho en los dedos delgados.

“ he estado en Francia varios años, señora, pero mi amigo murió y regresé a estar con Lady Sydney, hasta — ” Muir hizo una pausa que un instante, luego sumó, lentamente, “ hasta que caiga enfermo. Fue una fiebre contagiosa, así es que fui de mi acuerdo al hospital, no teniendo el deseo de ponerla en peligro.”

¿“ Muy correcto, excepto está seguro usted no hay peligro de infección ahora?” Mrs. Coventry preguntado ansiosamente.

“ Ninguno, le reconforto. He estado bien durante algún tiempo, pero no salí porque preferí quedarme allí, regresar a Lady Sydney.”

¿“ Ninguna riña, yo la esperanza? ¿Ningún problema de cualquier clase?”

¿“ Ninguna riña, sino — pues bien, por qué no? Usted tiene derecho a saber, y no haré un misterio tonto de una cosa muy simple. Como su familia, única, está presente, le puedo decir la verdad. No me retracté de la historia del señorito. Por favor no pregunte más.”

“ Ah, ya veo. Muy prudente y. Nunca me referiré a eso otra vez. Gracias por su franqueza. Bella, usted se cuidará de no mencionarle esto a los jóvenes amigos; Las chicas chismean tristemente, y molestaría a Lady Sydney más allá de todo para hablar ésta de.”

“ Muy amistoso de S. Lady para enviar a la señorita peligrosa aquí, dónde que hay dos señoritos para estar cautivados. Me pregunto por qué ella no conservó a Sydney después de que ella le había atrapado, ” Coventry murmurado para su primo.

“ Porque ella tuvo el desprecio extremo para un tonto con título de nobleza.” El Señorita Muir dejó caer las palabras casi en su oreja, como ella se dobló a la toma su chal de la esquina del sofá.

¿“ Cómo obtuvo el diantre ella allí?” Coventry eyaculado, el miramiento como si él tenía, recibió otra sensación. “Ella tiene espíritu, sin embargo, y bajo mi palabra compadezco a Sydney, si él trató de deslumbrarla, para él debe tener un despido espléndido.”

“ Venga y juegue billar. Usted prometió, y le hago cumplir su palabra, ” dijo Lucia, levantándose con decisión, pues Gerald salía a la vista demasiado interesa en otro a venir bien con Miss Beaufort.

“ Soy, como siempre, su más devoto. Mi madre es una mujer encantadora, pero encuentro nuestras fiestas de la noche ligeramente sordas, cuando sólo mi familia está presente. Buenas noches, la Mama.” Él le estrechó la mano a su madre, de quién el orgullo y el ídolo que él fue, y, con una inclinación de cabeza integral para los demás, de los que se anduvo a lo largo después de su primo.

“ ahora se van podemos ser muy acogedores, y la conversación sobre cosas, pues no le pongo atención a Ned más que hago a sus perros, ” dijo Bella, tranquilizándose en el banquillo de su madre.

“ Meramente tengo el deseo de decir, Miss Muir, que mi hija nunca ha tenido a una institutriz y es tristemente regresiva para una chica de dieciséis. Quiero que usted pase las mañanas con ella, y la traiga adelante como rápidamente como posible. Por la tarde usted caminará o conducirá con ella, y por la noche se sentará con nosotros aquí, si Ud. quiere, o se divertirá a usted mismo como usted agrade. Mientras en el país estamos muy quietos, pues no puedo soportar mucho a compañía, y cuándo mi alegría de faltante de hijos, se van para eso. El Señorita Beaufort supervisa a los sirvientes, y toma mi lugar tan lejos como sea posible. Soy muy quisquilloso y conservo mi cuarto hasta emparejándose, excepto por una ventilación a mediodía. Pondremos a prueba a cada quien por un mes, y espero que nos montaremos muy acomodadamente conjuntamente.”

“ Haré lo mejor que se puede, señora.”

Uno no habría creído que la voz mansa, irresoluta que pronunció estas palabras dio lo mismo que hubiera sobresaltado Coventry algunos minutos antes, ni que la cara pálida, paciente alguna vez pudo haber encendido con tal fuego repentino como tan cuál visto sobre el hombro de Miss Muir cuando ella contestó el discurso de su joven anfitrión.

¡Edward pensó dentro de sí mismo, Hombre Pobre mujer pequeña! Ella ha tenido una vida dura. Haremos un intento y daremos facilidades mientras ella está aquí; Y empezó su trabajo caritativo sugiriendo que ella podría estar cansada. Ella acusó recibo que ella fue, y Bella la condujo lejos a un cuarto brillante, acogedor, donde con un discurso bastante pequeño y un buena beso de noche que ella la dejó.

Cuando solo la conducta de Miss Muir fue decididamente peculiar. ¡Su primer acto fue agarrar con fuerza sus manos y masculle entre sus dientes, con fuerza apasionada, “ no fallaré otra vez si hay poder en el ingenio de una mujer y una voluntad!” Ella se levantó que un momento inmóvil, con una expresión de casi desdén agudo en su cara, luego sacudió su mano agarrada con fuerza como si amenazando a algún enemigo nunca visto. Después ella se rió, y se encogió de hombros con un encogimiento de hombros francés verdadero, diciéndose punto bajo para sí misma, “ Sí, la última escena será mejor que la primera parte. ¡Mon dieu, qué tan cansado y hambriento yo es!”

Arrodillarse antes del único tronco de la parte pequeña que le sujetó a ella las posesiones mundanas, ella lo abrió, extrajo un frasco, y mezcló un vaso de una cierta cantidad ardiente cordial, cuál a ella le pareció gozar sumamente como ella se sentó sobre el tapete, filosofando, mientras sus ojos rápidos examinaron cada esquina del cuarto.

¡“ No mal! Será un buen campo que yo debo trabajar adentro, y mientras más duro la tarea mejor me apetecerá. Merci, viejo amigo. Usted mete corazón y coraje en mí cuando nada más lo hará. Venga, la cortina está abajo, así es que me puedo ser uno mismo para algunas horas, si las actrices alguna vez son sí mismas.”

Aquiete estar sentado sobre el piso que ella desató y removió las trenzas bastante abundantes de sus cabeza, pasó un paño sobre el rosado de su cara, sacó varios dientes perlados, y quitarse su vestido se apareció ciertamente, una mujer ojerosa, cansada, y caprichosa de treinta al menos. La metamorfosis fue maravillosa, pero el disfraz fue más en la expresión que los que ella asumió en cualquier arte de traje o adorno falso. Ahora ella estaba sola, y sus características móviles decidieron en su expresión natural, canse, duro, amargor. Ella había sido preciosa una vez, niño feliz,, y ténder; Excepto nada de todo así de permanecido para la mujer triste que se apoyó allí pensando mucho un poco incorrectamente, o la pérdida, o la decepción que tenía, hizo más oscura toda su vida. Por una hora ella se sentó entonces, algunas veces jugando distraídamente con los cerrojos escasos que anduvieron rondando por su cara, algunas veces subiendo el vaso sus labios como si el trago fogoso calentó su sangre fría; Y una vez ella que la mitad descubrió su pecho para atisbar con una mirada terrible la cicatriz de una herida recién curada. A fin de cuentas ella se levantó y avanzó a rastras para cama, como uno cansado con dolor de cansancio y mental.

***Capítulo II* Un buen comienzo**

Sólo las criadas estaban agitados cuando la señorita Muir dejó su habitación la mañana siguiente y se encontró en silencio su camino en el jardín. Mientras caminaba, aparentemente decidido a las flores, su rápida mirada escudriñó la casa antigua y sus pintorescos alrededores.

"No está mal", se dijo, añadiendo, al pasar junto al parque contiguo, "pero el otro puede ser mejor, y voy a tener lo mejor."

Caminando rápidamente, salió por fin a la gran césped verde que se encontraba antes de la antigua sala donde Sir John Coventry vivió en solitario esplendor.Un viejo lugar señorial, rica en robles, arbustos bien cuidados jardines, homosexuales, terrazas con sol, tallado Gables, habitaciones espaciosas, criados de librea, y que lujo acorde con el hogar ancestral de una carrera rica y honorable. Los ojos de la señorita Muir se iluminaron mientras miraba, su paso creció más firme, más orgulloso de su carro, y una sonrisa se dibujó en su rostro; la sonrisa de una complacencia ante la perspectiva del éxito de alguna esperanza acariciada. De repente todo su aire cambió, se echó hacia atrás el sombrero, juntó las manos ligeramente antes de ella, y parecía absorto en la admiración de niña de la escena justo que no podía dejar de encanto cualquier ojo amante de la belleza. La causa de este rápido cambio tardó en aparecer. Un sano, guapo, entre cincuenta y sesenta, llegó a través de la pequeña puerta que conduce al parque, y al ver al joven desconocido, hizo una pausa para examinarla. Sólo tuvo tiempo para un vistazo, sin embargo; ella parecía consciente de su presencia en un momento, se volvió con una mirada de sorpresa, lanzó una exclamación de sorpresa, y parecía como si dudara de si hablar o huir. Gallant Sir John se quitó el sombrero y dijo, con la anticuada cortesía que le hizo bien, "¿Perdón por interrumpir, jovencita. Permítanme expiarlo invitando a caminar por donde quiere, y recoger las flores lo que te gusta. Veo que los ama, por lo que pido hacer gratis con los que te rodean ".

Con un aire de encanto de la timidez de doncella y la ingenuidad, la señorita Muir respondió: "Oh, gracias, señor! Pero soy yo el que debe pedir perdón por entrar sin autorización. Nunca debería haber atrevido si no hubiera sabido que Sir John estaba ausente. Siempre quería ver este lugar antiguo bien, y pasó por encima de la primera hora, para satisfacer a mí mismo ".

"Y *está* usted satisfecho?", Preguntó, con una sonrisa.

"Más que satisfecho-estoy encantada; porque es el lugar más hermoso que he visto, y he visto muchos asientos famosos, tanto en el país como en el extranjero ", respondió ella con entusiasmo.

"El Salón es muy halagado, y así podría ser su amo si te escucha", comenzó el caballero, con una expresión extraña.

"No debería alabar a él, por lo menos, no tan libremente como lo he hecho a usted, señor," dijo la chica, con los ojos todavía se apartaron.

"¿Por qué no?", Le preguntó a su compañero, mirando mucho divertido.

"Debería tener miedo. No es que me da miedo Sir John; pero he oído tantas cosas bellas y nobles sobre él, y lo respeto tan altamente, que no me atrevería a decir mucho, para que no debería ver cómo admiro y- "

"¿Y qué, señorita? Finalizar, por favor ".

"Yo iba a decir, le aman. Me gustaría decir que, porque él es un anciano, y uno no puede evitar la virtud de amor y valentía. "

La señorita Muir se veía muy serio y bastante mientras hablaba, de pie allí con el sol brillando en su pelo amarillo, cara delicada, y los ojos bajos. Sir John no era un hombre vanidoso, pero le resultaba agradable de escuchar a sí mismo felicitó por esta chica desconocida, y sintió curiosidad redoblado para saber quién era ella. Demasiado bien educada para preguntar, o para su abash al abogar por lo que parecía inconsciente, que dejó a ambos descubrimientos a la casualidad; y cuando se volvió, como si fuera a volver sobre sus pasos, le ofreció un puñado de flores de invernadero que ejerció, diciendo, con un arco galante, "En el nombre de Sir John te voy a dar mi pequeño ramillete de flores, con agradecimiento por su buena opinión , que, les aseguro, no está del todo merecida, por lo conozco bien ".

La señorita Muir alzó la vista rápidamente, lo miró un instante y luego bajó los ojos, y, coloreando profundamente, balbuceó, "No sabía-Perdón-usted es demasiado amable, Sir John."

Se echó a reír como un niño, preguntando, con malicia, "¿Por qué me llaman Sir John? ¿Cómo sabes que no soy el jardinero o el mayordomo? "

"No he visto su cara antes, y nadie más que a sí mismo diría que cualquier elogio era inmerecida," murmuró la señorita Muir, siendo superado por la confusión de niña.

"Bueno, bueno, vamos a dejar que eso pase, y la próxima vez que venga estaremos introducido correctamente. Bella siempre lleva a sus amigos a la sala, porque yo soy aficionado a los jóvenes ".

"No soy un amigo. No soy más que la institutriz de la señorita Coventry. "Y la señorita Muir hizo una reverencia sumisa. Un ligero cambio pasó sobre la actitud de Sir John. Pocos hubieran percibido, pero la señorita Muir sentía que a la vez, y se mordió los labios con una sensación enfadada con su corazón. Con un curioso aire de orgullo, mezclado con respeto, ella aceptó el ramo siendo ofrecido, devuelve el arco de despedida de Sir John, y tropezó, dejando al anciano a preguntarse donde la señora Coventry encontró una pequeña institutriz tales picante.

"Esto se hace, y muy bien para un comienzo", dijo a sí misma mientras se acercaba a la casa.

En un prado verde cerca de un caballo alimentado bien, que levantó la cabeza y la miró inquisitivamente, como quien espera un saludo. Siguiendo un impulso repentino, ella entró en el paddock y, sacando un puñado de trébol, invitó a la criatura a venir a comer. Esto era evidentemente un nuevo procedimiento por parte de una mujer, y el caballo careered su alrededor como si empeñados en asustar al recién llegado lejos.

"Ya veo", dijo en voz alta, riendo para sí misma. "No soy tu maestro, y se rebela. Sin embargo, voy a conquistar, mi multa bruta ".

Se sentó en la hierba, empezó a tirar de las margaritas, el canto de brazos cruzados el tiempo, como si inconsciente de los brincos espíritu del caballo.Actualmente se acercaba, olfateando con curiosidad y mirándola con sorpresa. Ella no se dio cuenta, pero trenzó las margaritas y cantó como si él no estaba allí. Esto pareció picar la criatura acariciado, para, acercándose poco a poco, llegó al fin tan cerca que podía oler su pequeño pie y mordisquear su vestido.Luego se ofreció el trébol, pronunciando las palabras que acarician y haciendo sonidos relajantes, hasta que poco a poco y con mucha coquetería, el caballo le permitió acariciar su cuello brillante y lisa melena.

Era un espectáculo-la esbelta figura bonita en la hierba, el caballo de alto espíritu inclinando la cabeza orgulloso de su mano. Edward Coventry, que había observado la escena, le fue imposible contenerse por más tiempo y, saltando la pared, vino a unirse al grupo, diciendo, con admiración y asombro se mezclaba en el rostro y la voz, "Buenos días, señorita Muir. Si no hubiera visto a su habilidad y el valor demostrado ante mis ojos, que debería estar alarmado por su seguridad. Héctor es un animal salvaje, caprichosa, y ha dañado más de un novio que intentó conquistarlo ".

"Buenos días, señor de Coventry. No contar cuentos de esta noble criatura, que no ha engañado a mi fe en él. Sus novios no saben cómo ganar su corazón, y así someter su espíritu sin romperlo ".

La señorita Muir se levantó mientras hablaba, y se quedó con la mano en el cuello de Héctor mientras comía la hierba que se había reunido en la falda de su vestido.

"Usted tiene el secreto, y Héctor es el sujeto ahora, sin embargo hasta ahora ha rechazado todos los amigos, pero su amo. Va a darle su fiesta mañana?Siempre le trae pan y jugar con él antes del desayuno ".

"Entonces no eres celoso?" Y ella lo miró con unos ojos tan brillantes y hermosas en la expresión de que el joven se preguntó él no los había observado antes.

"No I. Pet él tanto como se quiere; que le hará bien. Es un tipo solitario, pues desprecia su propia especie y vive solo, como su maestro, "añadió, casi para sí mismo.

"Solo, con un hogar tan feliz, el Sr. Coventry?" Y una mirada compasiva suavemente estola de los ojos brillantes.

"Ese fue un discurso ingrata, y me retracte por el amor de Bella. Los hijos menores tienen ninguna posición, pero como ellos pueden hacer por sí mismos, ya sabes, y he tenido oportunidad todavía. "

"Los hijos menores! Pensé-Os pido perdón. "Y la señorita Muir hizo una pausa, como si recordara que no tenía derecho a cuestionar.

Edward sonrió y respondió francamente, "No, no me importa. Usted pensó que era el heredero, tal vez. Quien hizo tomar mi hermano por lo de anoche? "

"Desde hace algún huésped que admiraba la señorita Beaufort. No he oído su nombre, ni le observo suficiente para descubrir quién era. Sólo vi a tu madre especie, su hermana pequeña con encanto, y- "

Se detuvo allí, con una mirada tímida media, media agradecido al joven, que terminó la frase mejor que cualquier palabra. Era todavía un niño, a pesar de sus uno-y-veinte años, y un poco de color entró en la mejilla marrón como los ojos elocuentes encontraron con los suyos y cayeron ante ellos.

"Sí, Bella es una chica de capital, y uno no puede dejar de amarla. Sé que va a obtener su sobre, por, en realidad, ella es la pequeña de burro más agradable.La mala salud de mi madre y la dedicación de Bella con ella han impedido que nuestra atención a su educación antes. El próximo invierno, cuando vamos a la ciudad, que es para salir, y debe estar preparado para ese gran acontecimiento, ya sabes ", dijo, la elección de un tema de seguridad.

"Voy a hacer mi mejor esfuerzo. Y eso me recuerda que debo informar ante ella, en lugar de disfrutar yo aquí. Cuando uno ha estado enfermo y encerrado mucho tiempo, el país es tan preciosa uno tiende a olvidar el deber de placer. Por favor recuerde a mí si soy imprudente, el Sr. Coventry ".

"Ese nombre pertenece a Gerald. Soy sólo el Sr. Ned aquí ", dijo mientras caminaban hacia la casa, mientras que Héctor siguió a la pared y se envía una despedida sonora después de ellos.

Bella salió corriendo a su encuentro, y saludó la señorita Muir como si se hubiera tomado una decisión a gustar de corazón. "Lo que un ramo precioso que tienes! Nunca puedo arreglar las flores son bajitos, lo que me fastidia, por Mamma es tan aficionado a ellos y no puede salir de ella. Usted tiene gusto encantador ", dijo ella, examinando el ramillete elegante, que la señorita Muir había mejorado mucho mediante la adición de hierbas, helechos plumosos delicadas y fragantes flores silvestres de especies exóticas de Sir John.

Ponerlos en la mano de Bella, ella dijo, de una manera de ganar: "Toma a tu madre, a continuación, y preguntarle si se me permite tener el placer de hacerla un ramillete diaria; porque yo debería encontrar verdadero placer en hacerlo, si sería complacer a su ".

"¡Qué amable eres! Por supuesto, sería complacerla. Las llevaré a ella mientras el rocío está todavía en ellos. "Y de distancia en avión Bella, dispuestos a dar tanto las flores como el mensaje bastante a la pobre enferma.

Edward se detuvo a hablar con el jardinero, y la señorita Muir subió los escalones solo. El largo pasillo estaba llena de retratos, y el ritmo lentamente por lo que los examinó con interés. Uno le llamó la atención, y, haciendo una pausa antes de que ella examinó cuidadosamente. Un rostro de mujer joven, hermosa, pero muy altivo. La señorita Muir sospecha de inmediato quién era, y dio un guiño decidida, como si ella vio y llamó en alguna oportunidad inesperada. Un suave susurro detrás de ella le hizo mirar a su alrededor, y al ver Lucía, ella se inclinó, se volvió a medias, como si fuera otra mirada a la imagen, y dijo, como si involuntariamente, "Qué bonito es! ¿Puedo preguntar si se trata de un antepasado, señorita Beaufort? "

"Es la imagen de mi madre", fue la respuesta, dada con una voz blanda y unos ojos que levantó la ternura.

"Ah, yo podría haber conocido, por el parecido, pero apenas se vio anoche. Perdone mi libertad, pero lady Sydney me trató como un amigo, y me olvido de mi posición. Me permitirá."

Mientras hablaba, la señorita Muir se inclinó para devolver el pañuelo que había caído de la mano de Lucía, y lo hizo con un aire humilde, que tocó el corazón de la otra; para, a través de un orgullo, sino que también fue una muy generosa.

"Gracias. ¿Estás mejor, esta mañana? ", Dijo, amablemente. Y habiendo recibido una respuesta afirmativa, agregó, mientras se camina sobre ella, "yo le muestro a la sala de desayuno, ya que Bella no está aquí. Es una comida muy informal con nosotros, para mi tía no es hacia abajo y mis primos son muy irregulares en sus horas. Siempre se puede tener la suya cuando quiera, sin tener que esperar para nosotros si usted es un madrugador ".

Bella y Edward aparecieron antes que los demás estaban sentados, y la señorita Muir comían tranquilamente su desayuno, se siente bien satisfecho con el trabajo de su hora. Ned contó su explotación con Héctor, Bella entregado gracias de su madre por las flores, y Lucía más de una vez ha recordado, con la vanidad perdonable, que la institutriz le había comparado con su hermosa madre, expresando por una mirada tanta admiración por la semejanza que viven como para el pintado. Todo amablemente hizo lo posible para que la chica pálida se sienta como en casa, y su cordialidad parecía calentar y sacarla; de pronto ella se quitó el aire triste, manso y entretenidos con anécdotas de los homosexuales de su vida en París, ella viaja en Rusia cuando institutriz en la familia del príncipe Jermadoff, y todo tipo de historias ingeniosas que mantiene su interés y alegre mucho tiempo después de la comida era encima. En medio de una aventura absorbente, Coventry entró, asintió con pereza, levantó las cejas, como sorprendido al ver a la institutriz allí, y comenzó su desayuno como si el tedio de otro día ya había tomado posesión de él. La señorita Muir se detuvo en seco, y no hay ruegos podría inducirla a seguir.

"Otra vez voy a terminarlo, si lo desea. Ahora la señorita Bella y yo debería estar en nuestros libros. "Y ella salió de la habitación, seguido de su pupila, sin hacer caso del joven dueño de la casa, más allá de un arco elegante en respuesta a su gesto descuidado.

"Criatura Misericordioso! ella va cuando haya llegado, y no hace la vida insoportable por abatido en cuenta antes de mis ojos. ¿Ella pertenece a la moral, la melancolía, la romántica, o la clase gallardo, Ned? ", Dijo Gerald, descansando sobre su café como lo hizo sobre todo lo que intentó.

"A ninguno de ellos; ella es una mujer poco capital. Me gustaría que había visto a su dócil Hector esta mañana. "Y Edward repitió su historia.

"No es un mal movimiento de su parte", dijo en respuesta Coventry. "Ella debe ser una observación, así como una persona joven y enérgico, para descubrir su principal debilidad y atacar tan pronto. En primer lugar domesticar al caballo, y luego el maestro. Será divertido ver el juego, sólo voy a estar bajo la penosa necesidad de dar jaque mate a los dos, si se pone serio ".

"Usted no tiene que esforzarse, viejo amigo, en mi cuenta. Si no estuviera por encima de pensar mal de una niña inofensiva, debería decir que eras el mejor premio vale la pena ganar, y aconsejo que cuide de su propio corazón, si usted tiene uno, que lo dudo ".

"A menudo dudo, a mí mismo; pero me imagino que la pequeña escocesa no será capaz de satisfacer cualquiera de nosotros en ese momento. ¿Cómo funciona su alteza como ella? ", Preguntó Coventry de su primo, que estaba sentado cerca de él.

"Mejor de lo que pensé que debería. Ella es bien educado, modesto, y muy entretenido cuando a ella le gusta. Ella nos ha dicho algunas de las historias más ingeniosos que he escuchado durante mucho tiempo. no nuestra risa se despierta? ", respondió Lucía.

"Sí. Ahora expiar por divertirme con una repetición de estos cuentos ingeniosos ".

"Eso es imposible; su acento y la forma son la mitad del encanto ", dijo Ned. "Me gustaría que hubiera mantenido alejado diez minutos más, por su apariencia echado a perder la mejor historia de todos."

"¿Por qué no seguir?", Preguntó Coventry, con un rayo de la curiosidad.

"Olvidas que ella nos escuchó anoche, y debe sentir que su un agujero en cuenta. Ella tiene el orgullo, y ninguna mujer se olvida de discursos como los que usted hizo ", responde Lucía.

"O los perdona, tampoco, que yo creo. Bueno, debo resignarme a languidecer bajo su desagrado a continuación. En la cuenta de Sydney tomo un ligero interés en ella; No es que espere que aprender nada de ella, para una mujer con una boca como que no confía o confiesa nada. Pero tengo el capricho de ver lo que lo cautivó; cautivado por él era, sin lugar a dudas, y de ninguna mujer a la que conoció en la sociedad. ¿Alguna vez se oye nada de él, Ned? ", Preguntó Gerald.

"No soy aficionado a escándalo o el chisme, y nunca escucho bien." Con lo que la observación Edward salió de la habitación.

Lucía fue llamado por el ama de llaves de un momento después, y Coventry izquierda a la sociedad más fatigoso para él, es decir, su propia. Cuando entró, él había cogido una parte de la historia que la señorita Muir había estado diciendo, y que había excitado su curiosidad tanto que se encontró preguntándose lo que podría ser el final y deseando que pudiera oírlo.

¿Qué demonios hizo ella para huir, cuando entré? el penso. Si ella *es* divertida, ella debe hacerse útil; para ella es intensamente aburrida, tengo, aquí, a pesar de Lucía. ¿Ey qué es eso?

Era una voz rica, dulce, el canto de un aire italiano brillante, y cantando con una expresión que hizo la música doblemente delicioso. Al salir de la ventana francesa, Coventry paseaba por la terraza, disfrutando de la canción con el condimento de un conocedor. Otros siguieron, y todavía caminaba y escucharon, olvidando el cansancio o la melodía. Al terminar una exquisita aire, que aplaudió involuntariamente. El rostro de la señorita Muir apareció por un instante, luego se desvaneció, y no hay más música siguió, aunque se demoró Coventry, esperando oír la voz de nuevo. Para la música era la única cosa de la que no se cansaba, y ni Lucía ni Bella poseían la habilidad suficiente para seducirlo. Durante una hora loitered en la terraza o el jardín, tomando el sol, demasiado indolentes para buscar la ocupación o la sociedad. Por fin, Bella salió, el sombrero en la mano, y casi tropezó con su hermano, que yacía sobre la hierba.

"Usted perezoso, has estado perdiendo el tiempo aquí todo este tiempo?", Dijo, mirando hacia abajo en él.

"No, he estado muy ocupado. Ven y dime cómo te tienes con el pequeño dragón ".

"No se puede detener. Ella me pidió que tuviera una carrera después de mi francés, por lo que podría estar listo para mi dibujo, y por lo que debe ".

"Es demasiado caliente para funcionar. Sentarse y divertir a su hermano abandonado, que no ha tenido la sociedad, pero las abejas y los lagartos de una hora ".

La atrajo hacia abajo mientras hablaba, y Bella obedeció; pues, a pesar de su indolencia, fue uno de los cuales presentó todo sin pensar en la negativa.

"¿Que has estado haciendo? Muddling sus pequeños cerebros pobres con todo tipo de basura elegante? "

"No, yo he estado divirtiendo muchísimo. Jean es *tan* interesante, tan amable e inteligente. Ella no me dio con estúpido gramática, pero sólo me habló en francés tan bonita que me dieron en la pena capital, y como él, ya que nunca esperaba ", después de forma opaca de Lucía de la enseñanza de la misma.

"¿De que hablabas?"

"Oh, todo tipo de cosas. Ella hizo preguntas, y me respondió, y ella me corrigió. "

"Las preguntas sobre nuestros asuntos, supongo?"

"Ni uno. Ella no le importa dos sueldos para nosotros o nuestros asuntos. Pensé que le gustaría saber qué clase de personas que fuimos, así que le dije de la repentina muerte de papá, el tío John, y tú, y Ned; pero en medio de ella, dijo, a su manera tranquila, "Usted está recibiendo demasiado confidencial, querida. No es mejor hablar con demasiada libertad de uno de los asuntos a los extraños. Hablemos de otra cosa. "

"¿Qué estaba hablando de cuando dijo que, Bell?"

"Tú."

"Ah, entonces no es de extrañar que ella estaba aburrido."

"Estaba cansada de mi charla, y no oyó la mitad dije; porque ella estaba ocupado dibujando algo para que copie, y pensando en algo más interesante que los Coventrys ".

"¿Cómo lo sabes?"

"Por la expresión de su cara. ¿Le gustó su música, Gerald? "

"Sí. ¿Estaba enojado cuando aplaudí? "

"Ella parecía sorprendido, entonces bastante orgulloso, y cerró el piano a la vez, aunque le rogué que continuara. Jean no es un nombre bonito? "

"No está mal; pero ¿por qué no llamas a la señorita Muir? "

"Ella me rogó no. Ella lo odia y ama a llamarse Jean, solo. Me he imaginado un buen poco de romance tales por ella, y algún día voy a decirle, porque yo estoy seguro de que ha tenido un problema de amor. "

"No te tonterías en la cabeza, pero seguir el ejemplo de buena familia de la señorita Muir y no tenga curiosidad por los asuntos de otras personas. Preguntarle a cantar esta noche; me divierte ".

"Ella no va a venir abajo, creo. Hemos planeado para leer y trabajar en mi gabinete, el cual ha de ser nuestro estudio ahora. Mamma permanecerá en su habitación, por lo que puede tener Lucía y el salón para vosotros solos ".

"Gracias. ¿Qué hará Ned? "

"Él va a divertir Mamma, dice. Viejo y querido Ned! Me gustaría que revuelve sobre él y obtener su comisión. Él es tan impaciente por estar haciendo algo y al mismo tiempo tan orgulloso que no le pedirá de nuevo, después de haber olvidado tantas veces y se negó la ayuda del tío ".

"Me ocuparé de que sea muy pronto; no me preocupe, hijo. Él va a hacer muy bien durante un tiempo, en silencio aquí con nosotros. "

"Siempre se dice que, sin embargo, usted sabe que él se irrita y es infeliz en depender de usted. Mamá ya no me importa; pero él es un hombre, y eso le inquieta. Dijo que iba a tomar el asunto en sus propias manos pronto, y entonces usted puede lamentar que eras tan lento en ayudarle ".

"Señorita Muir está mirando hacia fuera de la ventana. Es mejor que ir y tomar su carrera, de lo que va a regañar ".

"Ella no. No soy un poco de miedo de ella, es tan suave y dulce. Soy aficionado a ella ya. Usted conseguirá tan marrón como Ned, mintiendo aquí en el sol.Por cierto, la señorita Muir está de acuerdo conmigo en él pensando más guapo que tú ".

"Admiro su gusto y totalmente de acuerdo con ella."

"Ella dijo que era de hombres, y que era más atractiva que la belleza en un hombre. Ella hace expresar cosas tan bien. Ahora me voy. "Y de distancia Bella bailaba, tarareando la carga de la más dulce canción de la señorita Muir.

" 'La energía es más atractiva que la belleza en un hombre.' Ella está bien, pero ¿cómo diablos *puede* un hombre ser enérgico, sin nada que gastar sus energías en? ", Reflexionó Coventry, con el sombrero sobre los ojos.

Unos momentos más tarde, el barrido de un vestido le llamó la oreja. Sin agitación, una mirada de soslayo le mostró la señorita Muir llegar a través de la terraza, como para unirse a Bella. Dos escalones de piedra conducían al césped. Se quedó cerca de ellos, y la señorita Muir no lo vio hasta el cierre sobre él. Ella comenzó y se deslizó en el último paso, se recuperó, y se deslizó sobre, con una mirada de desprecio inconfundible al pasar junto a la figura yacente de la persona que duerme aparente. Hay varias cosas que en el informe de Bella le habían irritado, pero esta mirada lo hizo enojar, aunque él no lo tienen, incluso a sí mismo.

"Gerald, ven aquí, rápido!" Actualmente llamada Bella, desde el rústico asiento donde se encontraba al lado de su institutriz, que estaba sentado con su mano sobre su rostro, como si en el dolor.

Reuniendo a sí mismo, Coventry obedeció lentamente, pero involuntariamente apretó el paso que había oído decir a la señorita Muir, "No lo llames; *él* no puede hacer nada "; el énfasis en la palabra "él" era muy significativa.

"¿Qué es eso, Bella?", Preguntó, mirando más amplia de lo habitual despierto.

"Usted ha asustado señorita Muir y le hizo volver la tobillo. Ahora ayudarla a la casa, porque ella está en un gran dolor; y no se encuentran allí más para asustar a la gente como una serpiente en la hierba ", dijo su hermana con petulancia.

"Le ruego me disculpe. ¿Me permite? "Y Coventry ofreció su brazo.

La señorita Muir alzó con la expresión que le molestaba y respondió con frialdad, "Gracias, señorita Bella va a hacer así."

"Me permito dudar de eso." Y con un gesto demasiado decidió ser resistido, Coventry sacó de su brazo y la condujo a la casa. Ella se sometió en silencio, dijo que el dolor terminaría pronto, y cuando se sentó en el sofá en la habitación de Bella lo despidió con un breve gracias. Teniendo en cuenta el esfuerzo que había hecho insólito, pensó que podría haber sido un poco más agradecido, y se fue a Lucía, que siempre se iluminó cuando vino.

No más fue visto a la señorita Muir hasta la hora del té; por el momento, mientras que la familia estaba en el retiro, cenaron temprano y no vieron ninguna empresa. La institutriz se había excusado a sí misma en la cena, pero descendió en la noche un poco más pálido que de costumbre y con una ligera cojera en su andar. Sir John estaba allí, hablando con su sobrino, y se limitan a reconocer su presencia por el tipo de arco, que otorgan a los caballeros institutrices. Mientras lentamente se dirigió a su lugar detrás de la urna, Coventry dijo a su hermano: "Llévala un escabel, y preguntarle cómo está, Ned." Entonces, como si fuera necesario para dar cuenta de su cortesía a su tío, explicó cómo fue la causa del accidente.

"Sí Sí. Entiendo. Más bien un poco de buena persona, me figuro. No es exactamente una belleza, pero cumplida y bien criado, que es mejor para uno de su clase ".

"Un poco de té, Sir John?", Dijo una voz suave a su lado, y no era la señorita Muir, ofreciendo copas de los caballeros.

"Gracias, gracias", dijo Sir John, sinceramente esperando que ella le había oído.

Como Coventry tomó la suya, dijo gentilmente, "Usted es muy indulgente, señorita Muir, que esperar de mí, después de que te he causado tanto dolor."

"Es mi deber, señor", fue su respuesta, en un tono que claramente dijo, "pero no es mi placer." Y ella volvió a su lugar, a sonreír, y chatear, y ser encantador, con Bella y su hermano.

Lucía, flotando cerca de su tío y Gerald, los mantenía a sí misma, pero fue perturbado al ver que sus ojos a menudo se posaron en el grupo alegre sobre la mesa, y que su atención parecía distraído por los frecuentes estallidos de risas y fragmentos de conversación animada, que ellos alcanzado. En medio de una cuenta de un asunto trágico, que se esforzó para hacer tan interesante y patética como sea posible, Sir John estalló en una carcajada, que evidenciaba que había estado escuchando una historia más viva que la de ella. Mucho molesto, ella se apresuró a decir: "Yo sabía que iba a ser así! Bella tiene ni idea de la forma adecuada en la que tratar a una institutriz. Ella y Ned se olvidará de la diferencia de rango y echar a perder a esa persona por su trabajo. Ella se inclina a ser presuntuoso ya, y si mi tía no problemas a sí misma para dar un toque señorita Muir en el tiempo, me ".

"Esperar hasta que haya terminado de esa historia, se lo ruego", dijo Coventry, por Sir John ya estaba apagado.

"Si usted encuentra que tan entretenido sin sentido, ¿por qué no seguir el ejemplo de tío? Yo no te necesito ".

"Gracias. Lo haré. "Y Lucía estaba desierta.

Pero la señorita Muir había terminado y, haciendo señas a Bella, salido de la habitación, como si bastante inconsciente del honor que ella o el embotamiento se fue detrás de ella. Ned se acercó a su madre, Gerald volvió a hacer las paces con Lucía y, ordenándoles que las buenas noches, Sir John se volvió hacia casa.Paseando por la terraza, que llegó a la ventana iluminada de estudios de Bella, y deseando que decir una palabra para ella, él la mitad a un lado la cortina y miró dentro. Una pequeña escena agradable. Bella trabajando afanosamente, y cerca de ella en una silla baja, con la luz que cae sobre su pelo y delicado perfil justa, se sentó señorita Muir lectura en voz alta. "Las novelas!", Pensó Sir John, y sonrió a ellos por un par de chicas románticas. Sin embargo, haciendo una pausa para escuchar un momento antes de hablar, se encontró que no era novedosa, pero la historia, lee con una fluidez que hizo que cada dato interesante, cada esbozo de personaje memorable, por el efecto dramático que se le da. Sir John era aficionado a la historia, y la pérdida de visión a menudo acortó su diversión favorita.Había intentado lectores, pero ninguno le convenía, y que había renunciado al plan. Ahora mientras escuchaba, pensaba en lo gratamente la voz fluida sería distraerse en sus noches, y envidiaba a Bella la nueva adquisición.

Una campana sonó, y Bella se levantó, diciendo: "Espera para mí un minuto. Debo correr a mamá, y luego vamos a seguir con este príncipe azul ".

Lejos se fue, y Sir John estaba a punto de retirarse lo más silenciosamente que llegó, cuando el comportamiento peculiar de la señorita Muir lo detuvo por un instante. Dejar caer el libro, le echó los brazos sobre la mesa, apoyó la cabeza sobre ellos, y se rompió en una pasión de las lágrimas, como el que podía soportar la restricción ya no. Conmocionado y sorprendido, Sir John robó; pero aquella noche el caballero de buen corazón se quebró la cabeza con conjeturas sobre institutriz joven interesante de su sobrina, completamente inconsciente de lo que pensaba que debía hacerlo.

***Capítulo III* PASIÓN Y PIQUE**

Durante varias semanas la tranquilidad más monótona parecía reinar en Coventry House, y, sin embargo, no se ve, insospechada, una tormenta se estaba reuniendo. La llegada de la señorita Muir parecía producir un cambio en todo el mundo, aunque nadie podía explicar cómo o por qué. Nada podría ser más discreto y retirarse de sus modales. Ella se dedicó a Bella, que pronto la adoraba, y sólo era feliz cuando en su sociedad. Ella ministró en muchos aspectos a la comodidad de la señora de Coventry, y esa señora declaró que nunca hubo una enfermera tal. Ella hizo gracia, interesado y ganó Edward con su ingenio y simpatía femenina. Hizo Lucía respeto y envidiaba por sus logros, y picó indolente Gerald por su evitación persistente de él, mientras que Sir John estaba encantada con su deferencia respetuosa y las pequeñas atenciones agraciados ella le pagó de una manera franca y sin arte, muy ganadora a la viejo solitario. Los mismos funcionarios la apreciaban; y en lugar de ser, lo que la mayoría son institutrices, una criatura triste flotando entre superiores e inferiores, Jean Muir fue la vida de la casa, y el amigo de todos, excepto dos.

Lucía le gustaba, y Coventry ella desconfiaba; ninguno había podido decir exactamente por qué, y tampoco el sentimiento de propiedad, incluso a sí mismos.Tanto la observó sin embargo, de forma encubierta encontró ningún defecto en cualquier lugar. Meek, modesto, fiel, e invariablemente dulce-templado que podría quejarse de nada y se ha preguntado a sus propias dudas, aunque no pudieron expulsarlos.

Pronto sucedió que la familia se divide, o más bien que dos miembros se quedaron mucho a sí mismos. Declararse timidez, Jean Muir mantiene tanto en el estudio de Bella y muy pronto hizo un pequeño rincón tan agradable que Ned y su madre, y con frecuencia Sir John, vinieron a disfrutar de la música, la lectura, o la charla alegre que hizo la noche tan alegre. Lucía en un principio estaba más que contento de tener a su prima a sí misma, y ​​demasiado perezoso para cuidar lo que pasó sobre él. Sin embargo, actualmente se cansa de su sociedad, ya que ella no era una niña brillante, y poseía algunas de esas artes ganadoras que encanto a un hombre y robar en su corazón. Los rumores de los caballitos ingredientes que se pusieron a lo alcanzaron y lo hicieron curiosa compartirlos; ecos de la música que suena bien se fueron por la casa, mientras él descansaba sobre el salón vacío; y carcajadas llegaron hasta él mientras se escucha el discurso de la tumba Lucía.

Pronto se descubrió que su sociedad había perdido su encanto, y con mayor solicitud se trató de complacer, más señaladamente ella falló. En poco tiempo Coventry cayó en un hábito de pasear a cabo en la terraza de una noche, y divirtiéndose por el paso y volviendo a pasar la ventana de la habitación de Bella, la captura de destellos de lo que estaba pasando y notificación de los resultados de sus observaciones a Lucía, que estaba demasiado orgulloso para pedir la admisión en el círculo feliz o que parecen desearlo.

"Voy a ir a Londres mañana, Lucía," dijo Gerald una noche, mientras que volvió de lo que llamó "una encuesta", pareciéndose mucho molesto.

"A Londres?", Exclamó su primo, sorprendido.

"Sí, debo Bestir mí mismo y consigo Ned su comisión, o será por todas partes con él."

"¿A qué te refieres?"

"Él está cayendo en el amor tan rápido como es posible que un niño lo haga. Esa chica lo ha hechizado, y él hará el ridículo muy pronto, a menos que puse fin a la misma ".

"Tenía miedo de que ella intentaría un flirteo. Estas personas siempre lo hacen, son una raza tan mal de decisiones ".

"Ah, pero ahí estás equivocado, por lo que poco Muir se refiere. Ella no coquetear, y Ned tiene demasiado sentido y el espíritu de ser capturado por una coqueta tonta. Ella lo trata como a una hermana mayor, y se mezcla la amabilidad más atractiva con una dignidad tranquila que cautiva al niño. He estado viendo ellos, y ahí está, devorándola con los ojos, mientras ella lee una novela fascinante en el estilo más fascinante. Mamma Bella y se absorben en el cuento, y no ven nada; Ned, pero se hace el héroe, la señorita Muir la heroína, y vive la escena de amor con todo el ardor de un hombre cuyo corazón se ha despertado. Pobre muchacho! Pobre muchacho! "

Lucía miró a su primo, sorprendido por la energía con que hablaba, la ansiedad en su rostro, habitualmente apático. El cambio a aquel por que mostró lo que podría ser, haciendo un pesar todavía más lo que era. Antes de que pudiera hablar, se había ido de nuevo, para volver en la actualidad, la risa, sin embargo, mirando un poco enojado.

"¿Y ahora qué?", ​​Preguntó.

" 'Los oyentes no escuchan ningún bien de ellos mismos" es el más verdadero de los proverbios. Me detuve un momento para mirar a Ned, y oí las siguientes observaciones favorecedores. Mamma se ha ido, y Ned estaba pidiendo poco Muir cantar esa deliciosa barcarole nos dio la otra noche.

" 'No ahora, no aquí", dijo.

"'¿Por qué no? Cantaste en el salón con bastante facilidad ", dijo Ned, implorante.

" 'Eso es una cosa muy diferente", y ella lo miró con una pequeña sacudida de la cabeza, pues él estaba doblando las manos y haciendo el patético apasionada.

" 'Ven a cantar allí, entonces," dijo Bella inocente. 'Gerald le gusta su voz tanto, y se queja de que nunca va a cantar con él.

" 'Nunca me pregunta,' dijo Muir, con una extraña sonrisa.

" 'Él es demasiado vago, pero él quiere oír."

" 'Cuando me pregunta, voy a cantar, si me da la gana". Y ella se encogió de hombros con un gesto de indiferencia que provoca.

" 'Pero lo divierte, y él se pone tan aburrido aquí abajo," comenzó estúpida pequeña Bella. "No sea tímido ni orgulloso, Jean, pero venir y entretener a la pobre vieja. '

"'No gracias. Estoy dedicado a enseñar a la señorita Coventry, no para divertir al Sr. Coventry 'fue toda la respuesta que le pasó.

" 'Lleno de emociones Ned, ¿por qué no Gerald? ¿Tiene miedo de él? ' preguntó Bella.

"Señorita Muir rió, una risa desdeñosa, y dijo en ese tono peculiar de ella, 'no puedo Cualquier persona desea ser *miedo* de su hermano mayor."

" 'Estoy, muy a menudo, y por lo tanto estaría usted, si alguna vez lo vio enojado,' Y Bella parecía como si la hubiera golpeado.

" '¿Alguna vez se despierta lo suficiente como para estar enojado? preguntó la chica, con un aire de sorpresa. Aquí Ned se rompió en un ataque de risa, y ellos están en ello ahora, me imagino, por el sonido ".

"Su chismes tontos no vale la pena entusiasmarse, pero desde luego enviaría Ned distancia. Es inútil tratar de deshacerse de "esa chica", como se dice, para mi tía es tan iluso de ella como Ned y Bella, y ella realmente conseguir que el niño espléndidamente. Despacho Ned, y luego se puede hacer ningún daño ", dijo Lucía, observando el rostro alterado de Coventry mientras permanecía de pie en la luz de la luna, a las afueras de la ventana donde estaba sentada.

"No tiene temor por mí?", Se preguntó sonriendo, como si se avergonzara de su petulancia momentánea.

"No, usted tener para sí mismo?" Y una sombra de ansiedad pasó sobre su rostro.

"Desafío a la bruja escocesa me encante, excepto con su música", añadió, bajando la terraza de nuevo, por Jean cantaba como un ruiseñor.

Cuando la canción terminó, se puso a un lado de la cortina, y dijo bruscamente, "¿Alguien alguna comandos para Londres? Voy allí mañana ".

"Un viaje agradable para usted," dijo Ned sin cuidado, aunque por lo general los movimientos de su hermano le interesaban extremadamente.

"Quiero cantidades de cosas, pero debo preguntar mamá por primera vez." Y Bella comenzó a hacer una lista.

"¿Puedo problemas con una carta, el Sr. Coventry?"

Jean Muir se dio la vuelta en el taburete de la música y lo miraba con la aguda mirada fría que siempre le desconcertaba.

Se inclinó, diciendo, como si a todos ellos, "Voy a estar fuera por el tren de la mañana, por lo que me debe dar a sus órdenes esta noche."

"Luego vienen de distancia, Ned, y dejar Jean escribir su carta."

Y Bella tomó su hermano reacios de la habitación.

"Yo te daré la carta en la mañana", dijo la señorita Muir, con un carcaj curiosidad en su voz, y la mirada de uno que suprime la fuerza a una fuerte emoción.

"A medida que usted por favor." Y Coventry volviste a Lucía, preguntándose quién señorita Muir iba a escribir. No dijo nada a su hermano de la finalidad que le llevó a la ciudad, no sea una palabra debe producir la catástrofe que esperaba para prevenir; y Ned, que ahora vivía en una especie de sueño, pareció olvidar la existencia de Gerald por completo.

Con inusitada energía Coventry estaba en movimiento las siete de la mañana siguiente. Lucía le dio su desayuno, y cuando salía de la habitación para pedir el carro, la señorita Muir llegó deslizándose en la planta baja, muy pálido y pesado de ojos (con una noche de insomnio, lágrimas en los ojos, pensó) y, poniendo una pequeña carta delicada en su mano , dijo a toda prisa, "por favor, deje este a lady Sydney, y si la ves, decir" me he acordado. ' "

Su forma peculiar y singular mensaje le golpeaban. Su ojo involuntariamente la mirada en la dirección de la carta y la leyó el nombre del joven Sydney.Entonces, consciente de su error, se lo metió en el bolsillo con una apresurada "Buenos días", y dejó la señorita Muir de pie con una mano apoyada en su corazón, la otra mitad se extendió, como para recordar la letra.

Durante todo el camino a Londres, Coventry le fue imposible olvidar la expresión casi trágica de la cara de la chica, y lo perseguía por el ajetreo de dos días de gran afluencia. asunto de Ned se puso en el camino de ser logrado con rapidez, se ejecutaron las comisiones de Bella, delicias para mascotas de su madre siempre para ella, y un regalo para Lucía, a quien la familia le había dado para su futuro compañero, ya que era demasiado perezoso para elegir de él mismo.

La carta de Jean Muir no había luz, a lady Sydney estaba en el país y su adosado cerrado. Es curioso ver cómo iba a recibir sus noticias, se fue tranquilamente en al llegar a casa. Todo el mundo se había dispersado a vestirse para la cena, excepto la señorita Muir, que estaba en el jardín, dijo el sirviente.

"Muy bien, tengo un mensaje para ella"; y, girando, el "joven maestro", como lo llamaban, fueron a buscarla. En un rincón remoto vio sentada a solas, enterrado en el pensamiento. Como su paso la despertó, una mirada de sorpresa, seguida de una de satisfacción, pasó por encima de su cara, y, levantándose, se le hizo una seña con un gesto casi ansiosa. Mucho sorprendido, él se acercó a ella y le ofreció la carta, diciendo amablemente, "Lamento que no pude entregarlo. Señora Sydney se encuentra en el país, y no me gusta para ponerlo sin su permiso. ¿Lo he hecho bien? "

"Muy bien, muchas gracias, es mejor así." Y con un aire de alivio, se rompió la carta a los átomos, y los dispersó al viento.

Más sorprendido que nunca, el joven estaba a punto de salir de ella cuando dijo, con una mezcla de súplica y de mando, "Por favor, quédate un momento.Quiero hablar contigo."

Se detuvo, mirándola con visible sorpresa, de un color repentina tiñó sus mejillas, y sus labios temblaban. Sólo por un momento, entonces ella era bastante dueño de sí mismo de nuevo. indicándole al asiento que había dejado, ella permaneció de pie mientras ella dijo, en un tono bajo, rápido lleno de dolor y de la decisión:

"Señor. Coventry, como la cabeza de la casa que quiere hablar con usted, en lugar de a su madre, de una historia de más infeliz que ha ocurrido durante su ausencia. Mi mes de prueba termina hoy; tu madre me desea permanecer; Yo también deseo sinceramente, porque yo soy feliz aquí, pero no conviene. Lee esto, y verá por qué ".

Ella puso una nota escrita apresuradamente en su mano y lo observó con atención mientras lo leía. Lo vio a eliminar la ira, muerde los labios y frunció el ceño, y luego asumir su mirada altiva, cuando levantó los ojos y dijo con su tono más sarcástico, "Muy bien para un comienzo. El niño tiene la elocuencia. Pena que se debe desperdiciar. ¿Puedo preguntarle si ha respondido a esta rapsodia? "

"Yo tengo."

"Y lo que sigue? Se ruega que "volar con él, compartir su fortuna, y ser el ángel bueno de su vida." Por supuesto, usted autoriza? "

No hubo respuesta, para, de pie erguido ante él, señorita Muir lo miraba con una expresión de paciencia orgulloso, como quien espera reproches, sin embargo, era demasiado generoso a resentirse de ellos. Su actitud tuvo su efecto. Dejando caer su tono amargo, Coventry preguntó brevemente, "¿Por qué me muestras esto? ¿Que puedo hacer?"

"Lo muestro para que veas cuánto en serio 'el niño' es, y el grado de apertura deseo ser. Se puede controlar, asesorar, y consolar a su hermano, y me ayudan a ver lo que es mi deber. "

"Lo amas?" Exigió Coventry sin rodeos.

"¡No!", Fue la respuesta rápida, decidido.

"Entonces, ¿por qué hacer que te ame?"

"Nunca traté de hacerlo. Su hermana dará testimonio de que he tratado de evitar la él como I- "y terminó la frase con un tono de resentimiento inconsciente," Como tú me has evitado ".

Ella se inclinó en silencio, y continuó:

"Voy a hacer que la justicia de decir que nada puede ser sin culpa esta vez su conducta hacia mí mismo; pero ¿por qué permitir que Ned frecuentarle noche tras noche? Lo que se puede esperar de un chico romántico que no tenía nada que ver, pero pierden su corazón a la primera mujer atractiva conoció? "

Un resplandor momentáneo brillaba en los ojos azul acero de Jean Muir como las últimas palabras salieron de los labios del joven; pero se había ido al instante, y su voz estaba llena de reproche, como se dijo, de manera constante, de manera impulsiva, "Si el 'chico romántico' se le había permitido llevar la vida de un hombre, como él deseaba hacer, él habría tenido no hay tiempo que perder su corazón a la primera chica triste a quien se compadecía. El señor de Coventry, la culpa es suya. No culpe a su hermano, pero generosamente dueño de su error y recuperarlo en el, de manera más amable más rápida ".

Por un instante, Gerald se sentó mudo. Nunca desde la muerte de su padre había hecho nadie lo reprobó; Pocas veces en su vida había sido atribuidos. Fue una nueva experiencia, y la propia añadió la novedad para el efecto. Vio a su culpa, se arrepintió, y admiró la sinceridad valiente de la niña en decirle de ella. Pero no sabía cómo tratar con el caso, y se vio obligado a confesar no sólo la negligencia pasado, sino incapacidad actual. Era tan honorable como que estaba orgulloso, y con un esfuerzo, dijo francamente, "Tiene usted razón, señorita Muir. Yo *soy* el culpable, pero tan pronto como vi el peligro, traté de evitarlo. Mi visita a la ciudad era en la cuenta de Ned; él tendrá su comisión muy pronto, y entonces será enviado fuera de peligro. ¿Puedo hacer algo más? "

"No, es demasiado tarde para enviarlo lejos con un corazón libre y feliz. Él debe soportar su dolor como le sea posible, y puede ayudar a hacer de él un hombre, "dijo con tristeza.

"Que pronto olvidará," comenzó Coventry, que encontró la idea de homosexuales Ned sufrir una incómoda uno.

"Sí, gracias a Dios, que es posible, para los hombres."

La señorita Muir presionó sus manos juntas, con una expresión oscura en su cara media evitado. Algo en su tono, su forma, tocó Coventry; le pareció que algunos vieja herida sangró, algo de memoria amarga despertó ante la proximidad de un nuevo amante. Era joven, de corazón entero, y romántico, en toda su indiferencia fría de forma. Esta chica, que le pareció quería a su amigo y que era amado por su hermano, se convirtió en un objeto de interés para él. Él sentía lástima por ella, deseaba ayudarla, y lamentó su desconfianza pasado, como un hombre caballeroso siempre lamenta la injusticia de una mujer. Ella era feliz aquí, mala, alma sin hogar, y que debería quedarse. Bella amaba a ella, su madre se consoló con ella, y cuando Ned se había ido, la paz de nadie estaría en peligro por su senda de la victoria, sus logros ricos. Estos pensamientos se extendió por su mente durante una breve pausa, y cuando habló, fue para decir suavemente:

"Señorita Muir, te doy gracias por la franqueza que debe haber sido doloroso para ti, y voy a hacer mi mejor esfuerzo para ser digno de la confianza que en mí reposo. Usted fue discreta y amable para hablar sólo a mí. Esta cosa habría molestado mi madre extremadamente, y han servido de nada. Voy a ver a Ned, y tratar de reparar mi larga negligencia tan pronto como sea posible. Sé que me va a ayudar, ya cambio me dejó ruego que permanezca, para que pronto se habrá ido ".

Ella lo miró con los ojos llenos de lágrimas, y no había frialdad en la voz que respondió en voz baja, "usted demasiado amable, pero mejor que se vaya; no es prudente que se mantenga ".

"¿Por qué no?"

Ella coloreado muy bien, vaciló y luego habló con la voz clara y firme, que era su mayor encanto, "Si hubiera sabido que eran hijos de esta familia, que nunca debería haber llegado. Señora Sydney sólo hablaba de su hermana, y cuando me encontré con dos caballeros, que estaba preocupado, porque-soy tan desafortunado, o más bien, la gente es tan amable como yo más de lo que merezco. Pensé que podría quedarse un mes, por lo menos, ya que su hermano habló de irse, y que estaba ya prometida, pero- "

"No estoy prometida."

¿Por qué se dice que, Coventry no podía decir, pero las palabras de sus labios a toda prisa y no podía recordar. Jean Muir tomó el anuncio por extraño que parezca. Ella se encogió de hombros con un aire de molestia extrema, y ​​dijo casi con rudeza: "Entonces usted debe ser; usted será pronto. Pero eso no es nada para mí. La señorita Beaufort desea que me vaya, y yo soy demasiado orgulloso para quedarse y convertirse en la causa de la desunión en una familia feliz. No, voy a ir, e ir a la vez ".

Se volvió con ímpetu, pero el brazo de Edward la detuvo, y la voz de Edward exigió, con ternura, "¿Dónde vas a ir, mi Jean?"

El tacto blando y el nombre parecían robarle su coraje y calma, para, apoyándose en su amante, ella se tapó la cara y sollozó audible.

"Ahora no hacer una escena, por amor de Dios," comenzó Coventry con impaciencia, ya que su hermano lo miró con ferocidad, adivinando a la vez lo que había pasado, por su carta todavía estaba en la mano de Gerald y las últimas palabras de Jean habían llegado al oído de su amante.

"¿Quién te dio el derecho de leer eso, y para interferir en mis asuntos?", Preguntó Edward con vehemencia.

"Señorita Muir", fue la respuesta, como Coventry tiró el papel.

"Y se agrega al insulto, ordenando a salir de la casa", exclamó Ned con el aumento de la ira.

"Por el contrario, yo le pido a permanecer."

"El diablo lo hace! ¿Y por qué?"

"Debido a que es útil y feliz aquí, y estoy dispuesto que su necedad debe robarle un hogar que a ella le gusta."

"Usted es muy reflexivo y dedicado todos a la vez, pero le ruego que no se moleste. la felicidad y la casa de Jean será mi atención ahora ".

"Mi querido muchacho, hacer ser razonable. La cosa es imposible. La señorita Muir ve a sí misma; ella vino a decirme, para pedir la mejor manera de arreglar las cosas sin molestar a mi madre. He estado en la ciudad para asistir a sus asuntos, y que pudieran estar fuera ya muy pronto. "

"No tengo ningún deseo de ir. El mes pasado era el deseo de mi corazón. Ahora voy a aceptar nada de ti. "Y Edward se volvió enfurruñado de su hermano.

"Qué locura! Ned, que *debe* salir de casa. Todo está arreglado y no puede administrarse hasta ahora. Un cambio es lo que necesita, y que hará de ti un hombre. Te echaré de menos, por supuesto, pero usted será donde se verá algo de la vida, y que es mejor para usted que hacer travesuras aquí. "

"¿Está va a desaparecer, Jean?" Preguntó Edward, haciendo caso omiso de su hermano en su totalidad y se inclinaba sobre la niña, que todavía se tapó la cara y lloró. Ella no habló, y Gerald respondió por ella.

"No, ¿por qué habría si se han ido?"

"¿Quiere decir que para quedarse?", Preguntó con impaciencia el amante de Jean.

"Me gustaría seguir siendo, pero-" Se detuvo y miró hacia arriba. Sus ojos fueron de una cara a la otra, y se añaden, decididamente, "Sí, tengo que ir, no es prudente que se mantenga incluso cuando se han ido."

Ninguno de los hombres jóvenes podrían haber explicado por qué esa mirada apresurada les afectó como lo hizo, pero cada uno se sentía consciente de un deseo deliberado de oponerse a la otra. Edward de repente sintió que su hermano amaba a la señorita Muir, y estaba empeñado en la eliminación de su de su camino. Gerald tenía una vaga idea de que la señorita Muir temía a permanecer en su cuenta, y él deseaba demostrarle que era bastante seguro. Cada uno se sentía enojado, y cada uno mostró de una manera diferente, uno que es violenta, la otra satírica.

"Tienes razón, Jean, este no es el lugar para ti; y hay que dejar que te vea en un hogar más seguro antes de irme ", dijo Ned, de manera significativa.

"Me parece que este será un hogar particularmente seguro cuando se quita su auto peligroso", comenzó Coventry, con una sonrisa de superioridad agravante calma.

"Y *yo* creo que dejo una persona más peligrosa que a mí mismo detrás de mí, como pobre Lucía puede testificar."

"Ten cuidado con lo que dices, Ned, o me veré obligado a recordarle que yo soy el amo aquí. Dejar el nombre de Lucía fuera de este asunto desagradable, si por favor ".

"Usted *es* maestro aquí, pero no de mí o mis acciones, y no tiene derecho a esperar obediencia o respeto, por inspiras a ninguno de ellos. Jean, le pidió que fuera conmigo en secreto; Ahora te pido que abiertamente compartir mi fortuna. En presencia de mi hermano me pregunte, y *voy a* tener una respuesta ".

Él le cogió la mano con ímpetu, con una mirada desafiante en Coventry, que todavía sonreía, como si en el juego del niño, aunque sus ojos estaban encendiendo y su cara cambia con el alambique, la ira de color blanco que es más terrible que cualquier arrebato repentino. La señorita Muir parecía asustado;ella se apartó de su amante joven y apasionada, lanzó una mirada atractiva a Gerald, y parecía como si ella deseaba reclamar su protección aún no atrevido.

"Habla!", Exclamó Edward, desesperadamente. "No mira a él, dime la verdad, con sus propios labios, ¿verdad, puedes amarme, Jean?"

"Te he dicho una vez. ¿Por qué dolor me forzando otra respuesta duro ", dijo lastimosamente, siendo la disminución de las manos y pareciendo hacer un llamamiento a su hermano.

"Usted escribió unas pocas líneas, pero no estará satisfecho con eso. Usted deberá responder; He visto el amor en sus ojos, oído en su voz, y sé que está oculto en su corazón. Tienes miedo de sus dueños; no lo dude, nadie puede separarnos nos decirlo, Jean, y me satisface ".

Dibujo de la mano decididamente lejos, ella dio un paso más cerca de Coventry, y respondió, lentamente, claramente, aunque sus labios temblaban, y que, evidentemente, temía el efecto de sus palabras: "Voy a hablar, y hablar de verdad. Usted ha visto el amor en mi cara; que está en mi corazón, y no dudo de sus dueños, cruel como es forzar la verdad de mí, pero este amor no es para ti. ¿Estás satisfecho?"

La miró con una mirada de desesperación y estiró su mano hacia ella suplicante. Parecía que temer un golpe, de repente se aferraba a Gerald con un débil grito. El acto, la mirada de miedo, el gesto proteger Coventry hizo involuntariamente fueron demasiado para Edward, ya excitado por pasiones contradictorias.En el paroxismo de la ira ciega, que alcanzó un gran cuchillo de podar dejado allí por el jardinero, y habría tratado a su hermano un golpe fatal si no hubiera resguardado apagado con su brazo. La carrera se cayó, y otro podría haber seguido tenido no señorita Muir con valor y fuerza inesperada arrebató el cuchillo de Edward y la arrojó en el pequeño estanque cerca. Coventry se dejó caer sobre la silla, para que la sangre vertida de una herida profunda en el brazo, que muestra por su rápido flujo que una arteria había sido cortada. Edward se quedó horrorizado, ya que con el golpe su furia pasó, dejándolo abrumado por el remordimiento y la vergüenza.

Gerald miró, sonrió, y dijo, sin ninguna señal de reproche o la ira, "No importa, Ned. Perdona y olvida. Me echar una mano a la casa, y no molestar a nadie.No es mucho, me atrevo a decir. "Pero sus labios blanqueado mientras hablaba, y su fuerza le falló. Edward saltó para apoyarlo, y la señorita Muir, olvidándose de sus terrores, demostró ser una chica de la habilidad y el valor poco común.

"¡Rápido! acuéstelo. Dame tu pañuelo, y traer un poco de agua ", dijo, en un tono de mando tranquila. Pobre Ned obedeció y la observó con suspenso aliento mientras ella ató el pañuelo firmemente alrededor del brazo, empuje el mango de su fusta debajo, y la apretó firmemente por encima de la arteria cortada para detener el flujo de sangre peligrosos.

"Dr. Scott es con su madre, creo. Ir y traerlo aquí "fue el siguiente orden; y Edward se alejó corriendo, agradecidos a hacer algo para aliviar el terror que le poseía. Se había ido algunos minutos, y mientras esperaban Coventry observó a la chica cuando se arrodilló junto a él, bañando su rostro con una mano mientras con la otra sostenía con firmeza el vendaje en su lugar. Estaba pálida, pero bastante estable y dueño de sí mismo, y sus ojos brillaba con un brillo extraño al mirar hacia abajo a él. Una vez, encontrando su mirada de asombro agradecido, ella esbozó una sonrisa tranquilizadora que la hacía preciosa, y dijo, en un tono suave, dulce nunca utilizado a él antes, "Cállate. No hay peligro. Me quedaré por ti hasta que llegue la ayuda ".

Ayuda llegó rápidamente, y las primeras palabras del médico fueron: "¿Quién improvisado torniquete que?"

"Ella lo hizo," murmuró Coventry.

"Entonces es posible que gracias a ella para salvar su vida. Por Júpiter! Fue hecho capitally "; y el viejo médico miró a la niña con tanta admiración como la curiosidad en su rostro.

"Olvida eso. Ver a la herida, por favor, mientras yo corría para vendajes, y sales, y el vino. "

La señorita Muir había desaparecido mientras hablaba, por lo velozmente que era en vano de llamar a su regreso o atraparla. Durante su breve ausencia, la historia fue contada por arrepentida Ned y examinó la herida.

"Afortunadamente tengo mi caso de instrumentos con mi", dijo el médico, la difusión en el banco de una larga serie de diminutos brillantes, implementos de tortura. "Ahora, el Sr. Ned, ven aquí, y sujetar el brazo en esa forma, mientras que el vinculo de la arteria. ¡Oye! Eso nunca va a hacer. No tiembles así, el hombre, mirar hacia otro lado y mantenerla de manera constante ".

"¡No puedo!" Y el pobre Ned se volvió débil y blanco, no a la vista pero con el amargo pensamiento de que él había deseado matar a su hermano.

"Voy a sostenerlo", y una mano de color blanca levantado el brazo desnudo y sangriento tan firmemente, de manera constante, que Coventry suspiró con alivio, y el Dr. Scott cayó a trabajar con un gesto contundente de aprobación.

Fue poco más, y mientras Edward corrió sesion los servidores tengan cuidado de alarmar a su señora, el Dr. Scott puso sus instrumentos y la señorita Muir utiliza sales, agua y vino con tanta habilidad que Gerald era capaz de caminar a su habitación, se inclina en el anciano, mientras que la niña apoyó el brazo herido, ya que ningún cabestrillo se podría hacer en el acto. Al entrar en la cámara, Coventry se volvió, extendió la mano izquierda, y con mucho sentimiento en sus ojos finos dijo simplemente, "la señorita Muir, que gracias."

El color se acercó muy bien en sus pálidas mejillas mientras apretaba la mano y sin decir una palabra desaparecido de la habitación. Lucía y el ama de llaves llegaron en la animada, y no había falta de asistencia a la inválida. Pronto se cansó de él, y los envió todo por la borda, pero Ned, que perseguía la cámara con remordimiento, el aspecto de un joven apuesto Caín y sentirse como un paria.

"Ven aquí, muchacho, y dime todo sobre él. Me equivoqué al ser dominante. Perdóname, y creo que me importa tu felicidad con más sinceridad que para mi propia ".

Estas palabras francas y amistosas curaron la brecha entre los dos hermanos y completamente conquistado Ned. Con mucho gusto no pudo relacionar sus pasajes de amor, ya que ningún amante joven nunca se cansa de diversiones que si él tiene un auditor simpatizante, y Gerald *era* simpático ahora. Durante una hora mintió escuchar pacientemente a la historia del crecimiento de la pasión de su hermano. Emoción dio la elocuencia narrador y el personaje de Jean Muir fue pintado en colores brillantes. Toda su bondad insospechada para los que la rodeaban se vivía en; toda su atención fieles, su hermana interés en Bella, sus suaves atenciones a su madre, su dulce indulgencia con Lucia, que claramente mostró su disgusto, y sobre todo, su amable consejo, simpatía y respeto por sí mismo Ned.

"Ella haría de mí un hombre. Ella pone fuerza y ​​el valor en mí como nadie más puede hacerlo. Ella es diferente a cualquier chica que he visto; no hay sentimentalismo sobre ella; es sabia, y amable, y dulce. Ella dice lo que quiere decir, que mira directamente a los ojos, y es tan cierto como el acero. Yo la he probado, la conozco, y ah, Gerald, la amo! "

Aquí el pobre muchacho se inclinó su rostro en sus manos y suspiro un suspiro que hizo doler el corazón de su hermano.

"Por mi vida, Ned, que siento por ti; y si no había ningún obstáculo por parte de ella, lo haría mi mejor para usted. Ella ama a Sydney, y por lo tanto no hay nada que hacer más que llevar a su destino como un hombre ".

"¿Estás seguro de Sydney? ¿No podría ser alguna otra persona? "Y Ned miró a su hermano con una mirada sospechosa.

Coventry le contó todo lo que sabía y conjeturó que afecte a su amigo, sin olvidar la letra. Edward pensó un momento y luego pareció aliviado, y dijo francamente: "Estoy contento de que haya Sydney y no usted. Puedo soportarlo mejor ".

"Me!" Gerald eyaculado, con una risa.

"Sí tú; He estado atormentado últimamente con el temor de que se preocupaba por ella, o más bien, que para ti. "

"Usted joven tonto celoso! Nunca vemos o hablamos el uno al otro apenas, así que ¿cómo podemos conseguir un tierno interés? "

"¿Qué acerca de estar en esa terraza para todas las noches? Y por qué obtiene ella se agitaba cuando su sombra comienza a aparecer y desaparecer? "Edward exigido.

"Me gusta la música y no me importa para la sociedad de la cantante, por eso ando allí. El aleteo es todo lo que su imaginación; La señorita Muir no es una mujer que se agitaban por la sombra de un hombre. "Y Coventry echó un vistazo a su brazo inútil.

"Gracias por eso, y por no decir" pequeño Muir, "ya que por lo general lo hace. Tal vez fue mi imaginación. Sin embargo, nunca se burla de ti ahora, y por lo que imaginó que podría haber perdido su corazón al 'joven amo.' Las mujeres a menudo lo hacen, ya sabes ".

"Ella me ridículo, ¿verdad?", Preguntó Coventry, sin hacer caso de la última parte del discurso de su hermano, que era del todo cierto, sin embargo.

"No exactamente, estaba demasiado bien educado para eso. Pero a veces, cuando Bella y yo bromeamos acerca de usted, que diría algo tan raro o ingenioso que era irresistible. Usted está acostumbrado a que se rían, por lo que no importa, lo sé, sólo entre nosotros mismos ".

"No I. espantó tanto como te gusta", dijo Gerald. Pero él sí le importaba, y quería saber en extremo lo que la señorita Muir había dicho, sin embargo, era demasiado orgulloso para pedir. Se volvió inquieto y lanzó un suspiro de dolor.

"Estoy hablando demasiado; es malo para ti. El Dr. Scott dijo que debe estar en silencio. Ahora ir a dormir, si es posible ".

Edward se fue a la cama, pero no la habitación, para que dejaría que ninguno tome su lugar. Coventry trató de dormir, le fue imposible, y después de una hora inquieta llama a su hermano.

"Si el vendaje se afloja un poco, sería aliviar mi brazo y luego me podía dormir. ¿Puede hacerlo, Ned? "

"No me atrevo a tocarlo. El médico le dio la orden de dejarlo hasta que llegó por la mañana, y sólo se hacen daño si lo intento. "

"Pero yo os digo que sea demasiado apretado. Mi brazo es la hinchazón y el dolor es intenso. No puede ser derecho a salir así. El Dr. Scott vistió a toda prisa y lo hizo demasiado apretado. El sentido común le dirá que ", dijo Coventry con impaciencia.

"Voy a llamar a la señora Morris; ella va a entender lo que es mejor que hacer. "Y Edward se movió hacia la puerta, mirando ansioso.

"No es ella, que solo te hará un gran revuelo y me atormentan con su charla. Lo tendré todo el tiempo que puedo, y tal vez el Dr. Scott, vendrá esta noche.Dijo que lo haría si es posible. Ir a su cena, Ned. Puedo sonar por Neal si necesito algo. Voy a dormir si estoy solo, tal vez ".

Edward obedeció de mala gana, y su hermano se dejó a sí mismo. Poco de descanso Qué encontró, sin embargo, para el dolor del brazo herido hizo insoportable, y, tomando una resolución súbita, él llamó a su criado.

"Neal, ir al estudio de la señorita Coventry, y si la señorita Muir está ahí, le pido que tenga la amabilidad de venir a mí. Estoy en un gran dolor, y ella entiendo heridas mejor que cualquier otra persona en la casa ".

Con mucha sorpresa en su rostro, el hombre se fue y unos momentos después de la puerta sin hacer ruido abrió y la señorita Muir entró. Había sido un día muy cálido, y por primera vez que había dejado su vestido negro liso. Todo de blanco, sin ningún adorno, pero su cabello rubio, y un ramillete de violetas fragante en su cinturón, parecía una mujer diferente de los mansos, nunlike una criatura generalmente vio por la casa. Su cara estaba tan alterada como su vestido, por ahora un color suave brillaba en sus mejillas, sus ojos sonrieron con timidez, y sus labios ya no llevaban la firma aspecto de una fuerza que reprime todas las emociones. Una mujer dulce, gentil y encantador que parecía, y Coventry encontró el cuarto embotado repente se iluminó con su presencia. Ir directamente a él, dijo simplemente, y con una mirada feliz útil muy reconfortante ver, "Me alegro de que me mandó llamar. ¿Qué puedo hacer por ti?"

Él le dijo, y antes de que se terminó la queja, ella comenzó a aflojar las vendas con la decisión de alguien que entiende lo que se debía hacer y tenía fe en sí misma.

"Ah, eso es un alivio, eso es comodidad!" Eyaculado Coventry, como el último pliegue apretado cayó. "Ned temía que debería sangrar hasta la muerte si me ha tocado. ¿Cómo será el médico que decirnos? "

"Ni sé, ni me importa. Voy a decir a él que él es un mal cirujano para obligar a éste tan de cerca, y no dejar órdenes para que se desató en caso necesario.Ahora voy a hacer más fácil y te ponen a dormir, porque eso es lo que necesita. ¿De acuerdo? ¿Puedo?"

"Me gustaría que, si es posible."

Y mientras ella hábilmente reorganizado las vendas, el joven la miraba con curiosidad. En la actualidad, preguntó: "¿Cómo llegaste a conocer tanto sobre estas cosas?"

"En el hospital donde yo estaba enfermo, vi mucho de lo que me interesaba, y cuando llegué a mejor, yo solía cantar a los pacientes a veces."

"¿Se refiere a cantar conmigo?", Preguntó, en tono a los hombres sumisos inconscientemente adoptan en caso de enfermedad y en la atención de una mujer.

"Si te gusta lo mejor que leer en voz alta en un tono de ensueño", respondió ella, mientras se ataba el último nudo.

"Si, mucho mejor", dijo decididamente.

"Usted está febril. Voy a mojar su frente, y entonces usted será muy cómodo. "Ella se movía por la habitación en la manera tranquila, que hace que sea un placer observarla, y, después de haber mezclé un poco de colonia con agua, lavado su cara mientras despreocupadamente, como si que había sido un niño. Sus actuaciones no sólo consolación, pero divertían Coventry, que mentalmente su contraste con la cerveza negra, matrona bebedor de cerveza que había gobernado sobre él en su última enfermedad.

"Una, la amabilidad de mujer poco inteligente", pensó, y se sintió muy a gusto, ella estaba tan perfectamente fácil a sí misma.

"No, ahora se mira más a sí mismo," dijo ella con un gesto de aprobación cuando terminó, y se alisó los mechones oscuros de la frente con una mano fría y suave. Luego, sentándose en una silla grande cerca, se puso a cantar, mientras ordenadamente enrollando las vendas frescas que habían quedado de la mañana.Coventry estaba observándola por la tenue luz que ardía en la habitación, y ella cantó en la misma facilidad que un pájaro, un bajo tono de cuna de ensueño, lo que calmó el oyente como un hechizo. Actualmente, mirando hacia arriba para ver el efecto de su canción, se encontró con el joven completamente despierto, y mirándola con una curiosa mezcla de placer, el interés y la admiración.

"Cierra los ojos, el señor de Coventry," dijo ella, con un movimiento de reprobación de la cabeza, y una extraña sonrisa.

Se rió y obedeció, pero no pudo resistir una mirada encubierta de vez en cuando por debajo de sus pestañas en la figura blanca delgada en el gran sillón de terciopelo. Ella lo vio y frunció el ceño.

"Usted es muy desobediente; ¿por qué no dormir? "

"No puedo, quiero escuchar. Soy aficionado a los ruiseñores ".

"Entonces voy a cantar no más, pero trata de algo que nunca ha fallado todavía. Dame la mano, por favor ".

Mucho sorprendido, se la dio, y, tomándolo en sus dos pequeños, se sentó detrás de la cortina y quedó como mudo e inmóvil como una estatua. Coventry sonrió para sí mismo al principio, y se preguntó cuál sería cansar primero. Pero pronto un calor sutil parecía robar de las palmas de las manos suaves que encierran su propia, su corazón lata más rápido, su respiración creció desigual, y mil fantasías bailaba por su cerebro. Suspiró y dijo en sueños, cuando se volvió el rostro hacia ella, "me gusta esto." Y en el acto de hablar, parecía hundirse en una nube suave que le abarcaba alrededor de una atmósfera de perfecto reposo. Más que esto no podía recordar, para el sueño, profundo y sin sueños, cayó sobre él, y cuando se despertó, la luz del día brillaba entre las cortinas, su mano estaba sola sobre la colcha, y su encantadora rubia había desaparecido.

***Capítulo IV* A DISCOVERY**

Durante varios días Coventry fue confinado a su habitación, muy contra su voluntad, aunque todo el mundo hizo todo lo posible para aligerar su cautiverio fastidiosa. Su madre lo acarició, Bella cantó, Lucía leer, Edward se dedicó, y toda la casa, con una excepción, estaban dispuestos a servir al joven maestro. Jean Muir nunca llegó cerca de él, y sola Jean Muir parecía poseer el poder de lo divertido. Pronto se cansó de los demás, quería algo nuevo; recordó el carácter picante de la niña y se encaprichó en la cabeza que iba a aligerar su hastío. Después de algunas dudas, que habló de su descuido a Bella, pero no salió nada de él, para que Bella se limitó a decir Jean era bueno, y muy ocupado haciendo algo precioso para sorprender a mamá con. Edward se quejó de que él nunca la vio, y Lucía ignoró su existencia por completo. La única inteligencia del inválido recibió fue del chisme de dos criadas sobre su trabajo en la habitación de al lado. De ellos aprendió que la institutriz había sido "regañado" por Miss Beaufort para ir a la habitación del señor de Coventry; que había tomado muy dulce y se mantiene a sí misma con cuidado fuera del camino de los dos jóvenes caballeros, aunque era fácil de ver que el señor Ned estaba muriendo por ella.

Sr. Gerald entretuvo en el pensamiento sobre este chisme, y bastante molesta a su hermana por su ausencia de la mente.

"Gerald, ¿sabes comisión de Ned ha llegado?"

"Muy interesante. Sigue leyendo, Bella. "

"Usted niño tonto! Usted no sabe una palabra que digo, "y ella dejó el libro a repetir sus noticias.

"Estoy contento de ella; ahora hay que sacarlo lo antes posible, es decir, supongo que va a querer estar fuera tan pronto como sea posible. "Y Coventry despertó de su ensimismamiento.

"Usted no tiene que comprobar usted mismo, lo sé todo sobre ella. Creo que Ned era muy tonto, y que la señorita Muir se ha comportado muy bien. Es imposible, por supuesto, pero me gustaría que fuera no, lo hago como para ver los amantes. Usted y Lucía está tan frío que no es un poco interesante ".

"Usted me va a hacer un favor si dejas de todas esas tonterías sobre Lucia y yo. No somos amantes, y nunca seremos, imagino. En todo caso, estoy cansado de la cosa, y les deseo y mamá le dejó caer, por el momento, al menos ".

"Oh Gerald, sabes Mamma ha puesto su corazón en él, que papá lo deseaba, y el pobre Lucía te ama tanto. ¿Cómo se puede hablar de abandonar lo que nos hará tan felices? "

"No me hará feliz, y me tomo la libertad de pensar que esto es de alguna importancia. No estoy obligado de ninguna manera, y no es mi intención será hasta que estoy listo. Ahora vamos a hablar de Ned ".

Muy dolidos y sorprendidos, Bella obedeció, y se dedicó a Edward, que muy sabiamente se sometió a su destino y se dispuso a salir de casa durante algunos meses. Durante una semana, la casa estaba en un estado de excitación de su partida, y todo el mundo, pero Jean se ocupó de él. Ella apenas se ve; Todas las mañanas se dio a Bella sus lecciones, cada tarde condujo a cabo con la señora de Coventry, y casi todas las noches subía a la sala para leer a Sir John, que encontró su deseo concedido sin saber exactamente cómo se había hecho.

Al día Edward se fue, bajó de su madre haciendo una oferta adiós, muy pálida, porque él se había quedado en la pequeña habitación de su hermana con la señorita Muir, siempre y cuando se atrevió.

"Adiós querida. Sea amable con Jean, "susurró mientras besaba a su hermana.

"Lo haré, lo haré", respondió Bella, con los ojos llorosos.

"Cuida de mamá, y recuerda Lucía," dijo de nuevo, mientras tocaba hermosa mejilla de su primo.

"Miedo a nada. Voy a mantenerlos separados, "susurró ella, y Coventry oído.

Edward le ofreció la mano a su hermano, diciendo, de manera significativa, mientras lo miraba a los ojos, "Confío en ti, Gerald."

"Es posible que, Ned."

Luego se fue, y Coventry cansa a sí mismo con preguntándose qué significaba Lucía. Unos días más tarde comprendió.

Ahora Ned se ha ido, poco Muir aparecerá, imagino, se dijo; pero "poco Muir" no apareció, y le parecía rehuir con más cuidado de lo que había hecho su amante. Si se fue a la sala de estar en la noche con la esperanza de música, Lucía solo estaba allí. Si él dio un golpecito en la puerta de Bella, siempre había una pausa antes de abrirla, y ninguna señal de Jean apareció pesar de que su voz había sido audible cuando noqueó. Si iba a la biblioteca, un crujido precipitada y el sonido de pies voladores traicionados que la habitación estaba desierta ante su proximidad. En el jardín de la señorita Muir nunca dejó de evitarlo, y si por casualidad se encontraban en la sala o sala de desayunos, pasó a su lado con los ojos bajos y la más breve, saludo más frío. Todo esto le molestaba intensamente, y cuanto más se le escapaba, más deseaba verla, desde un espíritu de oposición, dijo, nada más. Se preocupó y sin embargo, entretenido, y se encontró una especie de perezoso placer en frustrar pequeñas maniobras de la chica. Su paciencia dio a cabo en el pasado, y resolvió saber cuál era el significado de esta conducta peculiar. Tener bloqueada y quitado la llave de una puerta en la biblioteca, esperó a que la señorita Muir fue a buscar un libro por su tío. Había oído hablar a Bella de ella, sabía que ella lo cree con su madre, y sonrió para sí mismo mientras se robó tras ella. Estaba de pie en una silla, hasta llegar, y él tuvo tiempo de ver una cintura delgada, un pie bastante, antes de hablar.

"¿Puedo ayudarle, señorita Muir?"

Ella empezó, cayó varios libros, y se puso rojo, mientras decía a toda prisa, "Gracias, no; Puedo conseguir los pasos ".

"Mi brazo largo será menos problemas. Tengo menos uno, y que está cansado de estar inactivo, por lo que es en gran medida a su servicio. Lo que va a tener? "

"Me-me-me sorprendió por lo que se me ha olvidado." Y Jean reí, con nerviosismo, mientras miraba a su alrededor como si la planificación para escapar.

"¿Cómo dice, espera a que se acuerde, y permítame darle las gracias por el sueño encantado que me dio hace diez días. Yo he tenido ninguna posibilidad, sin embargo, que me has rehuido de manera pertinaz ".

"De hecho Trato de no ser grosero, pero-" Ella se contuvo, y apartó la cara, añadiendo, con un acento de dolor en su voz, "No es mi culpa, señor de Coventry. Yo sólo obedezco órdenes ".

"Ordenes de quién?", Se preguntó, todavía en pie para que no pudiera escapar.

"No le pida; es uno que tiene un derecho de mandar en el que está preocupado. Asegúrese de que está buena intención, aunque pueda parecer una locura para nosotros. No, no te enfades, reírse de él, como yo, y me dejó escapar, por favor ".

Se dio la vuelta y lo miró con lágrimas en los ojos, una sonrisa en sus labios, y una expresión medio triste, medio arco, que era totalmente encantador. El ceño fruncido pasa de la cara, pero aún se veía grave y decididamente dicho, "Nadie tiene derecho a mandar en esta casa, pero mi madre o yo mismo. Fue ella la que me ordenaste que evitar como si fuera un loco o una plaga? "

"Ah, no le pregunte. Me prometió no decirle, y no tendría que explota mi palabra, lo sé. "Y sin dejar de sonreír, ella lo observó con una mirada de malicia feliz que hizo innecesaria cualquier otra respuesta. Fue Lucía, pensó, y no le gustaba su primo intensamente en ese momento. La señorita Muir se movió como si fuera a renunciar; él la detuvo, diciendo seriedad, pero con una sonrisa, "¿Me consideran el maestro aquí?"

"Sí", y al mismo tiempo dejó escapar un dulce entonación, sumisa, que hacía expresiva del respeto, respecto y confianza que los hombres encuentran más agradable cuando las mujeres se sienten y lo demuestran. Sin darse cuenta de su rostro se suavizó, y él la miró con una mirada diferente de cualquiera que alguna vez le había dado antes.

"Bueno, entonces, tendrá que dar su consentimiento a obedecerme si no soy tirano o irrazonable en mis demandas?"

"Lo intentaré."

"¡Bueno! Ahora, francamente, quiero decir que todo este tipo de cosas es muy desagradable para mí. Me molesta ser una restricción sobre la libertad de las personas ni la comodidad, y le ruego que ir y venir libremente como te gusta, y no les importa absurdos de Lucia. Ella tiene buenas intenciones, pero no tiene una partícula de penetración o el tacto. ¿Prometes esto? "

"No."

"¿Por qué no?"

"Es mejor, ya que es, tal vez."

"Pero lo que llamó la locura en este momento."

"Sí, eso parece, y todavía-" Ella hizo una pausa, mirando tanto confundidos y angustiados.

Coventry perdió la paciencia, y se apresuró a decir, "Ustedes las mujeres son tales enigmas Nunca me espero que entender que! Bueno, he hecho todo lo posible para que se sienta cómodo, pero si usted prefiere llevar este tipo de vida, le ruego que lo haga. "

"Yo *no* prefiero; es odioso para mí. Me gusta ser yo mismo, tener mi libertad, y la confianza de quienes me rodeaban. Pero no puedo pensar en que tipo de perturbar la paz de nadie, y por eso trato de obedecer. He prometido a Bella a permanecer, pero voy a ir en lugar de tener otra escena con la señorita Beaufort o con usted. "

La señorita Muir había reventado a cabo con ímpetu, y se quedó con un fuego repentino en sus ojos, el calor repentino y espíritu en su cara y la voz que sorprendió Coventry. Estaba enojado, herido, y altivo, y el cambio sólo la hacía más atractiva, para no dejar rastro de su antiguo ser mansos se mantuvo.Coventry se electrificó, y aún más sorprendido cuando añadió, imperiosamente, con un gesto como si fuera a dejar a un lado, "Pásame ese libro y alejarse. Me gustaría ir ".

Obedeció, incluso ofreció su mano, pero ella lo rechazó, con paso ligero hacia abajo, y se dirigió a la puerta. No se dio la vuelta, y con la misma voz indignada, la misma ojos leña y mejillas brillantes, dijo rápidamente, "Yo sé que no tengo derecho a hablar de esta manera. Me contengo, siempre que puedo, pero cuando puedo soportar más, mi verdadero ser se desintegre, y yo desafío a todo. Estoy cansado de ser una máquina de frío, la calma; es imposible con una naturaleza ardiente como el mío, y yo ya no tratar. No puedo hacer nada si la gente me quiere. No quiero su amor. Sólo te pido que lo dejen en paz, y por qué estoy atormentado por lo que no puedo ver. No tengo ni la belleza, el dinero, ni rango, sin embargo, cada tontos errores muchacho mi franco interés por algo más caliente, y me hace infeliz. Es mi desgracia. Piense en mí lo que quieras, pero ten cuidado de mí en el tiempo, por contra mi voluntad yo haga daño. "

Casi ferocidad que había hablado, y con un gesto de advertencia que corrió a partir del cuarto, dejando la sensación joven como si una repentina ráfaga de truenos había barrido a través de la casa. Durante varios minutos se sentó en la silla que se fue, pensando profundamente. De repente se levantó, fue a su hermana, y dijo en su tono habitual de buena naturaleza indolente, "Bella, no escucho Ned solicita ser amable con la señorita Muir?"

"Sí, y yo trato de ser, pero ella es tan extraño últimamente."

"¡Impar! ¿A qué te refieres?"

"¿Por qué, ella es o bien lo más tranquilo y frío como una estatua, o inquieto y queer; llora en la noche, lo sé, y suspira tristemente cuando cree que no escucho. Algo es la cuestión ".

"Ella se preocupa por Ned quizá," comenzó Coventry.

"Oh, Dios, no; que es un gran alivio para ella que se ha ido. Me temo que le gusta mucho a alguien, y alguien que no me gusta de ella. ¿Puede ser el señor Sydney? "

"Ella lo llamó un" tonto titulado 'una vez, pero tal vez eso no significa nada. ¿Alguna vez pedir ella sobre él? ", Dijo Coventry, sintiéndose bastante avergonzado de su curiosidad, sin embargo, incapaz de resistir la tentación de cuestionar desprevenido Bella.

"Sí, pero ella se limitó a mí en su forma trágica, y dijo, tan lastimosamente," Mi pequeño amigo, espero que nunca tendrá que pasar a través de las escenas que he pasado a través, pero mantener la paz ininterrumpida durante toda su vida . ' Después de eso, se atrevió a decir nada más. Estoy muy enamorado de ella, quiero hacerla feliz, pero no sé cómo. ¿Se puede proponer algo? "

"Yo iba a proponer que la haces venir entre nosotros más, ahora se ha ido Ned. Debe ser aburrido para ella, abatida sobre sí solo. Estoy seguro de que es para mí. Ella es una persona poco entretenido, y me gusta su música mucho. Es bueno para la mamá para tener noches de los homosexuales; así que muévete, y ver lo que puede hacer por el bien general de la familia ".

"Eso es todo muy encantador, y me he propuesto más de una vez, pero Lucía echa a perder todos mis planes. Ella tiene miedo podrás seguir el ejemplo de Ned, y que es tan tonta ".

"Lucía es un no, no voy a decir tonto, porque no tiene el suficiente sentido común cuando se elige; pero me gustaría que acababa de arreglar las cosas con mamá, y luego Lucía puede hacer nada más que presentar ", dijo Gerald rabia.

"Voy a tratar, pero ella sube a leer al tío, ya sabes, y desde entonces ha tenido la gota, que se queda más tarde, así que ver muy poco de ella en la noche. Allí va ahora. Creo que cautivará a la anterior, así como el joven, ella es tan dedicado ".

Coventry cuidó de su figura esbelta negro, simplemente fuga a través de la gran puerta, y un elegante incómodo se apoderó de él, nacido de palabras descuidadas de Bella. Él se alejó, y después de eludir a su primo, que parecía en busca de él, se volvió hacia el pasillo, diciéndose a sí mismo, voy a ver lo que está pasando aquí. han ocurrido tales cosas. El tío es el alma más simple vivo, y si la chica es ambiciosa, ella puede hacer lo que quiera con él.

Aquí un criado vino corriendo detrás de él y le dio una carta, que metió en el bolsillo sin examinarlo. Cuando llegó a la sala, se dirigió en voz baja al despacho de su tío. La puerta estaba entreabierta, y mirando hacia adentro, vio una escena tranquila de la comodidad, muy agradable de ver. Sir John se inclinó en su sillón con un pie sobre un cojín. Estaba vestido con su atención habitual y, a pesar de la gota, parecía un anciano caballero guapo, bien conservada. Estaba sonriendo mientras escuchaba, y sus ojos se posaron con complacencia sobre Jean Muir, que estaba sentado cerca de él leyendo en su voz musical, mientras que el sol brillaba en su pelo y la rosa suave de su mejilla. Ella leyó bien, sin embargo, Coventry pensó que el corazón no estaba en su tarea, por una vez, cuando se detuvo, mientras que Sir John hablaba, sus ojos tenían una expresión ausente, y ella apoyó la cabeza sobre su mano, con un aire de cansancio paciente.

¡Pobre chica! Hice su gran injusticia; ella no tiene idea de cautivar al viejo, pero lo divierte desde la simple bondad. Ella esta cansada. Voy a poner fin a su tarea; Coventry y entró sin llamar.

Sir John lo recibió con un aire de resignación educado, señorita Muir con un rostro perfectamente inexpresivo.

"El amor de la madre, y cómo está usted hoy, señor?"

"Cómodo, pero aburrido, así que quiero que traer a las chicas esta noche, para divertir al anciano. Señora King ha salido los trajes antiguos y relumbrón, como lo había dicho a Bella que ella debe tener ellos, y esta noche vamos a tener un jolgorio, como estamos acostumbrados a hacer cuando Ned estaba aquí ".

"Muy bien, señor, voy a llevarlos. Todos hemos estado fuera de clases ya que el muchacho se fue, y un poco de jovialidad nos va a hacer el bien. ¿Vas a regresar, señorita Muir? ", Preguntó Coventry.

"No, voy a mantenerla a darme mi té y preparar las cosas. Ya no lee, querida, pero ve y diviértete con las imágenes, o lo que quiera ", dijo Sir John; y como una hija obediente ella obedeció, como si contento de escapar.

"Eso es una niña muy encantador, Gerald," comenzó Sir John mientras salía de la habitación. "Estoy muy interesado en ella, tanto en su propia cuenta y en la de su madre."

"Su madre! ¿Qué sabe usted de su madre? ", Preguntó Coventry, muy sorprendido.

"Su madre era Lady Grace Howard, que se escapó con un ministro escocés pobre hace veinte años. La familia la echó fuera, y ella vivió y murió tan oscuramente que se sabe muy poco de ella excepto que dejó una niña huérfana en algún pequeña pensión francesa. Esta es la chica, y una niña bien, también.Me sorprende que usted no sabía esto ".

"Yo también, pero es como ella no decirle. Ella es una criatura extraña, orgulloso. La hija de la señora Howard! A fe, que es un descubrimiento ", y Coventry sintió que su interés en la institutriz de su hermana muy incrementada por este hecho; para, al igual que todos los ingleses bien nacidos, que valoraba el rango y la sangre aún más suave de lo que quería poseer.

"Ella ha tenido una vida dura de la misma, esta pobre niña, pero ella tiene un espíritu valiente, y hará su camino en cualquier lugar", dijo Sir John admiración.

"¿Se Ned sabe esto?", Preguntó Gerald repente.

"No, ella sólo me dijo ayer. Yo estaba buscando en la *dignidad de par* y por casualidad hablar de los Howard. Se olvidó de sí misma y llamó a Lady Grace a su madre. Luego me dieron toda la historia, por lo poco solitaria estaba contento de hacer un hombre de confianza de alguien ".

"Eso explica su rechazo de Sydney y Ned: Sabe que es su igual y no arrebatar en el rango que es suyo por derecho. No, no es mercenaria o ambiciosa ".

"¿Qué le parece?", Preguntó Sir John, para Coventry había hablado más para sí que para su tío.

"Me pregunto si lady Sydney era consciente de esto?", Fue la respuesta de todos Gerald.

"No, Jean dijo que no desea ser digno de lástima, y ​​así le dijo nada a la madre. Creo que sabía que el hijo, pero que era un punto delicado, y yo ninguna pregunta. "

"Voy a escribir en él lo más pronto descubro su discurso. Hemos sido tan íntima que puedo aventurar a hacer algunas preguntas sobre la señorita Muir, y demostrar la veracidad de sus palabras ".

"¿Quiere decir que decir que lo dudas?" Exigió Sir John con rabia.

"¿Cómo dice, tío, pero debo confesar que tengo una desconfianza instintiva de ese joven. Es injusto, me atrevo a decir, sin embargo no puedo expulsarla ".

"No me molestan al expresarla, si es tan amable. Tengo un poco de penetración y experiencia, y lo respeto y piedad señorita Muir de buena gana. Esta aversión a la suya puede ser la causa de su difunto melancolía, hey, Gerald? "Y Sir John mirado con recelo a su sobrino.

Ansioso de evitar la creciente tormenta, Coventry dijo apresuradamente mientras se alejaba, "tengo ni el tiempo ni la inclinación para discutir el asunto, señor, sino que tener cuidado de no ofender de nuevo. Voy a tomar su mensaje a Bella, así que adiós por una hora, tío. "

Y Coventry fue por su camino a través del parque, pensando dentro de sí mismo, el anciano querido se está fascinado, como el pobre Ned. ¿Cómo diablos hace la chica lo hace? La hija de la señora Howard, sin embargo, nunca nos dijo; No entiendo eso.

***Capítulo V* COMO LO HIZO LA NIÑA**

En casa se encontró con un grupo de amigos jóvenes, quienes recibidas con deleite la perspectiva de una revel en la Sala. Una hora más tarde, la compañía alegre tropel hacia el gran salón, donde ya se habían hecho preparativos para una noche espectacular.

Bueno Sir John estaba en su elemento, porque nunca fue tan feliz como cuando su casa estaba llena de gente joven. Varias personas fueron elegidos, y en algunos momentos las cortinas fueron retirados del primero de estos cuadros improvisada. Un hombre moreno, de barba oscura yacía dormido en una piel de tigre, a la sombra de una tienda de campaña. brazos orientales y cortinas lo rodearon; una antigua lámpara de plata quemada tenuemente en una mesa donde estaba colmado de frutas en platos costosos, y el vino en copas brillaba rojizo medio vacía. Inclinándose sobre la cama era una mujer vestida con bárbaro esplendor. Una mano se volvió atrás el casquillo bordado del brazo que se llevó a cabo una cimitarra; un pie delgado en una sandalia escarlata era visible bajo la túnica blanca; su manto púrpura barrió abajo de los hombros de nieve; filetes de oro ligado su pelo, y las joyas brillaban en el cuello y los brazos. Estaba mirando por encima del hombro hacia la entrada de la tienda, con una mirada furtiva todavía firme, tan eficaz que por un momento los espectadores contuvieron la respiración, como si ellos también escucharon una pisada de paso.

"¿Quién es?" Susurró Lucía, por la cara era nuevo para ella.

"Jean Muir," respondió Coventry, con una mirada absorbida.

"¡Imposible! Ella es pequeña y justo ", comenzó Lucía, sino una apresurada" Silencio, me dejó mirar! "De su prima la silenció.

Imposible que pareciera, estaba en lo cierto, sin embargo; por Jean Muir era. Ella se había oscurecido su piel, las cejas pintadas, dispuesta algunos mechones negros salvajes sobre su pelo rubio, y arrojado una intensidad de expresión de este tipo en sus ojos que oscurecían y dilatan hasta que estaban tan feroz como cualquier ojo del sur que nunca parpadeaban. El odio, la más profunda y más amargo, fue escrito en su severidad bello rostro, valor brillaba en su mirada, el poder hablar en las garras nervioso de la delgada mano que sostenía el arma, y ​​la voluntad indomable de la mujer se expresó, incluso la firma de presión del pequeño pie medio escondido en la piel de tigre.

"Oh, no se le Splendid?", Exclamó Bella en voz baja.

"Ella se ve como si hubiera usar su espada bien cuando llegue el momento," dijo alguien con admiración.

"Buenas noches a Holofernes; su destino es cierto ", agregó otro.

"Él es la imagen de Sydney, con la barba en el."

"¿No es ella como si realmente lo odiaba?"

"Tal vez lo que hace."

Coventry pronunció la última exclamación, para los dos que le precedió sugirió una explicación del cambio maravilloso en Jean. No fue todo arte: el intenso odio mezclado con una alegría salvaje que el objeto de su odio estaba en su poder era demasiado perfecto para ser fingida; y que tiene la clave para una parte de su historia, Coventry sentía como si él alcanzó a ver la verdad. No era más que un vistazo, sin embargo, para la cortina se cerró antes de que la mitad había analizado la importancia de que la cara extraña.

"¡Horrible! Estoy contento de que haya terminado ", dijo Lucía con frialdad.

"¡Magnífico! ¡Bis! Encore! ", Exclamó con entusiasmo Gerald.

Pero la escena había terminado, y ni un aplauso podía recordar la actriz. Dos o tres imágenes graciosas o homosexuales siguieron, pero Jean estaba en ninguna, y cada uno le falta el encanto verdadero talento, que se presta a la parte más sencilla.

"Coventry, se requiere que vayas," dijo una voz. Y para sorpresa de todos, Coventry fue, sin embargo hasta ahora siempre se había negado a ejercer él mismo cuando eran guapos actores de la demanda.

"¿Qué parte soy yo para echar a perder?", Preguntó, al entrar en la sala verde, donde varios jóvenes caballeros fueron excitados vestuario y attitudinizing.

"Un caballero fugitivo. Póngase en este traje, y no perder tiempo haciendo preguntas. La señorita Muir le dirá qué hacer. Ella está en el cuadro, por lo que nadie le importará que ", dijo el director interino, lanzando un rico traje viejo hacia Coventry y la reanudación de la pintura de un bigote en su propia cara de niño.

Un caballero galante fue el resultado de aseo precipitada de Gerald, y cuando se presentó ante las damas de un vistazo general de admiración le fue otorgado.

"Ven y ser colocado; Jean está listo en el escenario. "Y Bella corrió delante de él, exclamando a su institutriz," Aquí está, absolutamente espléndida. ¿No era bueno para hacerlo? "

La señorita Muir, en el vestido encantador formal y puritana de una damisela cabeza redonda, estaba arreglando unos arbustos, pero se volvió de pronto y dejó caer la rama verde se llevó a cabo, ya que su ojo se reunió la figura resplandeciente avanzando hacia ella.

"Usted!", Dijo con una mirada de preocupación, añadiendo baja a Bella, "¿Por qué preguntas *él?*No te rogué ".

"Él es el único hombre guapo aquí, y el mejor actor si le gusta. Él no va a jugar por lo general, así que la mayor parte de él. "Y Bella se fuera a acabar el espolvoreado de su pelo para" La Boda un modo ".

"Me enviaron para y vine. ¿Prefiere alguna otra persona? ", Preguntó Coventry, en una pérdida de entender la expresión media ansiosa media ansiosa, de la cara bajo el gorrito.

Se cambió a una de molestia y se mezcló renuncia como ella dijo, "Es demasiado tarde. Por favor, ponerse de rodillas aquí, la mitad detrás de los arbustos;poner su sombrero, y permitir que me-usted es demasiado elegante para un fugitivo. "

Como se arrodilló frente a ella, su cabello despeinado, tiró de su cuello de encaje mal, tiró los guantes y la espada, y la otra mitad desató el manto que colgaba sobre sus hombros.

"Eso es mejor; su palidez es excelente, mejor dicho, no lo estropees. Estamos para representar la imagen que cuelga en el Hall. Necesito que decir nada más.Ahora, cabezas redondas, colocan a sí mismos, y luego subir el telón ".

Con una sonrisa, Coventry la obedecía; para la imagen era de dos amantes, el joven arrodillado caballeros, con su brazo alrededor de la cintura de la chica, que trata de ocultar con su pequeño manto, y presiona la cabeza contra su pecho en un éxtasis de miedo, mientras se mira hacia atrás a los perseguidores se acercaban. Jean dudó un instante y se encogió un poco cuando su mano la tocaba; se ruborizó profundamente, y sus ojos se cayó antes de su. Entonces, cuando sonó la campana, se echó en su parte con el espíritu repentina. Un brazo mitad lo cubrió con su capa, la otra apoyada en la cabeza el pañuelo de muselina doblado sobre el pecho, y se veía hacia atrás con tal terror en sus ojos que más de un espectador joven caballeroso deseaba que darse prisa para el rescate. Duró sólo un momento; sin embargo, en ese momento Coventry experimentó otra nueva sensación. Muchas mujeres habían sonreído a él, pero se habían mantenido corazón entero, fresco, y descuidado, completamente inconsciente del poder que una mujer posee y sabe cómo usar, para la felicidad o la desgracia del hombre. Ahora, cuando se arrodilló allí con un brazo suave sobre él, una cintura delgada ceder a su contacto, y un corazón de soltera palpitante contra su mejilla, por primera vez en su vida sintió el hechizo indescriptible de la condición de mujer, y miró el amante ardiente a la perfeccion. Del mismo modo que su cara asumió este aspecto nuevo y más devenir, cayó el telón, y bises clamorosas le recordó al hecho de que la señorita Muir estaba tratando de escapar de su agarre, que había crecido en su dolorosa presión inconsciente. Se levantó, medio aturdido, y mirando como nunca lo había visto antes.

"¡De nuevo! Una vez más! "Llamado Sir John. Y los jóvenes que jugaron las cabezas redondas, deseosos de compartir los aplausos pedían una repetición de nuevas actitudes.

"Un susurro te ha traicionado, hemos despedido y le disparó a la muchacha valiente, y ella está muriendo, ya sabes. Esa será efectiva; intentarlo, señorita Muir ", dijo uno. Y con un largo suspiro, Jean cumplió.

Se levantó el telón, que muestra el amante siempre de rodillas, sin preocuparse de los captores que lo agarraban por el hombro, para a sus pies la chica se estaba muriendo. Tenía la cabeza sobre su pecho, ahora, sus ojos se veían completa en la suya, ya no salvaje de miedo, pero elocuente por el amor, que ni siquiera la muerte pudo conquistar. El poder de esos ojos tiernos emocionó a Coventry con una alegría extraña, y puso su corazón latiendo tan rápido como ella lo había hecho. Ella sintió que se le tiemblan las manos, vio el destello del color en la mejilla, sabía que le había tocado por fin, y cuando se levantó fue con una sensación de triunfo que le resultaba difícil de ocultar. Otros pensaban que estaba bien la actuación; Coventry trató de creer por lo que; pero Lucía apretó los dientes, y, como el telón cayó en esa segunda imagen, que dejó su lugar para darse prisa detrás de las escenas, empeñado en poner fin a esa jugada peligrosa.Varios actores fueron complementando los amantes imitan. Jean tomó alegremente, pero Coventry, a pesar de sí mismo, traicionado que estaba excitado por algo más profundo que la simple vanidad satisfecha.

Como apareció Lucía, su actitud cambió a su habitual indiferencia; pero no pudo apagar el fuego inusitado de sus ojos, o mantener todo rastro de emoción de su cara, y vio esto con una aguda punzada.

"He venido a ofrecer mi ayuda. Usted debe estar cansada, señorita Muir. ¿Puedo aliviar? ", Dijo Lucía a toda prisa.

"Si, gracias. Voy a ser muy feliz de dejar el resto para usted, y disfrutar de ellos desde el frente ".

Así que con una dulce sonrisa Jean tropezó distancia, y para consternación de Lucía Coventry siguió.

"Quiero que, Gerald; por favor, quédate ", exclamó.

"Yo he hecho mi parte, no más tragedia para mí esta noche." Y él se había ido antes de que pudiera suplicar o comando.

No había nada que hacer; ella debe quedarse y cumplir con su deber, o exponer sus celos a los ojos rápidos sobre ella. Durante un tiempo dio a luz a ella;pero la vista de su prima que se inclina sobre la silla que había dejado y conversando con la institutriz, que ahora lo llenó, hizo insoportable, y se envió una niña con un mensaje a la señorita Muir.

"Por favor, señorita de Beaufort que quiere para Queen Bess, ya que son la única mujer con el pelo rojo. ¿Quieres venir? "Susurró el niño, completamente inconsciente de cualquier picadura oculto en sus palabras.

"Sí, querida, de buen grado, aunque no estoy lo suficientemente suficiente señorial de Su Majestad, ni guapo," dijo Jean, levantándose con una cara sin problemas, a pesar de que resentía el insulto femenino.

"¿Quieres un Essex? todo lo que estoy vestido para la ocasión ", dijo Coventry, siguiendo a la puerta con una mirada melancólica.

"No, señorita Beaufort dijo *que* no estaba por venir. Ella no los dos quiere juntos ", dijo el niño decididamente.

Jean le dio una mirada significativa, se encogió de hombros y se fue sonriendo a su extraña sonrisa, mientras que Coventry se paseaba arriba y abajo de la sala en un curioso estado de agitación, lo que le hizo olvidado de todo hasta que los jóvenes se alegre a cenar.

"Ven, Bonny Prince Charlie, me bajas, y jugar como el amante con encanto como lo hizo hace una hora. Nunca pensé que tenías tanta calidez en ti ", dijo Bella, tomando su brazo y lo dibujo en contra de su voluntad.

"No seas tonto, niño. ¿Dónde está Lucía? "

¿Por qué se comprueba el nombre de Jean en los labios y sustituido de otro, no podía decir; pero una súbita timidez al hablar de ella lo poseía, y aunque la vio en ninguna parte, no le pregunte por ella. Su primo bajó bonita estampa en un traje clásico; pero Gerald apenas la vio, y, cuando la alegría estaba en su apogeo, él se apartó para descubrir qué había sido de la señorita Muir.

A solas en el salón desierta la encontró, y se detuvo para mirar un momento antes de hablar; algo en su actitud y lo golpeó la cara. Estaba inclinada hacia atrás con cansancio en la gran silla que había servido durante un trono. Su vestido real, aún estaban sin cambios, aunque la corona estaba apagado y todo su cabello rubio colgaba sobre los hombros. La emoción y el esfuerzo hacen su brillante, el rico vestido le sentaba de maravilla, y un aire de indolencia lujo cambiaron la institutriz mansa en una mujer encantadora. Se apoyó en los cojines de terciopelo como si se utiliza para este tipo de apoyo; jugaba con las joyas que le había coronado como por descuido, como si hubiera nacido de usarlos; su actitud era llena de gracia negligente, y la expresión de su cara mitad orgullo, la mitad pensativa, como si sus pensamientos eran agridulce.

Uno podría saber que estaba bien nacidos verla ahora. Pobre chica, lo que es una carga de una vida de dependencia debe ser el de un espíritu como el suyo!Me pregunto lo que ella está pensando tan intensamente. Y Coventry se permitió otra mirada antes de hablar.

"¿Quiere que le traiga algo de cenar, señorita Muir?"

"Cena!" Exclamó ella, con un sobresalto. "¿Quién piensa en el cuerpo cuando el alma es-" Se detuvo allí, frunció las cejas, y se rió débilmente mientras añadía: "No, gracias. Quiero nada más que consejos, y que no me atrevo a pedirle a nadie ".

"¿Por qué no?"

"Debido a que no tengo derecho."

"Todo el mundo tiene derecho a pedir ayuda, especialmente a los débiles de los fuertes. ¿Puedo ayudarte? Créeme, yo de todo corazón ofrezco mis pobres servicios ".

"Ah, se le olvida! Este vestido, el esplendor prestado de estas joyas, la libertad de esta tarde homosexuales, el romance de la parte que ha jugado todo lo que impida ver la realidad. Por un momento dejo de ser un sirviente, y por un momento en que me tratan de igual a igual ".

Eso era cierto; que *había* olvidado. Esa mirada suave, de reproche que le tocaban, su desconfianza se derritió bajo el nuevo encanto, y él respondió con verdadero sentimiento en la voz y la cara, "Yo te trato como a un igual, ya que *es* uno; y cuando me ofrecieron ayuda, no es a la institutriz de mi hermana sola, pero a la hija de la señora Howard. "

"¿Quién te dijo eso?", Preguntó ella, sentado erguido.

"Mi tío. No se lo reproche. Será sin ir más lejos, si no quiere que él. ¿Lamenta que lo sé? "

"Sí."

"¿Por qué?"

"Debido a que no voy a estar lástima!" Y sus ojos brillaban como ella hizo un gesto desafiante media.

"Entonces, si se me permite no pena que el duro destino que ha caído sobre una vida inocente, puedo admirar el valor que se reúne la fortuna adversa con tanto valor, y vence al mundo al ganar el respeto y la consideración de todos los que ven y honrarlo?"

La señorita Muir apartó la cara, levantó la mano y respondió apresuradamente, "No, no, eso no! No ser amable; destruye la única barrera que ahora queda entre nosotros. Frío para mí como antes, olvidar lo que soy, y me dejó ir en mi camino, desconocido, no compadecida, y sin amor! "

Su voz se quebró y no como la última palabra fue pronunciada, y se inclinó su rostro sobre su mano. Algo sacudió a Coventry en este discurso, y lo trasladó a decir, casi groseramente, "Usted no deben temer de mí. Lucía le dirá lo que un iceberg que soy ".

"Entonces Lucía diría que estoy equivocado. Tengo el poder fatal de carácter lectura; Te conozco mejor que ella, y yo veo- "No se detuvo bruscamente.

"¿Qué? Dime y probar su habilidad ", dijo con entusiasmo.

Se volvió y fijó sus ojos en él con un poder de penetración que le hizo encoger como dijo lentamente, "Bajo el hielo veo fuego, y advierto que se guarda a fin de que resulte un volcán".

Por un momento se sentó mudo, preguntándose en la visión de la niña; pues fue el primero en descubrir la calidez oculta de una naturaleza demasiado orgullosos para confesar sus impulsos de licitaciones o las ambiciones que durmieron hasta que una voz potente los despertó. La forma contundente, casi de popa en la que le advertía lejos de ella sólo hizo más atractiva; pues no había presunción o la arrogancia en ella, solamente un temor premonitorio envalentonado por el sufrimiento pasado para ser franco. De repente habló con ímpetu:

"¡Tienes razón! No soy lo que parezco, y mi indiferencia indolente es más que la máscara bajo la que ocultar mi verdadero yo. Podría ser tan apasionado, tan enérgico y aspirantes como Ned, si tuviera ningún objetivo en la vida. No tengo ninguno, y así soy lo que una vez me ha llamado, una cosa a la piedad y desprecio ".

"Nunca dije eso!", Exclamó indignado Jean.

"No con esas palabras, tal vez; pero se miraba y pensaba que, aunque lo expresó más suavemente. Me lo merecía, pero me lo merecen más. Estoy empezando a despertar de mi ociosidad vergonzosa, y mucho tiempo para algún trabajo que hará de mí un hombre. ¿Por qué te vas? Yo te molestan con mis confesiones. Perdóname. Ellos son los primeros que he hecho; ellos serán los últimos ".

"No, por supuesto que no! Estoy demasiado honrado por su confianza; pero es prudente, que es fiel a contar *conmigo* sus esperanzas y objetivos? No tiene señorita Beaufort la primera a la derecha para ser tu confidente? "

Coventry se echó hacia atrás, mirando intensamente molesto, para el nombre recuerda tanto que con gusto hubiera olvidado en la novela emoción de la hora.El amor de Lucía, las palabras de despedida de Edward, su propia reserva de un modo tan extraño puestos a un lado, por lo difícil reanudar. Lo que habría dicho fue comprobada por la visión de una carta entreabierta que cayó del vestido de Jean mientras se alejaba. Mecánicamente lo llevó hasta devolverlo, y, mientras lo hacía, él reconoció la letra de Sydney. Jean lo arrancó de él, poniéndose pálido en los labios mientras ella gritaba, "¿Lo leíste? ¿Qué viste? Dime, dime, por tu honor! "

"Por mi honor, no vi nada, pero esta sola frase, 'Por el amor que te doy, creo lo que digo." No más, ya que soy un caballero. Sé la mano, supongo que el propósito de la carta, y como amigo de Sydney, quiero firmemente que para ayudarte, si puedo. ¿Es esta la cuestión sobre la que desea obtener asesoramiento? "

"Sí."

"Entonces déjeme darle?"

"No se puede, sin saber todo, y es tan difícil de decir!"

"Déjame adivinar, y ahorraré el dolor de la narración. ¿Puedo? "Y Coventry esperó ansiosamente su respuesta, por el hechizo estaba todavía con él.

Con la carta rápido, ella le hizo una seña a seguir, y se deslizó delante de sí a un pequeño rincón aislado, la mitad del gabinete de señora, la mitad de invierno.Allí se detuvo, se quedó un instante como en caso de duda, luego levantó la vista hacia él con los ojos y dijo confiar decididamente, "lo haré; para, por extraño que pueda parecer, usted es la única persona a la que yo *puedo* hablar. Ya sabes Sydney, usted ha descubierto que soy un igual, que ha ofrecido su ayuda. Lo acepto; pero oh, no me lo creo poco femenina! Recuerdo lo solo que soy, lo joven, y lo mucho que confiar en su sinceridad, su simpatía! "

"Hablar libremente. Soy en verdad su amigo. "Y Coventry senté a su lado, olvidándose de todo, pero la chica suave de ojos que confió en él de modo completo.

Hablando rápidamente, Jean continuó, "Usted sabe que Sidney me quería, que yo le negué y se fue. Pero usted no sabe que sus impertinencias casi me salvaje, que amenazaba con robarme mi único tesoro, mi buen nombre, y que, en su desesperación, intenté suicidarme. Sí, loco, malvado como era, hice tiempo para acabar con la vida que era, a lo sumo, una carga, y bajo su persecución había convertido en un tormento. Usted está sorprendida, pero lo que digo es la verdad viviente. Señora Sydney lo confirmará, las enfermeras del hospital confesarán que no era una fiebre que me llevó allí; y aquí, a pesar de la herida externa está curada, mi corazón todavía duele y arde con la vergüenza y la indignación que sólo una mujer puede sentir orgullosos ".

Se detuvo y se sentó con los ojos, mejillas encendiendo brillantes, y las dos manos apretadas contra su pecho jadeante, como si el viejo insulto despertó su espíritu nuevo. Coventry no dijo una palabra, para la sorpresa, ira, incredulidad, y la admiración mezclada de manera confusa en su mente que se olvidó de hablar, y Jean continuó, "Ese acto salvaje mío lo convenció de mi aversión indomable. Se fue, y yo creía que este amor tormentoso de su podría ser curada por ausencia. No lo es, y yo vivo con el temor diario de ruegos fresca, renovada persecución. Su madre prometió no revelar dónde había ido, pero él me descubrió y me escribió. La carta que le pidió que tomara a Lady Sydney fue una respuesta a la suya, implorándole que me deje en paz. Usted no pudo entregarlo, y me alegré, pues pensé silencio podría saciar esperanza. Todo en vano; este es un recurso más apasionado que nunca, y jura que nunca desistir de su empeño hasta que dé a otro hombre el derecho de protegerme. Yo *puedo* hacer esto, estoy muy tentado a hacerlo, pero me rebelo en contra de la crueldad. Me encanta mi libertad, no tengo ningún deseo de casarse por orden de este hombre. ¿Que puedo hacer? ¿Cómo puedo liberarme? Ser mi amigo, y me ayude! "

Las lágrimas corrían por sus mejillas, sollozos ahogaron sus palabras, y ella juntó sus manos implorantes mientras se volvieron hacia el joven de todo el abandono de la tristeza, el miedo, y la súplica. Coventry encontrado dificultades para cumplir con esos ojos elocuentes y responder con calma, porque él no tenía ninguna experiencia en este tipo de escenas y no sabía cómo jugar su parte. Es este vestido absurda y que tonterías románticas que me hace sentir tan diferente a mí mismo, pensó, completamente inconsciente de la energía peligrosa que la habitación oscura, el calor de verano y la fragancia, la memoria del "sin sentido romántico," y, la mayor parte de todo, la presencia de una mujer, afligida ejercía sobre él. Su habitual aplomo lo abandonó, y sólo pudo hacerse eco de las palabras que habían hecho la impresión más fuerte sobre él:

"Usted *puede* hacer esto, usted está tentado a hacerlo. Ned es el hombre que puede proteger a usted? "

"No", fue la respuesta suave.

"¿Quien entonces?"

"No me preguntes. Un hombre bueno y honrado; que me ama también, y sería dedicar su vida a mí; uno a quien, una vez que hubiera sido la felicidad de casarse, pero ahora- "

Allí su voz terminó en un suspiro, y todo su cabello rubio cayeron sobre su rostro, ocultándolo en un brillante velo.

"¿Por qué no ahora? Esta es una manera segura y rápida de poner fin a su sufrimiento. ¿Es imposible?"

A pesar de sí mismo, Gerald se inclinó más cerca, tomó una de las pequeñas manos entre las suyas, y lo apretó mientras hablaba, con urgencia, con compasión, es más, casi con ternura. Desde detrás del velo se produjo un profundo suspiro, y la breve respuesta, "es imposible".

"¿Por qué, Jean?"

Ella echó el pelo hacia atrás con un gesto repentino, apartó la mano, y contestó, casi con ferocidad, "Porque yo no lo amo! ¿Por qué me atormentan con tales preguntas? Te digo que estoy puesto en estrecho dolor y no puedo ver mi camino. He de engañar al hombre bueno, y garantizar la paz en el precio de la libertad y de la verdad? O he de execrar Sydney y llevar una vida de temor? Si amenazado mi vida, que no debería temer; pero él amenaza a lo que es más caro que la vida de mi buen nombre. Una mirada, una palabra que puede empañar; una sonrisa desdeñosa, un encogimiento significativo me puede hacer más daño que cualquier golpe; porque yo soy una mujer sin amigos, pobres, ya merced de su lengua. Ah, mejor haber muerto, por lo que se han guardado el amargo dolor que ha llegado ahora! "

Ella se levantó, juntó las manos sobre su cabeza, y se paseó con desesperación a través de la pequeña habitación, sin llorar, pero con una expresión más trágica que las lágrimas. Todavía sintiendo como si hubiera entrado de repente en un romance, sin embargo, la búsqueda de un placer agudo en la parte de él asignada, Coventry se consagró a él con el espíritu y de corazón hizo todo lo posible para consolar a la pobre chica que necesitaba ayuda tanto. El ir a ella, dijo mientras impetuosamente como siempre hizo Ned, "señorita Muir-no, me dirá Jean, si eso va a consolarte-escucha, y estar seguros de que ningún daño le tocará si puedo librarse de ella. Usted está alarmado innecesariamente. Indignado que bien puede ser, pero, en mi vida, yo le parece mal Sydney. Es violento, lo sé, pero es demasiado honrado a un hombre para que lesionar mediante una palabra de luz, un acto injusto. Él, sino amenazar, con la esperanza de ablandar.Deja que lo veo, o escribir a él. Él es mi amigo; él me va a escuchar. De eso estoy seguro ".

"Asegúrese de nada. Cuando un hombre como Sydney ama y se ve frustrado en su amor, nada puede controlar su voluntad terca. Prométeme que no va a ver o escribir en él. Por mucho que el miedo y lo desprecio, voy a presentar, en lugar de cualquier daño que usted o su hermano debería suceder. ¿Me lo prometes, el Sr. Coventry? "

Vaciló. Se aferró a su brazo con solicitud no fingida en su ansiosa, abogando por la cara, y no podía resistirse a ella.

"Lo prometo; pero a cambio tienes que prometerme que me permita dar lo que ayuda que pueda; y, Jean, nunca dicen que son de nuevo sin amigos ".

"¡Eres muy amable! Dios los bendiga por ello. Pero no me atrevo a aceptar su amistad; ella no lo permite, y no tengo derecho a estropear su paz ".

"¿Quién no va a permitir que?" Exigió con vehemencia.

"Miss Beaufort."

"Cuelgue señorita Beaufort!" Exclamó Coventry, con tal energía que Jean se rompió en una risa musical, a pesar de su problema. Se incorporó en ella, y, por un instante se quedaron mirando el uno al otro como si la última barrera que estaban abajo, y eran amigos de verdad. Jean se detuvo de repente, con la sonrisa en los labios, las lágrimas aún en su mejilla, e hizo un gesto de advertencia. Escuchó: el sonido de los pies se mezclaban con las llamadas y la risa demostró que estaban perdidas y buscaban.

"Esa risa nos ha traicionado. Quedarse y cumplir con ellos. No puedo. "Y Jean salió como una flecha sobre el césped. Coventry siguió; para el pensamiento de hacer frente a tantos ojos, tantas preguntas, le intimidado, y huyó como un cobarde. El sonido de los pasos que vuelan de Jean lo guió, y él la alcanzó justo cuando ella se detuvo detrás de un matorral de rosas para tomar aliento.

"Caballero de poco ánimo! Usted debería haber quedado y cubierto mi retiro. ¡Escuchar con atención! ¡ellos estan viniendo! ¡Esconder! Ocultar! ", Jadeó, la mitad en el miedo, la mitad de la alegría, ya que los perseguidores se acercaban rápidamente homosexuales.

"Arrodillarse; la luna está saliendo y el brillo de su bordado te traicionará ", susurró Jean, ya que se encogían detrás de las rosas.

"Sus brazos y el pelo te traicionarán. 'Ven bajo mi plaiddie ", como dice la canción." Y Coventry trató de hacer su capa de terciopelo cubre los hombros blancos y cerraduras justas.

"Estamos actuando nuestras partes en la realidad ahora. Cómo Bella disfrutará de la cosa cuando le diga ", dijo Jean, como los ruidos cesaron.

"No le digas," susurró Coventry.

"Y por qué no?", Preguntó, mirando hacia arriba en la cara tan cerca de la suya, con una mirada ingenua.

"¿No puedes adivinar por qué?"

"Ah, usted es tan orgulloso que no puede soportar que se rían."

"No es eso. Es porque no quiero que estés molesto por lenguas tontas; que tiene suficiente para que el dolor sin eso. Soy tu amigo, ahora, y hago todo lo posible para probarlo. "

"Tan amable, tan amable! ¿Cómo puedo darle las gracias? "Murmuró Jean. Y ella involuntariamente encuentra más cerca bajo el manto que albergaba tanto.

Ninguno habló por un momento, y en el silencio se escuchó el rápido latido de dos corazones. Para ahogar el sonido, Coventry dijo en voz baja: "¿Estás asustado?"

"No, me gusta", respondió ella, tan suavemente, y luego añadió bruscamente, "¿Pero por qué ocultar? No hay nada que temer. Es tarde. Debo irme. Estar de rodillas en mi tren. Ponga de pie ".

"¿Por qué tanta prisa? Este vuelo y la búsqueda sólo se suma al encanto de la noche. Yo no voy a levantar aún. Va a tener una rosa, Jean? "

"No lo haré. Déjame, el Sr. Coventry, insisto. No ha habido suficiente de esta locura. Se le olvida a sí mismo ".

Ella habló imperiosamente, se despojó de la capa, y lo puso a ella. Se levantó a una, diciendo, como un despertar de repente de un sueño agradable, "Yo de hecho olvido de mí mismo."

Aquí el sonido de voces rompió en ellos, más cerca que antes. Señalando un paseo cubierto que conducía a la casa, dijo, en su tono generalmente fresco, tranquilo, "entran por ella; Voy a cubrir su retirada. "Y volviéndose, él fue a encontrarse con los cazadores alegres.

Media hora más tarde, cuando la fiesta terminó, la señorita Muir se unió a ellos en su vestido habitual tranquila, más pálido, más manso, y más triste que de costumbre. Coventry vio esto, a pesar de que ni la miró ni se dirigió a ella. Lucía vio también, y se alegró de que la chica peligrosa había caído de nuevo en su lugar que le corresponde de nuevo, ya que había sufrido mucho esa noche. Se consignó el brazo de su primo al pasar por el parque, pero que estaba en uno de sus estados de ánimo taciturno, y todos sus intentos de conversación fueron en vano. La señorita Muir caminaba solo, cantando suavemente para sí mientras seguía en la penumbra. Gerald era tan silencioso porque él escuchó esa canción intermitente? Lucía pensaba así, y sintió que se le disgustan rápidamente profundización al odio.

Cuando se habían ido los jóvenes amigos, y la familia fueron el intercambio de buenas noches entre sí, Jean fue sorprendido por Coventry de ofrecer su mano, ya que nunca lo había hecho antes, y susurrando, mientras lo sostenía, aunque Lucía lo miraba todo el rato "no he dado mi consejo, sin embargo."

"Gracias, ya no lo necesitan. He decidido por mí mismo ".

"¿Puedo preguntar cómo?"

"Para enfrentarse a mi enemigo."

"¡Bueno! Pero lo que decidió tan de repente? "

"El hallazgo de un amigo." Y con una mirada de agradecimiento que se había ido.

***Capítulo VI* EN EL RELOJ**

"Si por favor, señor de Coventry, se le ocurrió la carta anoche?", Fueron las primeras palabras con que fue recibida la "joven maestro" cuando salía de su habitación la mañana siguiente.

"¿Qué letra, Dean? No recuerdo ninguna ", respondió él, haciendo una pausa, por algo en la actitud de la dama le parecía peculiar.

"Se llegó justo como lo dejó para el Salón, señor. Benson corrió después con él, ya que estaba marcado 'Haste. ¿No lo consigue, señor? ", Preguntó la mujer, con ansiedad.

"Sí, pero en mi vida, me había olvidado de él hasta este minuto. Está en mi otra capa, supongo, si yo no he perdido. Esa absurda enmascaramiento poner todo lo demás fuera de mi cabeza. "Y hablando más para sí mismo que para la limpieza, Coventry se volvió de nuevo a buscar la letra que falta.

Dean permaneció donde estaba, al parecer, ocupados en la disposición de las cortinas en la ventana de la sala, pero viendo furtivamente por su parte con un aire más insólita de la curiosidad.

"No existe, por lo que pensé!", Murmuró, como Coventry impaciencia metió la mano en un bolsillo tras otro. Pero mientras hablaba, una expresión de asombro apareció en su rostro, porque se descubrió pronto la carta.

"Me han jurado que no estaba allí! Yo no lo entiendo, pero ella es una profunda, o yo soy mucho engañado. "Y Dean sacudió la cabeza como uno perplejo, pero no está convencido.

Coventry lanzó una exclamación de satisfacción al mirar en la dirección y, de pie donde estaba, rasgó la carta.

 *Querida C:*

 *Me voy a Baden. Ven y únete a mí, entonces va a estar fuera de peligro;*

 *porque si te enamoras con JM (y no se puede escapar si se queda*

 *donde ella es), incurrirá en la inconveniencia de tener insignificante*

 *sus cerebros soplados a cabo por*

 *Atentamente, FR Sydney*

"El hombre está loco!" Eyaculado Coventry, mirando fijamente a la carta, mientras que un rubor enojado subió a su rostro. "¿Qué diablos quiere decir con escribir a mí en ese estilo? Uno a él, no yo! Y en cuanto a la amenaza, me río de ella. Jean pobres! Este tonto testarudo parece decidido a atormentarla. Bueno, Dean, ¿qué estás esperando? "Preguntó, como si de pronto consciente de su presencia.

"Nada señor; Sólo se detuvo para ver si encontró la carta. Pedir perdón, señor ".

Y ella se movía cuando se le preguntó sobre Coventry, con una mirada sospechosa, "¿Qué le hizo pensar que se había perdido? Usted parece tener un interés común en mis asuntos actuales ".

"Oh, Dios, no, señor. Me sentí un poco ansioso, Benson es tan olvidadizo, y era yo el que le envió después de que, por me pasó a ver que sale, así que me sentí responsable. Al estar marcado de esa manera, pensé que podría ser importante, así que pregunté al respecto ".

"Muy bien, se puede ir, Dean. Está bien, se ve ".

"No estoy tan seguro de eso," murmuró la mujer, como ella hizo una reverencia respetuosa y se fue, mirando como si hubiera la letra *no se* ha encontrado.

Dean era la doncella de la señorita Beaufort, una mujer tumba, de mediana edad con ojos penetrantes y un aire un tanto sombrío. Después de haber sido durante mucho tiempo en la familia, que gozaba de todos los privilegios de un fiel servidor y el favorito. Amaba a su joven ama con un afecto casi celoso.Observó sobre ella con el vigilante cuidado de una madre y se resentía cualquier intento de interferencia por parte de otros. Al principio se había compadecido y le gustó Jean Muir, luego la desconfianza, y ahora la odiaba de todo corazón, como la causa de la creciente indiferencia de Coventry hacia su primo. Dean sabía que la profundidad del amor de Lucía, y aunque ningún hombre, en sus ojos, era digno de su señora, aún así, él haber honrado con su relación, Dean sintió obligado a como él, y el último cambio en su forma alterada de la dama casi tanto como lo hizo la amante. Observó Jean estrecho, haciendo que la criatura amable, pero mucha diversión pequeña molestia, hasta ahora, para la lenta ingenio Inglés de Dean no podía competir con la mente sutil de la institutriz. En la noche anterior, Dean había sido enviado a la sala con el vestuario y no había visto algo, que tanto la molestaba. Ella comenzó a hablar de ella mientras se desviste a su señora, pero Lucía, estar en un estado de ánimo triste, tenía tan severamente le ordenó no a los chismes que la historia no contada se mantuvo, y se vio obligada a esperar su melodía.

Ahora voy a ver cómo *ella* se ocupa de ella; aunque no hay mucho que se levantó de *su* cara, la desvergonzada mentira, pensó Dean, marchando por el pasillo y frunciendo las cejas negras mientras lo hacía.

"Buenos días, señora Dean. Espero que se encuentre ninguno lo peor para la fiesta de la noche anterior. Tenías la obra y que la obra ", dijo una voz alegre detrás de ella; y girar bruscamente, se enfrentó a la señorita Muir. Fresca y sonriente, la institutriz asintió con un aire de cordialidad que habría sido irresistible con nadie pero Dean.

"Estoy muy bien, gracias, señorita," ella regresó con frialdad, como su buen ojo fijado en la chica como si fuera a ver el efecto de sus palabras. "Tenía un buen descanso cuando las señoritas y caballeros estaban en la cena, ya que mientras las criadas aclarado, me sentaron en la 'pequeña antesala.'"

"Sí, te vi, y temía que tomaría frío. Muy contento de que no lo hizo. ¿Cómo es la señorita Beaufort? Ella parecía bastante mal la noche anterior ", fue la respuesta tranquila, como Jean instaló los pequeños volantes sobre sus delicadas muñecas. La pregunta fría fue un tiro cambio de pista de Dean que había estado en el que pudiera supervisar la entrevista entre Coventry y la señorita Muir.

"Ella es un poco cansado, como cualquier *mujer* sería después de una noche así. Las personas que se *utilizan* para *jugar de acción* no les importaría que, tal vez, pero la señorita Beaufort no disfrutar de *revolcones* tanto como *algunos* lo hacen. "

El énfasis sobre ciertas palabras hizo el discurso de Dean como impertinente como ella deseaba. Pero Jean se limitó a reír, y que en la etapa de Coventry se oyó detrás de ellos, corrió escaleras abajo, diciendo con suavidad, pero con una mirada traviesa, "no dejará de dar las gracias a usted ahora, pues, el señor de Coventry me debe hacer una oferta de buena mañana, y por lo que aumentará la indisposición de la señorita Beaufort ".

los ojos de Dean brillaron mientras miraba a la chica con una cara de ira, y se fue a su manera, diciendo con gravedad, "Voy espero mi tiempo, pero voy a conseguir lo mejor de ella todavía."

Creyéndose bastante retirados de "lo absurdo de la noche anterior," todavía curiosidad por ver cómo Jean se reuniría con él, Coventry descansaba en la sala de desayunos con su habitual aire de indiferencia apática. Un guiño lánguida y el murmullo fue toda la respuesta que se dignó a los saludos del primo, hermana, y institutriz cuando se sentó y tomó su papel.

"¿Ha tenido una carta de Ned?", Preguntó Bella, mirando a la nota que su hermano aún sostenía.

"No", fue la respuesta breve.

"¿Quien entonces? Parece como si hubiera recibido una mala noticia ".

No hubo respuesta, y, asomando por encima de su brazo, Bella vio el sello y exclamó en un tono decepcionado, "Es la cresta de Sydney. No me importa acerca de la nota ahora. cartas de los hombres entre sí no son interesantes ".

La señorita Muir había estado en silencio la alimentación de uno de los perros de Edward, pero en el nombre que ella levantó la vista y encontró los ojos de Coventry, coloreando de manera angustiosamente que sentía lástima por ella. ¿Por qué se debe tomar la molestia de cubrir su confusión, no dejaba de preguntarse a sí mismo, pero al ver la curvatura de los labios de Lucía, de repente se dirigió a ella con un aire de disgusto, "¿Sabe usted que Dean está recibiendo impertinente? Se presume demasiado de su edad y su indulgencia, y se olvida de su lugar ".

"¿Qué ha hecho?", Preguntó Lucía con frialdad.

"Ella preocupa a sí misma acerca de mis asuntos y toma a sí misma para mantener Benson en orden."

Aquí Coventry dijo acerca de la carta y evidente curiosidad de la mujer.

"Pobre Dean, se pone no gracias para que le recuerda lo que ha olvidado. La próxima vez que va a dejar sus cartas a su suerte, y tal vez sea así, si tienen un efecto negativo sobre los estribos tales, Gerald. "

Lucía habló con calma, pero no había un color enojado en la mejilla mientras ella se levantó y salió de la habitación. Coventry parecía mucho más molesto, porque en la cara de Jean detectó una leve sonrisa, la mitad lamentable, la mitad satírica, que le molestaba más de la insinuación de su primo. Bella rompió el incómodo silencio diciendo, con un suspiro, "pobre Ned! Yo tanto tiempo para escuchar de nuevo de él. Pensé que una carta había llegado para algunos de nosotros. Dean dijo que vio a uno que lleva su escritura en la mesa de la entrada de ayer ".

"Ella parece tener una obsesión para la inspección de letras. No lo voy a permitir. ¿Quién fue la carta para, Bella? ", Dijo Coventry, dejando el papel.

"Ella no quería o no podía contar, pero se veía muy mal humor y me dijo que preguntarle."

"¡Muy raro! Yo he tenido ninguno ", comenzó Coventry.

"Pero tenía una hace varios días. ¿Por favor leerlo, y mi respuesta? "Y mientras hablaba, Jean establecido dos cartas delante de él.

"Ciertamente no. Sería deshonroso para leer lo que Ned, por no presentarse ojos, sino el suyo propio. Eres demasiado escrupulosa de una manera, y no es suficiente por lo que en otro, la señorita Muir. "Y Coventry se ofrecen tanto en las letras con un aire de grave decisión, que no pudo ocultar el interés y la sorpresa que sentía.

"Tienes razón. Nota del Sr. Edward *debe* ser mantenido sagrado, en el que el pobre muchacho ha dejado al descubierto su corazón para mí. Pero la mía le ruego que lea, para que puedan ver lo bien que trato de mantener mi palabra. Me obligan en este, el Sr. Coventry; Tengo derecho a pedir que ustedes ".

Así que con urgencia se habló, por lo que con melancolía su aspecto, que no pudo rechazar y, yendo a la ventana, leyó la carta. Evidentemente, era una respuesta a una llamada apasionada del joven amante, y fue escrito con habilidad consumada. Mientras leía, Gerald no podía dejar de pensar: Si esta chica escribe de esta manera a un hombre al que no *, no* quiero, con lo que un mundo de poder y la pasión iba a escribir en uno quien *hizo* el amor. Y este pensamiento volvía a él como su ojo se acercó línea tras línea de argumentación racional, suave reproche, buen consejo, y en relación amigable. Aquí y allá, una palabra, una frase, traicionado lo que ya había confesado, y Coventry se olvidó de devolver la carta, mientras permanecía de pie preguntándose quién era el hombre a quien amaba Jean.

El sonido de la voz de Bella le recordó, por que estaba diciendo, la mitad de la amabilidad, la mitad con petulancia: "No estés tan triste, Jean. Ned sobrevivirá a ella, me atrevo a decir. ¿Recuerdas que dijiste una vez que los hombres nunca murieron de amor, aunque las mujeres podrían. En su una nota a mí, hablaba tan bien de usted, y le pidió que sea amable con usted por su bien, que yo trato de ser de todo corazón, aunque si era nadie más que usted, realmente pienso que debería odiar ellos por hacer que mi querido muchacho tan infeliz ".

"Usted es demasiado amable, Bella, y yo a menudo que voy a ir lejos para aliviar usted de mi presencia; pero imprudente y peligroso, ya que es para quedarse, yo no tengo el valor de ir. He sido muy feliz aquí. "Y mientras hablaba, la cabeza de Jean caer más bajo en el perro, ya que encuentra a su afecto.

Antes de que Bella pudiera pronunciar la mitad de las palabras de amor que surgieron a los labios, Coventry vino a ellos con toda languidez ido de cara y porte, y por el que la carta de Jean antes que ella, dijo, con un tono de profundo sentimiento en su voz por lo general sin emoción, " Una letra femenina y elocuente derecha, pero me temo que sólo aumentará el fuego que estaba destinado a extinguir. Me compadezco de mi hermano ahora más que nunca. "

"Voy a enviarlo?" Preguntó Jean, mirando directamente hacia él, como el que tenía toda la confianza en su juicio.

"Sí, yo no tengo el corazón para robarle un sermón tan dulce en la auto-sacrificio. Voy a ponerlo para usted? "

"Gracias; en un momento. "Y con una mirada de agradecimiento, Jean bajó los ojos. La producción de su pequeño bolso, se selecciona un centavo, lo dobló en un trozo de papel, y luego ofreció tanto la letra como la moneda de Coventry, con un aire tan bonita de los negocios, que no podía controlar la risa.

"Por lo que no estará en deuda conmigo en un denario? Lo que una mujer orgullosa que está, señorita Muir ".

"Yo soy; que es un defecto de la familia. "Y ella le dio una mirada significativa, lo que le recordó la memoria de quién era ella. Se entiende sus sentimientos, y le gustaba el mejor para él, sabiendo que él habría hecho lo mismo si hubiera estado en su lugar. Era una pequeña cosa, pero si se hace para el efecto, que respondió admirablemente, porque mostró una visión rápida de su carácter, por su parte, y traicionado a él la existencia de una manada en la que simpatizaba con ganas. Se puso de pie por Jean un momento, observándola mientras se quemó la carta de Edward en el resplandor de la lámpara de alcohol bajo la urna.

"¿Por qué haces eso?", Preguntó involuntariamente.

"Debido a que es mi deber de olvidar", fue toda su respuesta.

"¿Puede usted siempre se olvida cuando se convierte en un deber?"

"¡Ojalá pudiera! ¡Ojalá pudiera!"

Ella habló con pasión, como si las palabras se separaron de ella en contra de su voluntad, y, subiendo a toda prisa, entró en el jardín, como si tuviera miedo a quedarse.

"Pobre, querido Jean es muy infeliz por algo, pero no puedo descubrir de qué se trata. Ayer por la noche me encontré llorando sobre una rosa, y ahora ella se escapa, mirando como si su corazón estaba roto. Me alegro de que tengo no hay clases ".

"¿Qué clase de una rosa?", Preguntó Coventry desde detrás de su papel como Bella se detuvo.

"Un precioso uno blanco. Debe haber venido de la Sala; tenemos otro semejante a él. Me pregunto si alguna vez iba Jean para casarse, y la pérdida de su amante, y me sentí triste porque la flor le recordó de rosas de novia. "

Coventry no respondió, pero se sintió cambiar el rostro al recordar la escena poco detrás del seto de rosas, donde dio Jean de la flor que se había negado tomado todavía. En la actualidad, para sorpresa de Bella, arrojó el papel, arrancó la nota de Sydney a los átomos, y llamó a su caballo con una energía que la sorprendió.

"¿Por qué, Gerald, ¿qué te ha pasado? Uno podría pensar espíritu inquieto de Ned había tomado posesión de repente usted. ¿Qué vas a hacer?"

"Voy a trabajar", fue la respuesta inesperada, como Coventry se volvió hacia ella con una expresión tan rara vez visto en su hermoso rostro.

"Lo que ha despertado a la vez?" Preguntó Bella, mirando cada vez más sorprendido.

"Usted lo hizo", dijo, atrayéndola hacia él.

"¡YO! ¿Cuando? ¿Cómo?"

"¿Usted recuerda haber dicho una vez que la energía era mejor que la belleza en un hombre, y que nadie podía respetar una rueda loca?"

"Nunca dije nada tan sensible como la mitad de eso. Jean dijo algo así como una vez, creo, pero se me olvidó. ¿Está cansado de no hacer nada, por fin, Gerald? "

"Sí, me he olvidado de mi deber de Ned, hasta que se metió en problemas, y ahora me reprocho por ello. No es demasiado tarde para hacer otras tareas olvidadas, así que voy a ellos con una voluntad. No diga nada de esto con nadie, y no se ría de mí, que soy de verdad, Bell ".

"Sé que eres, y que admiro y te quiero por eso, mi hijo querido viejo", exclamó Bella con entusiasmo, mientras ella le echó los brazos al cuello y le besó efusivamente. "¿Qué vas a hacer en primer lugar?", Preguntó ella, mientras permanecía cuidadosamente suavizar la cabeza brillante que estaba recostado sobre su hombro, con la nueva expresión sigue siendo clara y firme en su rostro.

"Voy a pasar por encima de toda la finca, y prestar atención a las cosas como debe dominar; no dejarlo todo en Bent, de los cuales yo he escuchado muchas quejas, pero han sido demasiado inactivo para preguntar acerca de ellos. Voy a consultar con el tío, y tratar de ser todo lo que mi padre fue en su tiempo. Es que una ambición digna, querida? "

"Oh, Gerald, que me diga mamá. Se le hará tan feliz. Usted es su ídolo, y al oírle decir estas cosas, para ver como te ves tan querido Papa, haría más por el ánimo que todos los médicos en Inglaterra ".

"Espera a que demuestre lo que vale mi resolución. Cuando realmente he hecho algo, entonces voy a sorprender a mamá con una muestra de mi trabajo ".

"Por supuesto que voy a decir Lucía?"

"No es por ningún motivo. Es un pequeño secreto entre nosotros, a fin de mantener hasta que me dé permiso para contarla ".

"Pero Jean verá que a la vez; ella sabe todo lo que pasa, ella es tan rápido y conveniente. ¿Le importa que ella lo sepa? "

"No veo que puedo ayudar a que si ella está dotado tan maravillosamente. Deje que él vea lo que puede, no me importa ella. Ahora me voy. "Y con un beso a su hermana, una sonrisa repentina en la cara, Coventry saltó sobre su caballo y se alejó a un ritmo que hizo que el novio a mirar detrás de él con asombro en blanco.

No se vio nada más de él hasta la hora de la cena, cuando se introdujo para eufórico por su paseo a paso ligero y ocupado por la mañana que encontró alguna dificultad en asumir su forma usual, y más de una vez sorprendió a la familia hablando animadamente sobre diversos temas que hasta ahora tenían siempre parecía totalmente carente de interés para él. Lucía se sorprendió, su madre encantada, y Bella apenas pudo controlar su deseo de explicar el misterio; pero Jean tomó con mucha calma y lo miró con el aire de alguien que dijo: "Lo entiendo, pero que pronto se cansan de él." Esto le irritó más de lo confesaría, y él se esforzó para contradecir en silencio que la profecía.

"¿Usted ha respondido a la carta del Sr. Sidney?", Preguntó Bella, cuando todos fueron esparcidos sobre el salón después de la cena.

"No", respondió su hermano, que estaba paseando arriba y abajo con pasos inquietos, en lugar de descansar cerca de su hermosa prima.

"Lo pregunto porque me acordé de que Ned envió un mensaje para él en mi última nota, mientras pensaba que se sabe la dirección de Sydney. Aquí está, algo sobre un caballo. Por favor, ponerlo en cuando escribe, "y Bella puso la nota en la mesa de escritura cercana.

"Voy a enviar a la vez y lo han hecho con él," murmuró Coventry y, sentándose, se precipitó fuera de unas pocas líneas, sellada y enviada la carta, y luego reanudó su marcha, mirando a los tres jóvenes con tres expresiones diferentes , mientras pasaba y volvía a pasar. Lucía se sentó aparte, fingiendo estar empeñado en un libro, y su hermoso rostro parecía casi popa en su compostura altivo, pues aunque su corazón le dolía, era demasiado orgullosa de sus dueños.Bella ahora yacía en el sofá, medio dormido, una pequeña criatura de color de rosa, ya que inconscientemente bonita como un niño. La señorita Muir se sentó en el hueco de una ventana de profundidad, en una silla baja de descanso, que trabaja en un bastidor de bordado con una industria agraciado agradable de ver.En los últimos tiempos que tenía colores desgastados, para Bella había sido generoso en regalos, y la muselina azul pálido que fluía en ondas suaves en ella era muy favorecedor para su piel clara y cabello dorado. Las trenzas cercanos se habían ido, y cayeron rizos sueltos aquí y allá de la bobina pesada enrollada alrededor de la cabeza bien formada. La punta de un pie delicada era visible, y un poco petulante gesto que ahora y después sacudió atrás el casquillo caída dio destellos de un brazo blanco redondo. gran perro de Ned estaba cerca, el sol brilló sobre ella a través de las hojas, y cuando se sentó sonriendo para sí misma, mientras que las manos diestras en forma de hojas y flores, ella hizo un cuadro encantador de todo lo que es más femenina y ganar; un cuadro que pocos ojos de los hombres no se les hubiera gustado a descansar sobre.

Otra silla estaba cerca de ella, y como Coventry se fue arriba y hacia abajo, un fuerte deseo de tomar que lo poseía. Estaba cansado de sus pensamientos y deseaba divertirse viendo los cambios de cara expresiva de la niña, escuchando los diferentes tonos de su voz, y tratando de descubrir el hechizo que le atrajo tan fuertemente a pesar de sí mismo. Más de una vez se desvió de su curso para satisfacer su capricho, pero la presencia de Lucía siempre se lo impidió, y con una palabra al perro, o una mirada desde la ventana, como pretexto para una pausa, reanudó su pie de nuevo. Algo en el rostro de su primo le reprochó, pero su forma en los últimos tiempos era tan repelente que no sentía ningún deseo de reanudar su antigua familiaridad, y, queriendo demostrar que no se consideraba obligado, se mantuvo al margen. Fue una prueba tranquila de la potencia de cada mujer mayor de este hombre; instintivamente sentían, y ambos trataron de conquistar. Lucía habló varias veces, y trató de hablar franca y afable; pero su forma se vio limitada, y Coventry, habiendo respondió cortésmente, recaída en el silencio. Jean dijo nada, pero en silencio un llamamiento a los ojos y oídos por la bonita foto que hizo de sí misma, los fragmentos de la canción que suavemente cantaba, como si olvidando que no estaba sola, y una tímida mirada de vez en cuando, la mitad melancólica, la mitad feliz , que era más atractivo que grácil figura o dulce voz. Cuando ella había atormentado Lucía y tentado Coventry tiempo suficiente, ella tranquilamente afirmó su supremacía de un modo que sorprendió a su rival, que no sabía nada del secreto de su nacimiento, que el conocimiento hizo mucho para atraer y seducir al joven. Dejando escapar una bola de seda de su regazo, observó a rodar hacia el paseante, que la cogió y se la devolvió con una presteza que sumado gracia al pequeño servicio. Como ella lo tomó, dijo, en la forma franca que nunca dejaba de ganar, "Creo que debe estar cansado; pero si el ejercicio es necesario, emplear sus energías a un propósito y poner la cesta de su madre de sedas en orden. Ellos están en una maraña, y parecerá bien a ella sepa que usted lo hizo, ya que su hermano solía hacer ".

"Hércules en la rueca," dijo alegremente Coventry, y abajo se sentó en el asiento de la largamente deseada. Jean puso la cesta en su rodilla, y mientras observaba a ella, como si intimidar a su tarea, se echó hacia atrás, y se permitió una pequeña repique musical de la risa encantadora escuchar. Lucía se sentó mudo de sorpresa, al ver a su orgullo, primo indolente obedecer las órdenes de una institutriz, y mirando como si todo corazón lo disfrutó. En diez minutos se quedó en el olvido como enteramente como si hubiera sido millas de distancia; para Jean parecía en su más ingenioso, el estado de ánimo más alegre, y como ella ahora se trata de la "joven maestro" como a un igual, no había nada de la antigua timidez mansos. Sin embargo, a menudo sus ojos cayeron, cambió de color, y las salidas picantes fallaron en su lengua, como Coventry involuntariamente miró profundamente a los ojos finas que una vez había brillado sobre él con tanta ternura en esa tragedia sinóptico. No podía olvidarlo, y aunque ni aludido a ella, el recuerdo de la noche anterior parecía rondar los dos y le dan un encanto secreto para el momento presente. Lucía dio esto como el tiempo que pudo, y luego salió de la habitación con el aire de una princesa insultado; pero Coventry no lo hizo, y Jean fingió no verla ir. Bella estaba dormida, y antes de que sabía cómo aconteció, el joven estaba escuchando la historia de la vida de su compañero. Una triste historia, contada con habilidad maravillosa, porque pronto fue absorbido en ella. La cesta se deslizó sin ser observado desde la rodilla, el perro se apartó, e inclinándose hacia delante, escuchó con impaciencia tan bajo voz de la chica relató todas las dificultades, la soledad y el dolor de su corta vida. En medio de un episodio conmovedor que empezó, se detuvo y miró directamente delante de ella, con una intención de expresión que cambió a una de intenso desprecio, y su ojo se volvió a Coventry de, como ella dijo, señalando a la ventana detrás de él, "Nosotros son vigilados ".

"¿Por quién?", Se preguntó, la puesta en marcha con rabia.

"Silencio, por no decir nada, lo dejó pasar. Estoy acostumbrado a eso."

"Pero *yo* no soy, y yo no voy a someterse a él. ¿Quién era él, Jean? ", Respondió con vehemencia.

Ella sonrió de manera significativa en un nudo de cinta de color rosa, que una pequeña ráfaga soplaba hacia ellos a lo largo de la terraza. Un ceño fruncido negro oscureció la cara del hombre joven al saltar por la ventana de largo y se fue rápidamente fuera de la vista, escudriñando cada rincón verde a su paso. Jean se rió en voz baja mientras lo miraba, y dijo en voz baja para sí misma, con sus ojos en la cinta aleteo, "Eso fue un accidente afortunado, y una feliz inspiración.Sí, mi querida señora Dean, se encuentra que juega al espía no harán más que su amante, así como a ti mismo en problemas. No te avisará, y tienes que toma las consecuencias, reacio como estoy de perjudicar a una criatura digna como a ti mismo ".

Pronto se escuchó Coventry regresar. Jean escuchó con la respiración suspendida para coger sus primeras palabras, para que no estaba solo.

"Ya que insisten en que usted y no era su amante, lo dejo pasar, aunque todavía tengo mis sospechas. Dile a la señorita Beaufort deseo de verla por unos momentos en la biblioteca. Ahora ve, Dean, y tenga cuidado para el futuro, si desea permanecer en mi casa. "

La criada se retiró, y el joven llegó en busca tanto iracundo y la popa.

"Me gustaría que había dicho nada, pero me sorprendió, y hablé involuntariamente. Ahora usted está enojado, y me ha hecho nuevas dificultades para la pobre señorita Lucía. Perdóname como la perdono, y dejé pasar. He aprendido a soportar esta vigilancia, y la piedad de sus celos sin causa ", dijo Jean, con un aire de auto-reproche.

"Voy a perdonar al acto deshonroso, pero no puedo olvidarlo, y tengo la intención de poner fin a la misma. No estoy desposado con mi primo, como te dije una vez, pero, como todos los demás, parecen empeñados en creer que soy. Hasta ahora me he preocupado demasiado poco sobre la cuestión a resolver, pero ahora voy a probar más allá de toda duda que soy libre ".

Al pronunciar la última palabra, Coventry echó sobre Jean un aspecto que afecta de una manera extraña. Ella se puso pálida, su obra cayó en su regazo, y sus ojos se subió a la suya, con una, el interrogatorio de expresión ansiosa, que cambió lentamente a una de dolor se mezclaba y lástima, ya que ella apartó la cara, murmurando en un tono de dulce tristeza "Pobre Lucía, que se consolarla?"

Por un momento Coventry se quedó en silencio, como si un peso de algún propósito fatídico en su mente. Como suspiro absorta de Jean de la compasión llegó a su oído, que había hecho eco dentro de sí mismo, y la otra mitad se arrepintió de su resolución; a continuación, sus ojos se fijaron en la muchacha que mira delante de él tan solo en su dulce simpatía por otra que su corazón anhelaba hacia ella. repentino fuego disparado en el ojo, el calor repentino sustituyó a la severidad fría de la cara y la voz firme vacilado repente, como dijo, muy baja, sin embargo, muy seriamente, "Jean, he tratado de amarla, pero no puedo.¿Debería engañarla, y hago desgraciada para complacer a mi familia? "

"Ella es hermosa y buena, y te ama con ternura; ¿No hay esperanza para ella? "preguntó Jean, todavía pálida, pero muy tranquilo, a pesar de que mantuvo una mano sobre el corazón, como para ocultar todavía o su aceleración de los latidos.

"Nada", respondió Coventry.

"Pero no puedes aprender a amarla? Su voluntad es fuerte, y la mayoría de los hombres no le resultaría una tarea difícil ".

"No puedo, por algo más fuerte que mi voluntad me controla".

"¿Qué es eso?" Y los ojos oscuros de Jean estaban fijos en él, lleno de asombro inocente.

Su golpe, y él se apresuró a decir, "no me atrevo a decir todavía."

"¡Perdón! No debería haber preguntado. No me consultar en esta materia; No soy la persona para aconsejarle. Sólo puedo decir que me parece como si cualquier hombre con un corazón vacío se alegraría de tener una mujer tan hermosa como su primo ".

"Mi corazón no está vacía," comenzó Coventry, dibujando un paso más cerca, y hablando en voz apasionada. "Jean, que *debe* hablar; Escuchame. No puedo amar a mi prima, porque Te amo ".

"Stop!" Y Jean surgió con un gesto de mando. "No voy a escuchar mientras que cualquier promesa que se une a otra. Recuerde que los deseos de su madre, las esperanzas de Lucía, las últimas palabras de Edward, su propio orgullo, mi humilde mucho. Se le olvida a sí mismo, el señor de Coventry. Piense bien antes de hablar, sopesar el costo de este acto, y recuerdo quién soy antes de insultarme por ninguna pasión transitoria, cualquier falsa votos ".

"He pensado, lo hago sopesar el costo, y juro que yo deseo para atraer a usted como humildemente, honestamente como lo haría cualquier mujer en la tierra.Usted habla de mi orgullo. Cómo puedo caer con el amor de mi mismo rango? Usted habla de su humilde suerte, pero la pobreza no es una desgracia, y el valor con que lo llevas hace hermoso. Debería haber roto con Lucía antes de hablar, pero no podía controlarme. Mi madre te ama, y ​​será feliz en mi felicidad.Edward me debe perdonar, porque yo he intentado hacerlo lo mejor posible, pero el amor es irresistible. Dime, Jean, ¿hay alguna esperanza para mí? "

Se había apoderado de su mano y se habla con ímpetu, con la cara ardiente y el tono tierno, pero no hubo respuesta, por lo Jean volvió la elocuente rostro hacia él, lleno de vergüenza de soltera y el amor tímido, figura prim de Dean apareció en la puerta, y su áspera voz rompió el silencio momentáneo, diciendo con severidad, "miss Beaufort está esperando, señor."

"Ir, ir a la vez, y ser amable, por mi bien, Gerald," susurró Jean, porque él quedó como sordo y ciego a todo, pero su voz, su rostro.

A medida que se la cabeza para susurrar, la mejilla tocó, e independientemente de Dean, la besó apasionadamente, susurrando, "Mi pequeño Jean! Por su bien puedo ser cualquier cosa ".

"Miss Beaufort está a la espera. He de decir que va a venir, señor? ", Preguntó Dean, pálido y sombrío de indignación.

"Sí, sí, voy a venir. Espérame en el jardín, Jean. "Y se alejó Coventry, de humor para la entrevista, pero ansioso por tenerlo terminado.

Cuando la puerta se cerró detrás de él, Dean se acercó a la señorita Muir, temblando de ira, y se fijan una pesada mano sobre el brazo, se dijo a continuación el aliento, "He estado esperando esto, se criatura ingeniosa. Vi su juego y lo que pude para estropearlo, pero usted es demasiado rápido para mí. Usted piensa que él tiene. No se equivoca; para tan cierto como me llamo Hester Dean, voy a prevenirla o Sir John deberá ".

"Tome su mano y me tratan con el debido respeto, o serás expulsado de esta casa. ¿Sabe usted quién soy yo? "Y Jean irguió con un aire altivo, que impresionó a la mujer más profundamente que sus palabras. "Soy la hija de Lady Howard y, si lo elijo, puede ser la esposa del señor de Coventry."

Dean retrocedió sorprendido, todavía no están convencidos. Al ser un sirviente bien entrenado, así como una mujer prudente, que temía a traspasar los límites del respeto, de ir demasiado lejos, y obtener su señora, así como a sí misma en problemas. Así, a pesar de que todavía dudaba de Jean, y la odiaba más que nunca, se controló. Dejar caer una reverencia, ella asumió su habitual aire de deferencia, y dijo, dócilmente, "Perdóneme, señorita. Si lo hubiera sabido, me habría llevado a cabo de manera diferente a mí mismo, por supuesto, pero institutrices ordinarios hacer tanto daño en una casa, uno no puede evitar desconfiar de ellos. No deseo de entrometerse o ser overbold, pero al ser aficionado a la querida señorita, yo, naturalmente, tomo su parte, y hay que decir que el Sr. Coventry no ha actuado como un caballero ".

"Piense lo que quiera, Dean, pero te aconsejo que diga lo menos posible si desea permanecer. No he aceptado el Sr. Coventry todavía, y si decide dejar a un lado el compromiso de su familia hecha para él, creo que tiene derecho a hacerlo. La señorita Beaufort casi no le importaría casarse con él contra su voluntad, porque él le compadece por su amor infeliz ", y con una sonrisa tranquila, señorita Muir se alejó.

***Capítulo VII* LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD**

"Ella le dirá Sir John, lo hará ella? Entonces debo estar delante de ella, y acelerar los acontecimientos. Será así tener todo seguro antes de que pueda haber algún peligro. Mi pobre Dean, eres rival para mí, pero puede resultar molesto, sin embargo ".

se escuchó estos pensamientos pasaron por la mente de la señorita Muir mientras caminaba por el pasillo, deteniéndose un instante en la puerta de la biblioteca, por el murmullo de voces. Ella capturado ni una palabra, y sólo tenía tiempo para una pausa de un instante que en la etapa de construcción de Dean siguió. Torneado, Jean acercó una silla delante de la puerta, y, haciendo señas a la mujer, dijo, sonriendo todavía, "Siéntate aquí y jugar perro guardián. Voy a la señorita Bella, por lo que puedo asentir si se quiere ".

"Gracias señorita. Voy a esperar a mi señorita. Me podría ser necesaria para este tiempo difícil ya pasó. "Y Dean se sentó con una cara resuelta.

Jean rió y continuó; pero sus ojos brillaban con malicia repentina, y ella se miraron por encima del hombro con una expresión que no presagiaba nada bueno para el viejo sirviente fiel.

"Tengo una carta de Ned, y aquí está una nota pequeña para usted", exclamó Bella como Jean entró en el boudoir. "La mía es una carta muy extraña precipitada, sin noticias de ella, pero su encuentro con Sydney. Espero que la suya es mejor, o no va a ser muy satisfactorio ".

Como el nombre de Sidney pasó los labios de Bella, todo el color desapareció del rostro de la señorita Muir, y la nota se sacudió con el temblor de la mano.Sus propios labios blancos, pero no dijo con calma: "Gracias. Como usted está ocupado, voy a ir y leer mi carta en el césped. "Y antes de que Bella pudiera hablar, ella se había ido.

Se apresura a un rincón tranquilo, Jean rasgó la nota y leer las pocas líneas que contenía borrado.

*He visto Sydney; él me lo ha contado todo; y, por mucho que lo encontré a creer, era imposible dudar, porque se ha descubierto pruebas que no se pueden negar. No hago reproches, deberán exigir ninguna confesión o expiación, porque no puedo olvidar que una vez que quería. Te doy tres días para encontrar otro hogar, antes de volver a contar la familia que lo estén. Voy a la vez, te lo suplico, y me ahorraré el dolor de ver a su desgracia.*

Poco a poco, de manera constante la leyó dos veces, a continuación, permaneció inmóvil, frunciendo el ceño en una profunda reflexión. Actualmente se aspiró profundamente, rompió la nota, y subiendo, se fue lentamente hacia la sala, diciendo para sí: "Tres días, sólo tres días! ¿Se puede lograr en tan poco tiempo? Y será que, si el ingenio y la voluntad pueden hacerlo, porque es mi última oportunidad. Si esto no funciona, yo no voy a volver a mi antigua vida, pero al final todos a la vez. "

Apretando los dientes y apretando sus manos, como si algún recuerdo la picó, continuó a través del crepúsculo, para encontrar Sir John esperando para darle una cordial bienvenida.

"Te ves cansada, querida. No importa la noche la lectura; descansar a ti mismo, y dejar que el libro vaya ", dijo amablemente, observando su aspecto desgastado.

"Gracias Señor. Estoy cansado, pero yo prefiero leer, de lo contrario el libro no estará terminado antes de irme ".

"Ve, hijo! ¿A dónde vas? ", preguntó Sir John, mirando con ansiedad mientras ella se sentó.

"Te diré por-y-por, señor." Y abriendo el libro, Jean leer por un rato.

Pero el encanto de costumbre se había ido; no había espíritu en la voz del lector, no tiene interés en la cara del oyente, y pronto, dijo, bruscamente, "Mi querido, rezar para! No puedo escuchar con una mente dividida. ¿Qué te preocupa? Informe a su amigo, y deja que te de placer ".

Como si las amables palabras que la venció, Jean dejó caer el libro, cubrió su rostro, y lloró amargamente por lo que Sir John estaba muy alarmado; para tal demostración fue doblemente emotivo en el que por lo general era todo alegría y sonrisas. Mientras trataba de calmarla, sus palabras crecieron tierna, su solicitud completa de una más de la ansiedad paterna, y su buen corazón se desbordó con la compasión y el afecto de la chica llorando. A medida que creció más tranquilo, instó a que ella sea franca, con la promesa de ayudar y aconsejar a ella, cualquiera que sea la aflicción o la culpa podría ser.

"Ah, usted es demasiado amable, demasiado generoso! ¿Cómo puedo irse y dejar a mi único amigo? "Suspiró Jean, secándose las lágrimas y mirando hacia él con ojos agradecidos.

"A continuación, te importa un poco por el viejo?", Dijo Sir John con una mirada ansiosa, una presión involuntaria de la mano que sostenía.

Jean volvió la cara, y respondió, muy bajo, "Nadie nunca fue tan amable conmigo como lo has sido. Puedo ayudar a cuidar de usted más de lo que puedo expresar? "

Sir John era un poco sordo a veces, pero oyó eso, y parecía muy satisfecho. Había sido más bien reflexivo en los últimos tiempos, se había vestido con cuidado inusual, sido particularmente valiente y alegre cuando las jóvenes lo visitaron, y más de una vez, cuando Jean hizo una pausa en la lectura para hacer una pregunta, que había sido obligado a confesar que él no había estado escuchando; sin embargo, como bien sabía, sus ojos se habían fijado en ella. Desde el descubrimiento de su nacimiento, su actitud había sido benigna peculiarmente, y muchos pequeños actos había demostrado su interés y buena voluntad. Ahora, cuando Jean habló de ir, el pánico se apoderó de él, y la desolación parecía a punto de caer sobre el antiguo Hall. Algo en su agitación inusual le pareció peculiar y atrajeron su atención. Nunca se había parecido tan interesante como ahora, cuando se sentó junto a él con los ojos llorosos, y algunos problemas suave en su corazón, que no se atrevía a confesar.

"Dime todo, hijo, y deja que tu amigo te ayude si puede." Anteriormente, dijo "padre" o "el viejo", pero últimamente él siempre hablaba de sí mismo como su "amigo".

"Te diré, porque no tengo a nadie más a quien recurrir. Tengo que vaya porque el señor de Coventry ha sido lo suficientemente débil como para amarme ".

"¿Qué, Gerald?", Exclamó Sir John, sorprendido.

"Sí; Hoy él me dijo esto, y me dejó a romper con Lucía; por lo que corrí para que me ayuden a evitar que él decepcionar las esperanzas y los planes de su madre ".

Sir John había puesto en marcha y de ritmo por la habitación, pero se detuvo como Jean se volvió hacia ella, diciendo, con un rostro alterado, "Entonces no lo amas? ¿Es posible?"

"No, yo no lo amo," ella respondió con prontitud.

"Sin embargo, todo esto es que las mujeres suelen encontrar atractivo. ¿Cómo es posible que haya escapado, Jean? "

"Me encanta otra persona", fue la respuesta apenas audible.

Sir John volvió a sentarse con el aire de un hombre empeñado en conseguir en un misterio, si es posible.

"Va a ser injusta para hacerle sufrir por la locura de estos chicos, mi pequeña. Ned se ha ido, y yo estaba seguro de que Gerald estaba a salvo; pero ahora que ha llegado su turno, estoy perplejo, pues no puede ser enviado lejos ".

"No, yo soy el que debo ir; pero parece tan difícil dejar este hogar seguro y feliz, y vagar lejos en el mundial, frío otra vez. todo lo que ha sido demasiado amable conmigo, y ahora la separación rompe el corazón. "

Un sollozo se terminó el discurso, y la cabeza de Jean bajó sobre sus manos de nuevo. Sir John la miró un momento, y su cara vieja bien estaba lleno de emoción genuina, como dijo lentamente, "Jean, va a mantenerse y ser una hija para el viejo solitario?"

"No, señor", fue la respuesta inesperada.

"Y por qué no?", Preguntó Sir John, mirando sorprendido, sino más bien el placer que enojado.

"Porque no podía ser una hija a usted; y aunque pudiera, no sería prudente, por las malas lenguas dirán que no eras lo suficientemente mayor como para ser el padre adoptivo de una chica como yo. Sir John, joven como yo, sé que gran parte del mundo, y estoy seguro de que este plan tipo es poco práctico; pero gracias desde el fondo de mi corazón ".

"¿Dónde vas a ir, Jean?", Preguntó Sir John, después de una pausa.

"A Londres, y tratar de encontrar otra situación en la que pueda hacer ningún daño."

"Va a ser difícil encontrar otro hogar?"

"Sí. No puedo preguntarle a la señora Coventry me recomiendan, cuando he traído inocentemente tantos problemas en su familia; y Lady Sydney se ha ido, así que no tengo amigo ".

"Además de Juan, Coventry. Voy a arreglar todo eso. Cuando va a ir, Jean? "

"Mañana."

"Tan pronto!" Y la voz del anciano traicionado los problemas que estaba tratando de ocultar.

Jean había crecido muy tranquilo, pero era la calma de la desesperación. Ella tenía la esperanza de que las primeras lágrimas producirían la confesión por la que esperó. No tenía, y ella empezó a temer que su última oportunidad se le escapa de ella. ¿El anciano la amo? Si es así, ¿por qué no habla? Con ganas de sacar provecho de cada momento, estaba en estado de alerta para cualquier indicio esperanzador, palabra propicia, mira, o actuar, y cada nervio se encadenan al máximo.

"Jean, ¿puedo hacer una pregunta?", Dijo Sir John.

"Cualquier cosa de mí, señor."

"Este hombre a quien amas, él no puede ayudarle?"

"Podía si supiera, pero no debe."

"Si supiera qué? Su problema actual? "

"No. Mi amor."

"Él no sabe esto, entonces?"

"No, gracias a Dios! Y nunca lo hará ".

"¿Por qué no?"

"Porque estoy demasiado orgulloso de sus dueños."

"Él te ama, mi hijo?"

"No sé, no me atrevo espero que," murmuró Jean.

"¿Puedo no le ayudará en esta lista? Créeme, yo quiero verte feliz y seguro. ¿No hay nada que pueda hacer? "

"Nada nada."

"¿Puedo saber el nombre?"

"¡No! ¡No! Déjame ir; No puedo soportar este cuestionamiento! "Y el rostro angustioso de Jean le advirtió que pedir más.

"Perdóname, y déjame hacer lo que puedo. Descansar aquí en silencio. Voy a escribir una carta a un buen amigo mío, que va a encontrar una casa, si usted nos deja ".

Como Sir John pasó a su despacho interior, Jean lo miraba con ojos desesperados y se retorció las manos, diciendo para sí misma, me ha abandonado toda mi habilidad cuando más lo necesito? ¿Cómo puedo hacerle entender, sin embargo, no sobrepasar los límites de la modestia de soltera? Él es tan ciego, tan tímido, más o menos opaco que no vea, y el tiempo se va rápido. ¿Qué he de hacer para abrir los ojos?

Sus propios ojos vagaron por la habitación, en busca de alguna ayuda de las cosas inanimadas, y pronto se encontraron. Cerrar detrás del sofá donde estaba sentada colgado una multa en miniatura de Sir John. Al principio su ojos se fijaron en él mientras se contrastó su hermosura plácida con la palidez inusual e inquietud del rostro vivo visto a través de la puerta abierta, mientras el anciano se sentó en su escritorio tratando de escribir y lanzando miradas encubiertas en la figura de niña que tenía dejado tras de sí. Que afecta a la inconsciencia de esta, Jean contemplaba como si olvidándose de todo, pero la imagen, y de repente, como obedeciendo a un impulso irresistible, que lo bajó, miró largo y con cariño a él, entonces, sacudiendo sus rizos sobre su rostro, como si para ocultar el acto, se la llevó a los labios y parecía llorar sobre ella en un paroxismo incontrolable de licitación dolor. Un sonido la sobresaltó, y como una cosa culpable, se dio la vuelta para reemplazar la fotografía; pero cayó de su mano cuando lanzó un débil grito y se tapó la cara, para Sir John se puso delante de ella, con una expresión que no podía equivocarse.

"Jean, ¿por qué has hecho eso?", Preguntó, en un tono ansioso, agitado.

No hubo respuesta, como la chica se hundió más, como uno abrumado por la vergüenza. Poniendo la mano sobre la cabeza inclinada, y doblando su propia, susurró: "Dime, es el nombre de John Coventry?"

Todavía no hay respuesta, pero un sonido ahogado traicionados que sus palabras habían ido a casa.

"Jean, he de volver y escribir la carta, o puede quedarse y yo le dirá que el viejo te ama mejor que una hija?"

No habló, pero un poco la mano robó de debajo de la caída del cabello, como para mantenerlo. Con una exclamación roto lo cogió, la atrajo a sus brazos y apoyó la cabeza gris en ella una feria, también feliz por palabras. Por un momento, Jean Muir disfrutó de su éxito; a continuación, teniendo temor de que algún percance repentina debe destruirlo, se apresuró a hacer todo seguro. Mirando hacia arriba con timidez bien fingida y afecto mitad confesado, dijo suavemente, "Perdóname que no podía ocultar esta mejor. Me refiero a desaparecer y nunca contarla, pero estabas tan amable que hizo la separación doblemente difícil. ¿Por qué preguntas tan peligrosos? ¿Por qué se mira, cuando debería haber estado escribiendo mi despido? "

"¿Cómo podría soñar que me amabas, Jean, cuando se rechazó la única oferta que me atreví a hacer? Podría ser lo suficientemente atrevido a imaginar lo rechazarían jóvenes amantes para un viejo como yo? ", Preguntó Sir John, acariciándola.

"Usted no es viejo, a mí, pero todo lo que amo y honro!" Interrumpió Jean, con un toque de un remordimiento genuino, ya que esta generosa, honorable caballero le dio el corazón y la casa, inconsciente de engaño. "Soy yo, que soy presuntuoso, que se atreven a amarnos los unos a tan por encima de mí. Pero no sabía cómo querida fueras a mí hasta que sentí que debía ir. No tienen que aceptarla esta felicidad. No soy digno de ella; y que se arrepentirá de su bondad cuando el mundo te culpa por darle un hogar a uno tan pobre, y la llanura, y humilde como yo "

"Silencio, querida. Me importa un bledo el habladurías del mundo. Si usted es feliz aquí, dejar que las lenguas WAG como lo harán. Voy a estar demasiado ocupado disfrutando del sol de su presencia a prestar atención a cualquier cosa que suceda por mí. Sin embargo, Jean, que está seguro de que me amas? Parece increíble que yo debería ganar el corazón que ha sido tan frío a los más jóvenes, hombres mejores que yo "

"Estimado señor John, asegúrese de esto, Te quiero de verdad. Voy a hacer mi mejor esfuerzo para ser una buena esposa para ti, y demostrar que, a pesar de mis muchos defectos, que poseen la virtud de la gratitud. "

Si hubiera sabido el estrecho que estaba, habría entendido la causa de la repentina fervor de sus palabras, el intenso agradecimiento que brillaba en su rostro, la verdadera humildad que la hizo agachar y besar la mano generosa que dio tanto. Durante unos momentos que disfrutó y le permitirá disfrutar de la presente feliz, sin ser molestado. Sin embargo, la ansiedad, que la devoraba, el peligro que le amenazaba, pronto ella recordó, y la obligó a exprimir aún más desde el corazón sin sospechar que había conquistado.

"No hay necesidad de letras ahora", dijo Sir John, mientras estaban sentados uno junto al otro, con la luz de la luna de verano glorificando a toda la habitación. "Usted ha encontrado un hogar para la vida; Puede resultar muy feliz ".

"No es mío, sin embargo, y tengo un extraño presentimiento de que nunca lo será", respondió ella con tristeza.

"¿Por qué, mi hijo?"

"Porque tengo un enemigo que va a tratar de destruir mi paz, para envenenar su mente contra mí, y que me llevara a cabo de mi paraíso, volver a sufrir todo lo que he sufrido este año pasado."

"¿Quiere decir que los locos de los cuales Sydney que me dijo?"

"Sí. Tan pronto como se entere de esta suerte de la pobre Jean, que se apresurará a estropearlo. Él es mi destino; No puedo escapar, y donde quiera que vaya mis amigos me abandones; porque él tiene el poder y lo usa para mi destrucción. Déjame ir y esconderse antes de que llegue, para, después de haber compartido su confianza, se romperá mi corazón verte desconfianza y la apartó de mí, en lugar de amar y proteger ".

"Mi pobre niño, que son supersticiosos. Es fácil. Nadie puede hacerte daño ahora, nadie se atrevería a intentarlo. Y en cuanto a mi que desertar, que pronto estará fuera de mi alcance, si tengo a mi manera ".

"¿Cómo, querido Sir John?", Preguntó Jean, con un aleteo de intenso alivio en su corazón, por el camino parecía suavizar ante ella.

"Te haré mi esposa a la vez, si me lo permite. Esto le liberará de amor de Gerald, protegerse de la persecución de Sydney, darle un hogar seguro, y yo el derecho de apreciar y defender con el corazón y la mano. Lo mismo sucederá, mi hijo? "

"Sí; pero oh, recuerda que no tengo ningún amigo, pero usted! Prométeme que ser fiel a la última de creer en mí, que confiar en mí, proteger y amarme, a pesar de todas las desgracias, fallos y locuras. Voy a ser verdad que el acero para usted, y hacer su vida tan feliz como se merece. Prometamos estas cosas ahora, y mantenemos las promesas continuas hasta el final ".

Su aire solemne tocó Sir John. Demasiado honrado y recto a sí mismo para sospechar de la falsedad en otros, sólo vio el impulso natural de una niña preciosa en palabras de Jean, y, tomando la mano que ella le dio las suyas, que prometió todo lo que pidió, y mantuvo esa promesa a la fin. Se detuvo un instante, con una expresión pálida, ausente, como si ella buscó a sí misma, luego levantó la vista con claridad en la cara confiada por encima de ella, y prometió fielmente lo que ella realiza en afteryears.

"Cuando ¿será, pequeño amor? Dejo todo a ti, solamente que sea pronto, de lo contrario aparecerá algún joven amante gay, y lo lleve de mí ", dijo Sir John, juguetonamente, ansioso de ahuyentar la expresión oscura que le había robado el rostro de Jean.

"¿Puedes guardar un secreto?", Preguntó la chica, sonriendo hacia él, con todo su encanto auto nuevo.

"Pruébame."

"Voy a. Edward es volver a casa en tres días. Preciso que me vaya antes de que llegue. No digas a nadie de esto; él desea darles una sorpresa. Y si me amas, decir a nadie de su próximo matrimonio. No traiciones que se preocupa por mí hasta que yo sea realmente suyo. Habrá un revuelo, tales protestas, explicaciones, y reproches que éste se llevará a cabo, y huir de todo lo que para escapar del juicio. Si pudiera tener mi deseo, me gustaría ir a algún lugar tranquilo mañana y esperar hasta que llegue para mí. Sé muy poco de este tipo de cosas, no puedo decir qué tan pronto podemos estar casados; No hace algunas semanas, creo ".

"Mañana, si nos gusta. Una licencia especial permite a la gente a casarse cuando quieran y donde quieran. Mi plan es mejor que el suyo. Escuchar, y dime si puede llevarse a cabo. Voy a ir a la ciudad mañana, obtener la licencia, invitar a mi amigo, el reverendo Paul Fairfax, para volver conmigo, y mañana por la noche se llega a la hora habitual, y, en presencia de mis viejos criados discretos, me hace más feliz hombre en Inglaterra. ¿Cómo funciona esto le conviene, mi pequeña dama Coventry? "

El plan que parecía hecho para cumplir con sus fines, el nombre que era la altura de su ambición, y la bendita sensación de seguridad que entró a su llenado Jean Muir con tan intensa satisfacción que las lágrimas de sentimiento real de pie en sus ojos, y el contento de asentimiento se dio fue la palabra más verdadera que habían salido de sus labios durante meses.

"Vamos a ir al extranjero o para Escocia de luna de miel, hasta que la tormenta se calme", ​​dijo Sir John, sabiendo bien que este precipitado matrimonio sorprendería ni ofender a todos sus parientes, y sentirse tan contento como Jean para escapar de la primera emoción.

"Para Escocia, por favor. Anhelo ver la casa de mi padre ", dijo Jean, que temía para satisfacer Sydney en el continente.

Hablaron un poco más, la organización de todas las cosas, Sir John corriendo tan concentrado en el caso de que Jean no tenía nada que hacer más que darle un asentimiento listo para todas sus sugerencias. Uno de los temores por sí sola la perturbaba. Si Sir John fue a la ciudad, que podría satisfacer Edward, podría escuchar y creer sus afirmaciones. Luego todo se perdería. Sin embargo, este riesgo se debe incurrir, si el matrimonio iba a ser rápido y con seguridad realizado; y para protegerse de la reunión fue el único cuidado de Jean. Al pasar por el parque de Sir John insistió en llevarla a casa-dijo ella, aferrándose a su brazo:

"Estimado amigo, deberá incluir una cosa en mente, de lo que hemos de ser muy molesto, y todos nuestros planes desarreglado. Evitar sus sobrinos; usted es tan franco tu cara te traicionará. Los dos me aman, son a la vez de mal genio, y en la primera emoción del descubrimiento podrían ser violentos. Debe incurrir en ningún peligro, ninguna falta de respeto por mi causa; por lo tanto evitarlas hasta que estemos seguros-especialmente Edward. Se sentirá que su hermano le ha hecho daño, y que ha tenido éxito donde fracasó. Esto le irrita, y temo una escena tormentosa. La promesa de evitar tanto para un día o dos; no hagas caso a ellos, no los ve, no escribir o recibir cartas de ellos. Es tonto, lo sé; pero eres todo lo que tengo, y estoy atormentado por una extraña premonición que yo soy perderte ".

Tocó y halagado por su tierna solicitud, Sir John prometió todo, incluso mientras él se rió de sus temores. Amor cegado el buen señor a la peculiaridad de la solicitud; la novedad, el romance, y el secreto del asunto bastante desconcertado aunque le encantaba; y el conocimiento que había outrivaled tres jóvenes amantes ardientes y satisfizo su vanidad más de confesaría. Partiendo de la chica de la puerta del jardín, se dio la vuelta hacia casa, sintiéndose como un niño otra vez, y loitered espalda, tarareando una laico amor, bastante olvidado de la noche amortigua, la gota y las cinco y cincuenta años que ponen tan a la ligera en su hombros desde los brazos de Jean habían descansado allí. Ella corrió hacia la casa, ansioso por escapar de Coventry; pero él la estaba esperando, y se vio obligada a reunirse con él.

"¿Cómo puedes permanecer tanto tiempo, y me mantienen en suspenso?", Dijo en tono de reproche, mientras tomaba su mano y trató de echar un vistazo a la cara en la sombra de su ala del sombrero. "Ven a descansar en la gruta. Tengo tanto que decir, escuchar y disfrutar ".

"Ahora no; Estoy muy cansado. Déjame ir en y dormir. Mañana hablaremos. Es húmedo y frío, y mi duele la cabeza con toda esta preocupación. "Jean habló con cansancio, pero con un toque de petulancia, y Coventry, creyendo que ella se despertó a su no venir por ella, se apresuró a explicar con ternura ansiosos.

"Mi pobre Jean, usted no necesita reposo. Llevamos a cabo, entre nosotros, y nunca se quejan. Debería haber venido a traer a casa, pero Lucía me detuvieron, y cuando llegué a distancia vi a mi tío me había prevenido. Voy a estar celoso del viejo caballero, si él está tan dedicado. Jean, dime una cosa antes de que parte; Soy libre como el aire, ahora, y tienen derecho a hablar. ¿Me amas? ¿Soy el hombre feliz que ha ganado el corazón? Me atrevo a pensar que sí, a creer que esta cara revelador de la tuya te ha traicionado, y esperar que he ganado lo pobre Ned y Sydney salvaje han perdido ".

"Antes de responder, dime de su entrevista con Lucía. Tengo derecho a saber ", dijo Jean.

Coventry dudó, por piedad y el remordimiento estaban ocupados en su corazón al recordar el dolor del pobre Lucía. Jean se inclinó al oír la humillación de su rival. Mientras el joven se detuvo, frunció el ceño, y luego, levantando la cara envuelta en sonrisas más suaves, y poniendo la mano sobre su brazo, ella dijo, con énfasis más eficaz, medio tímido, la mitad amo, en su nombre, "Por favor, dime, Gerald! "

No pudo resistir la mirada, el tacto, el tono, y tomando la pequeña mano en la suya, dijo rápidamente, como si la tarea fue desagradable para él, "le dije que no lo hice, no podía amarla; que había presentado al deseo de mi madre, y, por un tiempo, se había sentido tácitamente unido a ella, aunque no hay palabras habían pasado entre nosotros. Pero ahora me exigía mi libertad, que lamenta que no se desea la separación de mutuo ".

"Y ella, ¿qué dijo? ¿Cómo ella soportarlo? ", Preguntó Jean, sintiendo en el corazón de su propia mujer lo profundamente Lucía deben haber sido herido por esa confesión.

"¡Pobre chica! Era difícil de soportar, pero su orgullo la sostuvo hasta el final. Era dueña de que ninguna prenda me ató, totalmente renunció a cualquier reclamo mi comportamiento en el pasado había parecido haber dado, y rogó que podría encontrar a otra mujer que me quiera como verdaderamente, con ternura como lo había hecho. Jean, me sentí como un villano; y sin embargo, nunca empeñada mi palabra para ella, nunca la había amado, y tenía todo el derecho de salir de ella, si es que lo haría ".

"¿Se habla de mí?"

"Sí."

"¿Qué dijo ella?"

"¿Debo decirle?"

"Sí, me dicen todo. Sé que me odia y la perdono, sabiendo que debo odiar cualquier mujer a la *que* amabas ".

"¿Estás celoso, querida?"

"De ti, Gerald?" Y los ojos finos mirada hacia él, lleno de una brillantez que se parecía a la luz del amor.

"Usted hace un esclavo de mí ya. ¿Cómo lo haces? Nunca obedecía a una mujer antes. Jean, creo que es una bruja. Escocia es el hogar de criaturas extrañas, extraños, que toman formas preciosas para la bedevilment de las almas débiles pobres. ¿Es usted uno de esos engañadores justos? "

"Usted es gratuito", se rió la chica. "Yo *soy* una bruja, y un día mi disfraz dejaré caer lejos y tú me veo como soy, viejo, feo, malo y perdido. Tenga cuidado de mí en el tiempo. Os he advertido. Ahora me ama a su propio riesgo ".

Coventry había hecho una pausa mientras hablaba, y la observó con una mirada inquieta, consciente de cierta fascinación que conquistó sin embargo, no trajo la felicidad. Una excitación febril sin embargo placentera lo poseía; un estado de ánimo imprudente, haciendo de él con ganas de borrar el pasado por cualquier acto erupción, cualquier nueva experiencia, que trajo su pasión. Jean lo miró con una cara melancólica, casi lamentable, por un breve momento; a continuación, una extraña sonrisa se dibujó sobre ella, mientras hablaba en un tono de burla maliciosa, bajo la cual se ocultaba la amargura de una triste verdad.Coventry parecía medio aturdido, y su ojo pasó de misteriosa cara de la chica a una ventana débilmente iluminado, detrás de cuyas cortinas pobre Lucía ocultó su corazón dolorido, orando por él las oraciones de condiciones que el amor las mujeres dan a aquellos cuyos pecados han sido perdonados por causa del amor . Su corazón le hirió, y una sensación momentánea de repulsión se apoderó de él, mientras miraba a Jean. Ella lo vio, sintió enojado, sin embargo, consciente de una sensación de alivio; por ahora que su propia seguridad fue tan casi asegurada, no sentía ningún deseo de hacer mal, sino más bien un deseo de deshacer lo que ya estaba hecho, y estar en paz con todo el mundo. Para él recordar a su lealtad, ella suspiró y siguió caminando, diciendo suave pero con frialdad, "¿Me dirá lo que te pido antes de responder a su pregunta, el señor de Coventry?"

"Lo que dijo Lucía de ustedes? Bueno, era esto. 'Cuidado con la señorita Muir. De manera instintiva su desconfianza cuando tuvimos ninguna causa. Creo en los instintos, y la mía nunca he cambiado, porque no ha tratado de engañar. Su arte es maravilloso; Todavía siento no se puede explicar o detectarlo, excepto en el trabajo de los acontecimientos que la mano parece guiar. Ella ha traído dolor y la disensión en esta familia hasta entonces feliz. todo lo que se ha cambiado y esta chica lo ha hecho. Yo le puedo hacer daño sin más; que se va a arruinar, si puede. Cuidado con ella en el tiempo, o usted gana amargura arrepientes su enamoramiento ciego! ' "

"Y qué respuesta hiciste?" Preguntó Jean, ya que las últimas palabras salieron de los labios de mala gana Coventry.

"Le dije que te amaba, a pesar mío, y os lo hará mi esposa en la cara de toda la oposición. Ahora, Jean, su respuesta ".

"Dame tres días para pensar de ella. Buenas noches. "Y deslizándose de él, ella se desvaneció en la casa, dejándolo vagar alrededor de la mitad de la noche, atormentado por el remordimiento, el suspense, y la vieja desconfianza que volver cuando Jean no estaba allí para desterrarlo por su arte.

***Capítulo VIII* SUSPENSO**

Todo el día siguiente, Jean estaba en un estado de la más intensa ansiedad, como cada hora trajo la crisis más cerca, y cada hora podría traer derrota, por la habilidad humana más sutil es a menudo frustrado por algún accidente imprevisto. Ella deseaba asegurar a sí misma que Sir John había desaparecido, pero no hay sirvientes iba o venía ese día, y ella podría concebir ningún pretexto para enviar a recoger la inteligencia. No se atrevía a ir a sí misma, no sea que el acto inusual debe excitar sospechas, ya que nunca se fue hasta la tarde. Incluso tuvo que determina aventurarse, no había tiempo, para la Sra Coventry estaba en uno de sus estados de nerviosismo, y nadie más que a la señorita Muir podría divertir a ella; Lucía estaba enfermo, y la señorita Muir debe dar órdenes; Bella tenía un ajuste estudioso, y Jean debe ayudarla. Coventry permaneció alrededor de la casa durante varias horas, pero Jean no se atrevió a enviar, no sea que algún indicio de la verdad lo puede alcanzar. Había viajado lejos de sus nuevas funciones, cuando no apareció Jean, y el día se prolongó fatigosamente. La noche llegó al fin, y como Jean vestido para la cena tarde, al que apenas conocía a sí misma cuando se puso de pie ante el espejo, el entusiasmo prestó tal color y el brillo de su rostro. Recordando la boda, que iba a tener lugar esa noche, se puso un sencillo vestido blanco y ha añadido un racimo de rosas blancas en el pecho y el cabello. A menudo llevaba flores, pero a pesar de su deseo de verse y parece como de costumbre, las primeras palabras de Bella cuando ella entró en el salón eran "¿Por qué, Jean, como una novia cómo se mire; un velo y guantes le haría bastante completa! "

"Olvidas otro poco, Bell," dijo Gerald, con ojos que iluminaron mientras descansaban sobre la señorita Muir.

"¿Qué es eso?", Preguntó a su hermana.

"Un novio."

Bella miró para ver cómo Jean recibido esto, pero parecía bastante tranquilo mientras sonreía una de sus repentinas sonrisas, y se limitó a decir: "Eso, sin duda, poco se puede encontrar cuando llegue el momento. Es la señorita Beaufort demasiado enfermo como para la cena? "

"Ella pide ser excusado, y dijo que estaría dispuesto a tomar su lugar, pensó."

Tan inocente Bella entregó este mensaje, Jean miró a Coventry, que eludió sus ojos y parecía incómodo.

Un poco remordimiento le hará bien, y prepararlo para el arrepentimiento después de la gran *golpe* , se dijo, y fue particularmente gay en la cena, aunque se veía a menudo en Coventry asiento vacío de Lucía, como si la echaba de menos. Tan pronto como se levantaron de la mesa, la señorita Muir envió a Bella a su madre; y, sabiendo que no iba a Coventry se detienen mucho en el vino, se alejó a toda prisa a la sala. Un sirviente estaba recostado en la puerta, y de él se preguntó, en un tono que estaba ansioso a pesar de todos los esfuerzos para mantener la calma, "¿Es Sir John en casa?"

"No, señorita, él sólo ha ido a la ciudad."

"¡Se acaba de ir! ¿Cuándo quieres decir? ", exclamó Jean, olvidando el alivio que sintió en vista de su ausencia por la sorpresa de su partida tarde.

"Se fue hace media hora, en el último tren, señorita."

"Pensé que iba esta mañana temprano; me dijo que debería estar de vuelta esta tarde ".

"Creo que él tenía la intención de ir, pero se retrasó por la compañía. El camarero se acercó por negocios, y una carga de caballeros llamado, por lo que Sir John no podía bajar hasta la noche, cuando él no estaba en condiciones de ir, ser llevado a cabo, y lejos de ser así. "

"¿Crees que estará mal? Cómo era eso? "Y como Jean hablaba, un escalofrío de miedo pasó por encima de ella, no sea que la muerte debe robarle su premio.

"Bueno, usted sabe, señorita, prisa de cualquier tipo es malo para señores mayores inclinadas a la apoplejía. Sir John estaba en una preocupación durante todo el día, y no como a sí mismo. Yo le quería llevar a su hombre, pero él no lo haría; y se fue en busca enrojecida y excitado similares. Estoy preocupado por él, porque sé que algo está mal con él prisa fuera de esta manera ".

"¿Cuándo va a estar de vuelta, Ralph?"

"Mañana mediodía, si es posible; por la noche, sin duda, que manda que yo le dije a nadie que llama ".

"¿Dejó ninguna nota o mensaje para la señorita Coventry, o alguien de la familia?"

"No, señorita, nada."

"Gracias." Y Jean volvió a pasar una noche agitada y elevarse para cumplir con renovada suspenso.

A la mañana parecía no tener fin, pero el mediodía llegó al fin, y con el pretexto de la búsqueda de frescor en la gruta, Jean robó a una pendiente de donde la entrada al parque Hall era visible. Durante dos largas horas ella miraba, y nadie vino. Ella sólo estaba dando la espalda cuando un jinete solo frente al marco de la puerta y salió al galope hacia el pasillo. Haciendo caso omiso de todo, pero el deseo incontrolable de ganar un poco de noticias, corrió a su encuentro, sensación de seguridad de que él trajo malas noticias. Era un joven de la estación, y como él la vio, llamó la brida, mirando agitada e indeciso.

"¿Ha ocurrido algo?", Gritó sin aliento.

"Un terrible accidente en el ferrocarril, justo al otro lado de Croydon. Noticias telegrafió hace media hora ", respondió el hombre, limpiándose la cara caliente.

"El tren del mediodía? Fue Sir John en ella? Rápida, me dirá todo! "

"Fue ese tren, señorita, pero si Sir John estaba en ella o no, no lo sabemos; para la guarda se mató, y todo está en tal confusión que nada puede ser cierta.Ellos están en el trabajo para salir a los muertos y heridos. Hemos oído que se esperaba Sir John, y se me ocurrió decirle al Sr. Coventry, pensando que podría desear ir hacia abajo. Un tren sale dentro de quince minutos; dónde voy a encontrarlo? Me dijeron que estaba en la sala ".

"Ride on, montar en! Y encontrarlo si él está allí. Voy a ir a casa y miro para él. Sin pérdida de tiempo. ¡Paseo! Ride! "Y volviéndose, Jean aceleró hacia atrás como un ciervo, mientras que el hombre rompió la vía para despertar al Hall.

Coventry estaba allí, y se fue a la vez, dejando a ambos Hall y la casa en la consternación. Ante el temor de traicionar la ansiedad horrible que la poseía, Jean se encerró en su cuarto y sufrió agonías indecibles como avanzaba el día y no hay noticias vino. De noche un grito repentino resonó en la casa, y Jean se precipitó por conocer la causa. Bella estaba de pie en el pasillo, con una carta, mientras que un grupo de servidores excitados flotaba cerca de ella.

"¿Qué es?", Preguntó la señorita Muir, pálida y constante, aunque su corazón murió dentro de ella mientras se reconoció la letra de Gerald. Bella le dio la nota, y la hizo callar sollozando volver a escuchar las noticias pesados ​​que habían venido.

 *Estimado Bella:*

 *El tío es seguro; no entró en el tren del mediodía. Sin embargo, varias personas*

 *estamos seguros de que Ned estaba allí. No hay rastro de él hasta ahora, pero muchos cuerpos*

 *está en el río, bajo las ruinas del puente, y yo estoy haciendo mi*

 *mejor para encontrar el pobre muchacho, si está allí. He enviado a toda su*

 *atormenta en la ciudad, y como no se ha visto, espero que sea un falso*

 *informar y él está a salvo con su regimiento. Tenga esto de mi madre*

 *hasta que están seguros. Te escribo, porque Lucía está enfermo. La señorita Muir*

 *comodidad y os sostenga. Esperar lo mejor, querida.*

 *El suyo, GC*

Los que vieron la señorita Muir mientras leía estas palabras estaban maravillados de las expresiones extrañas que pasaban por la cara, por la alegría que apareció allí como fue hecha la seguridad de Sir John conocido no cambió a pesar o de terror al posible destino del pobre Edward. La sonrisa murió en sus labios, pero su voz no vaciló, y en sus ojos bajos brillaba una mirada inexplicable de algo así como el triunfo. No es de extrañar, ya que si esto era cierto, el peligro que le amenazaba fue evitada por un tiempo, y el matrimonio podría consumarse sin tanta prisa desesperada. Este evento triste y repentina parecía a ella la misteriosa cumplimiento de un deseo secreto; y aunque sobresaltada que no estaba intimidado pero inspirited, por el destino parecía favorecer a sus diseños.Ella comodidad Bella, controlar el hogar excitado, y mantener a los rumores de la señora Coventry toda esa terrible noche.

En la madrugada Gerald llegó a casa agotado, y con lo que hay buena nueva del hombre desaparecido. Se había telegrafiado a la sede del regimiento y recibió una respuesta, que indica que Edward se había ido a Londres el día anterior, lo que significa ir a casa antes de regresar. El hecho de haber estado en la estación de Londres también se estableció, pero si se fue por el tren o no era todavía incierto. Las ruinas todavía estaban siendo buscados, y sin embargo, es posible que aparezcan el cuerpo.

"Es Sir John llegando al mediodía?" Preguntó Jean, mientras los tres se sentaron juntos en el silencio rosada del amanecer, tratando de esperar contra toda esperanza.

"No, él había estado enfermo, he aprendido de joven Gower, que es sólo de la ciudad, y por lo tanto no había completado su negocio. Yo le envié un mensaje que esperar hasta la noche, por el puente no será aceptable hasta entonces. Ahora debo tratar de descansar una hora; He trabajado toda la noche y no han dejado de fuerza. Me llaman el instante llega ningún mensajero ".

Con eso Coventry fue a su habitación, Bella siguió a esperar en él, y Jean deambulaba por la casa y los jardines, sin poder descansar. La mañana se pasó lejos cuando llegó el mensajero. Jean fue a recibir sus noticias, con la esperanza malvados siguen al acecho en su corazón.

"¿Es que encontró?", Preguntó con calma, como el hombre vaciló en hablar.

"Sí, señora."

"¿Estás seguro?"

"Estoy seguro, señora, aunque algunos no decir hasta que el señor de Coventry viene a buscar."

"¿Está vivo?" Y los labios blancos de Jean temblaba mientras se formuló la pregunta.

"Oh, no, señora, que warn't posible, en todos ellos piedras y agua. El joven caballero pobre es tan húmedo y aplastado, y rasgada, nadie lo sabría, excepto por el uniforme, y la mano blanca con el anillo en ella ".

Jean se sentó, muy pálido, y el hombre describió el hallazgo del cuerpo destrozado pobre. Cuando terminó, apareció Coventry, y con una mirada de remordimiento mezclado, la vergüenza y la tristeza, el hermano mayor se fue, para encontrar y traer a casa más joven. Jean se deslizó en el jardín como una cosa culpable, tratando de ocultar la satisfacción que tuvo problemas con la piedad natural de la mujer, para un fin tan triste para esta vida joven y valiente.

"¿Por qué perder las lágrimas o fingir la tristeza en que debo estar contento?", Murmuró, mientras se paseaba de aquí para allá a lo largo de la terraza. "El pobre chico está fuera de dolor, y estoy fuera de peligro."

Ella no pudo continuar, pues, girando mientras hablaba, se puso cara a cara con Edward! Teniendo ninguna señal de peligro en el vestido o de la persona, pero robusto y fuerte como siempre, se quedó allí mirándola, con desprecio y compasión que luchan en su rostro. Como si convertido en piedra, permaneció inmóvil, con los ojos dilatados, la respiración detenida, y la mejilla palidez. No habló, pero la observó en silencio hasta que ella puso una mano temblorosa, como para asegurar a sí misma a través del tacto que era realmente él. Luego se echó hacia atrás, y como si el acto convencido de la manera más completa las palabras, dijo lentamente, "Me dijeron que estabas muerto."

"Y estabas contento de creer. No, fue mi compañero, joven Courtney, que inconscientemente engañado todo, y perdió su vida, como debería haber hecho, si no hubiera ido a Ascot después de verlo ayer ".

"Para Ascot?" Se hizo eco de Jean, retrocediendo, para los ojos de Edward estaba en ella, y su voz era severa y fría.

"Sí; se conoce el lugar. Fui allí para efectuar investigaciones sobre usted y estaba muy satisfecho. ¿Por qué sigues aquí?"

"Los tres días no han terminado todavía. Los llevo a su promesa. Antes de noche me habré ido; hasta entonces va a estar en silencio, si usted tiene el honor suficiente para mantener su palabra ".

". Tengo" Edward sacó su reloj y, como él la puso de nuevo, dijo con fría precisión, "Ahora es dos, deja el tren de Londres a las seis y media; un carro le esperará en la puerta lateral. Permítanme aconsejo ir a continuación, para la cena instantánea es más voy a hablar. "Y con un arco Entró en la casa, dejando Jean casi sofocada con una multitud de emociones contendientes.

Durante unos minutos, ella parecía paralizado; pero la energía natural de la mujer prohibió desesperación, hasta que la última esperanza había desaparecido.Frágil como que ahora era, ella todavía se aferraba a ella con tenacidad, resolviendo para ganar el juego en el desafío de todo. Salte, se fue a su habitación, empacó sus pocas cosas de valor, se vistió con cuidado, y luego se sentó a esperar. Oyó por debajo de un revuelo de alegría, vio Coventry venga corriendo hacia atrás, y desde una dama locuaz supo que el cuerpo era el de joven Courtney. Al ser la misma que la de Edward y el anillo, un regalo de él uniforme, había causado a los hombres que creen que el cadáver desfigurado a ser la del Coventry más joven. Nadie más que la limpieza vino cerca de ella; una vez que la voz de Bella la llamada, pero algunos se comprobó la niña, y la llamada no se repitió. A las cinco en un sobre ella se ha presentado, se indica en la mano de Edward, y que contiene un cheque que pagó más de un año de salario. Ni una palabra acompañada del regalo, sin embargo, la generosidad de que la había tocado, por Jean Muir tenía las reliquias de carácter vez honesta, ya pesar de su falsedad todavía podría contemplar la virtud nobleza y respeto. Una lágrima de una verdadera vergüenza cayó sobre el papel, y la verdadera gratitud llenó su corazón, mientras pensaba que, incluso si todo lo demás fallaba, ella no fue expulsado sin dinero en el mundo, que no tenía compasión por la pobreza.

Cuando el reloj dio las seis, oyó un accionamiento del carro alrededor y bajó a su encuentro. Un criado se puso el tronco, dio la orden, "a la estación, James," y ella se alejó sin encontrar a nadie, hablar con nadie, o aparentemente ser visto por cualquier persona. Una sensación de cansancio absoluto se apoderó de ella, y ella deseaba acostarse y olvidar. Pero la última oportunidad aún permanecía, y hasta eso falló, ella no se rendiría. Descartando el carro, se sentó a mirar para el mismo trimestre del pasado y seis tren de Londres, en el que Sir John vendría si él vino en toda la noche. Ella fue perseguido por el temor de que Edward había conocido y le dijo. El primer vistazo de la cara franca de Sir John traicionaría la verdad. Si lo sabía todo, no había esperanza, y ella iría su camino solo. Si no sabía nada, no había llegado el momento para el matrimonio; y una vez que su esposa, sabía que estaba a salvo, ya que por el honor de su nombre iba a defender y para protegerla.

Hasta precipitó el tren, fuera escalonada Sir John, y el corazón de Jean murió dentro de ella. Grave, y pálido, y gastado que parecía, y se apoyó en gran medida en el brazo de un corpulento caballero en negro. El reverendo señor Fairfax, ¿por qué ha venido, si el secreto está fuera? Jean pensado, poco a poco avanzar a su encuentro y temiendo a leer su destino en la cara de Sir John. La vio, soltó el brazo de su amigo, y se apresuró con el ardor de un joven, exclamando, como él cogió la mano con un rostro radiante, una voz alegre, "Mi niña! ¿Creías que nunca habría llegado? "

Ella no pudo responder, la reacción era demasiado fuerte, pero se aferró a él, sin importar la hora o lugar, y sintió que su última esperanza no había fallado.Señor Fairfax demostró ser igual a la ocasión. Sin preguntar nada, corrió Sir John y Jean en un carro y dio un paso en pos de ellos con una disculpa soso. Jean fue pronto a sí misma de nuevo, y, después de haber dicho a sus temores a su demora, escuchó atentamente mientras él relaciona los diversos contratiempos que le habían detenido.

"¿Usted ha visto a Edward?", Fue su primera pregunta.

"Todavía no, pero sé que ha llegado, y hemos oído de su salvarse por los pelos. Debería haber estado en ese tren, si no se había retrasado por la indisposición que entonces maldije, pero ahora bendiga. ¿Estás listo, Jean? ¿Se arrepiente de su elección, a mi hijo? "

"¡No no! Estoy listo, estoy muy feliz de convertirse en su esposa, querido, generoso Sir John ", exclamó Jean, con una presteza contenta, que tocó al hombre viejo para el corazón, y encantado el reverendo señor Fairfax, que oculta el romance de un niño bajo su traje de oficina.

Llegaron a la sala. Sir John dio órdenes para admitir a nadie y después de una cena apresurada enviado por su antigua ama de llaves y su mayordomo, les dijo de su propósito, y les desea ser testigo de su matrimonio. La obediencia había sido la ley de sus vidas, y el Maestro podía hacer nada malo en sus ojos, por lo que jugó sus piezas de buen grado, para Jean era uno de los favoritos en la Sala. Pálida como su vestido, pero tranquilo y firme, se puso de pie al lado de Sir John, pronunciando sus votos en un tono claro y tomando sobre sí los votos de una esposa con la docilidad habitual de más de una novia. Cuando el anillo era bastante adelante, una sonrisa se dibujó en su rostro. Cuando Sir John besó y la llamaba su "pequeña esposa," ella derramó una lágrima o dos de la felicidad sincera; y cuando el señor Fairfax se dirigió a ella como "mi señora", se rió su risa musical, y la vista hacia una foto de Gerald con ojos llenos de júbilo. Como los criados salieron de la habitación, un mensaje fue traído de la señora Coventry, pidiendo Sir John para venir a ella al mismo tiempo.

"Usted no va a ir y dejarme tan pronto?" Declaró Jean, así saber por qué fue enviado a.

"Mi querida, debo hacerlo." Y a pesar de su sensibilidad, de manera de Sir John fue también decidió que deberá soportar.

"Entonces voy a ir con usted", exclamó Jean, la resolución de que ningún poder terrenal debe separarlos.

***Capítulo IX* SEÑORA COVENTRY**

Cuando la primera emoción del regreso de Edward se había calmado, y antes de que pudiera preguntarle sobre la causa de esta visita inesperada, les dijo que después de la cena su curiosidad debe ser gratificado, y mientras tanto les rogó que salir señorita Muir solo, porque ella había recibido malas noticias y no debe ser molestado. La familia con dificultad contuvo su lengua y esperó con impaciencia. Gerald confesó su amor por Jean y pidió perdón a su hermano por haber traicionado su confianza. Había esperado un brote, pero Edward se limitó a mirarlo con compasiva ojos, y dijo con tristeza: "Usted también! No tengo reproches que hacer, porque sé lo que va a sufrir cuando se conoce la verdad ".

"¿Qué quieres decir?" Exigió Coventry.

"Usted sabrá pronto, mi pobre Gerald, y vamos a consolar unos a los otros."

Nada más podía extraerse de Edward hasta la cena había terminado, los servidores han ido, y toda la familia juntos y solos. A continuación, pálida y grave, pero muy dueño de sí mismo, porque la angustia había hecho de él un hombre, produjo un paquete de cartas, y dijo, dirigiéndose a su hermano, "Jean Muir nos ha engañado. Conozco su historia; déjame decirte que antes de leer sus cartas ".

"¡Detener! No voy a escuchar cualquier cuentos falsos en su contra. ! La pobre chica tiene enemigos que la desmienten ", exclamó Gerald, la puesta en marcha.

"Por el honor de la familia, usted debe escuchar, y aprender lo que ella ha hecho los tontos de nosotros. Puedo demostrar lo que digo, y convencerlo de que ella tiene el arte de un diablo. Quedarse quieto diez minutos, y luego ir, si se quiere. "

Edward habló con autoridad, y su hermano le obedecía con un corazón aprensión.

"Conocí a Sydney, y me rogó que tener cuidado con ella. No, escucha, Gerald! Yo sé que ella ha contado su historia, y que creo; pero sus propias cartas ella condenan. Ella trató de encanto Sydney como ella nos hizo, y casi tuvo éxito en lo que induce a casarse con ella. Rash y salvaje como él es, él sigue siendo un caballero, y cuando una palabra imprudente de ella despertó sus sospechas, se negó a hacerla su esposa. Una escena de tormenta se produjo, y, con la esperanza de intimidarlo, ella fingió apuñalar a sí misma como si estuviera en la desesperación. Ella misma herida, pero no pudo ganar su punto e insistió en ir a un hospital para morir. Señora Sydney, bueno, alma sencilla, cree la versión de la chica de la historia, pensó que su hijo estaba en el mal, y cuando él se había ido, trató de expiar su culpa por la búsqueda de Jean Muir otra casa. Ella pensó Gerald estaba a punto de casarse con Lucía, y que yo estaba lejos, por lo que la envió aquí como un refugio seguro y cómodo ".

"Pero, Ned, ¿está seguro de todo esto? Sydney es para ser creído? "Comenzó Coventry, todavía incrédula.

"Para convencer a usted, voy a leer las cartas de Jean antes de decir más. Fueron escritas a un cómplice y fueron comprados por Sydney. Hubo un acuerdo entre las dos mujeres, que cada uno debe mantener informada a la otra de todas las aventuras, solares y planes, y compartir lo que sea buena fortuna redujo a la suerte de cualquiera. Por lo tanto, Jean escribió libremente, como vais a juzgar. Las letras se refieren a nosotros solos. La primera fue escrita pocos días después de que ella llegó.

 *"Estimado Hortensia:*

 *"Otro fracaso. Sydney era más astuto de lo que pensaba. Todo iba*

 *así, cuando un día mi viejo culpa me rodea, me ha tomado mucho vino, y*

 *Me descuido de segunda mano que había sido actriz. Él se sorprendió, y*

 *retirado. Me levanté una escena, y yo di una pequeña herida segura, a*

 *asustarlo. El bruto no estaba asustado, pero con frialdad me dejó a mi*

 *destino. Me he muerto a pesar de él, si me atrevía, pero como no lo hacía,*

 *vivido para atormentarlo. Hasta el momento, no he tenido la oportunidad, pero no lo haré*

 *Olvídate de él. Su madre es una criatura débil pobres, a los que podría utilizar como*

 *Me gustaría, ya través de ella he encontrado un lugar excelente. Una madre enferma,*

 *hija tonto, y sus dos hijos elegibles. Uno se dedica a un apuesto*

 *iceberg, pero que sólo le hace más interesante en mis ojos,*

 *rivalidad añade mucho al encanto de las propias conquistas. Bien mi querido,*

 *Fui, se levantó en el estilo humilde, con la intención de hacer lo patético; pero*

 *antes de ver a la familia, estaba tan enojado que apenas podía controlar*

 *mí mismo. A través de la indolencia de monsieur el joven maestro, sin*

 *carro fue enviado para mí, y tengo la intención expiará que*

 *grosería por-y-por. El hijo más joven, la madre y la niña*

 *me recibió con condescendencia, y entendí las almas simples en*

 *una vez. Monsieur (como yo le llamo, como nombres son inseguros) era*

 *inaccesible, no tomaron la molestia de ocultar su disgusto por*

 *institutrices. La prima era preciosa, pero detestable con su orgullo,*

 *su frialdad y su adoración muy visible de Monsieur, que dejó*

 *ella le adoran, como un ídolo inanimado tal como es. Yo odiaba a los dos,*

 *por supuesto, ya cambio de su insolencia se atormentarla con*

 *los celos, y enseñarle cómo atraer a una mujer haciendo su dolor de corazón.*

 *Son una familia muy orgulloso, pero pueden humillarlos todo,*

 *piensan, cautivando a los hijos, y cuando han cometido*

 *sí, desechado, y casarse con el viejo tío, cuyo título*

 *toma mi fantasía ".*

"Nunca escribió que! Es imposible. Una mujer no podría hacerlo ", exclamó indignado Lucía, mientras que Bella se sentó desconcertado y Sra Coventry se apoyó con sales y ventilador. Coventry fue a su hermano, examinó la escritura, y volvió a su asiento y dijo, en un tono de ira reprimida, "Ella lo escribió. He publicado algunas de esas cartas a mí mismo. Vamos, Ned. "

 *"Me hice útil y agradable a los amables y*

 *oído el chat de los amantes. No me conviene, por lo que se desmayó*

 *de distancia para detenerlo, y excitar el interés por la pareja provocando. yo*

 *pensé que había tenido éxito, pero el señor me sospechaba y me mostró*

 *lo que hizo. He olvidado mi papel sumiso y le di un vistazo etapa. Tenía*

 *un buen efecto, y voy a intentarlo de nuevo. El hombre es bien vale la pena*

 *ganar, pero yo prefiero el título, y como el tío es un sano,*

 *apuesto caballero, no puedo esperar a que se muera, aunque es señor*

 *muy encantador, con su elegante languidez, y su corazón tan rápido*

 *dormidos ninguna mujer ha tenido el poder para despertar todavía. Le dije a mi historia, y*

 *Ellos creían que, aunque no tenía la audacia de decir que estaba pero*

 *diecinueve, para hablar Scotch, y tímidamente confiesa que deseaba Sydney*

 *casarte conmigo. El señor sabe S. y evidentemente sospecha algo. yo*

 *él debe observar y mantener la verdad de él, si es posible.*

 *"Estaba muy triste esa noche cuando llegué solo. Algo en el*

 *ambiente de esta casa feliz me hizo desear que era cualquier cosa menos lo que yo*

 *a.m. Mientras estaba sentado allí tratando de arrancar el ánimo, pensé en la*

 *días en que era preciosa y joven, buena y alegre. Mi vaso me mostró*

 *una mujer de edad de treinta años, para mis falsas cerraduras estaban fuera, mi pintura ha ido,*

 *y mi cara estaba sin su máscara. ¡Bah! cómo odio el sentimiento! bebí*

 *su salud desde su propio pequeño frasco, y se fue a la cama con el sueño*

 *que estaba jugando Señora Tartufo-como soy. Adieu, más pronto ".*

Nadie habló mientras se detuvo a Edward, y tomando otra carta, que leyó en:

 *"Mi querido criatura:*

 *"Todo va bien. Al día siguiente comencé mi tarea, y después de haber cogido una pista*

 *del carácter de cada uno, tratado mi poder sobre ellos. A principios de la*

 *mañana me pasó por encima para ver el Salón. Aprobado de altamente, y tomó*

 *el primer paso para convertirse en su amante, por la piquing*

 *curiosidad y favorecedor el orgullo de su dueño. Su estado es su*

 *ídolo; Alabé con unos cuantos cumplidos sin arte a sí mismo, y*

 *estaba encantado. El cadete de la familia adora los caballos. Me arriesgué mi cuello*

 *acariciar a su bestia, y él se quedó prendado. La niña es romántico*

 *Acerca de las flores; Hice un ramillete y era sentimental, y que ella estaba*

 *Encantado. El carámbano justo ama a su mamá, me quedé éxtasis*

 *sobre una foto vieja, y ella se descongela. El señor está acostumbrado a ser*

 *adorado. Yo no hice caso de él, y por la perversidad naturales*

 *de la naturaleza humana, comenzó a darse cuenta de mí. A El le gusta la musica; yo*

 *sang, y se detuvo cuando escuchó que había tiempo suficiente como para querer más. Él es*

 *perezosamente aficionado a ser divertido; Le mostré mi habilidad, pero se negó a*

 *ejercer en su nombre. En pocas palabras, le di ninguna paz hasta que comenzó*

 *despertar. Con el fin de deshacerse del chico, le fascina, y él*

 *fue enviado lejos. Pobre muchacho, yo más bien le gustaba, y si tenía el título*

 *estado más cerca de lo habría casado.*

"Muchas gracias por el honor." Y los labios de Edward se cerraron con un intenso desprecio. Pero Gerald se sentó como una estatua, con los dientes inclinados, con los ojos de fuego, sus cejas se inclinó, esperando el final.

 *"El chico apasionado casi mató a su hermano, pero me dio la*

 *asunto a buena cuenta, y había engañado a Monsieur jugando enfermera,*

 *hasta Vasti (el carámbano) interfirió. Entonces promulgué virtud lesionada,*

 *y mantenerse fuera de su camino, sabiendo que me iba a perder, me desconcertado*

 *él sobre S. mediante el envío de una carta donde S. no lo conseguiría, y consiguió*

 *hasta toda clase de escenas suaves para ganar esta criatura orgullosa. me sale en*

 *así y mientras tanto fascina privada Sir J. por ser de hija*

 *y dedicado. Es un hombre de edad digna, simple como un niño, honesto*

 *el día, y generoso como un príncipe. Voy a ser una mujer feliz si gano*

 *él, y que deberá compartir mi buena fortuna; por lo desearme éxito.*

"Esta es la tercera, y contiene algo que va a sorprender", dijo Edward, mientras levantaba otro artículo.

 *"Hortensia:*

 *"He hecho lo que una vez pensaba hacer en otra ocasión. Ya sabes*

 *mi guapo, padre disipada casó con una dama de rango para su segundo*

 *esposa. Nunca vi Señora H - D pero una vez, para que se mantuvo fuera de la*

 *camino. Al comprobar que este buen señor J. sabía algo de ella cuando una*

 *chica, y estar seguro de que él no sabía de la muerte de su pequeña*

 *hija, confiadamente dijo que yo era el niño, y contó una historia lamentable de*

 *mi vida temprana. Funcionó a las mil maravillas; dijo el señor, y ambos*

 *sentido la compasión más caballeroso para la hija de la señora Howard,*

 *aunque antes de que secretamente habían mirado hacia abajo en mí, y mi verdadera*

 *la pobreza y mi pequeñez. Ese muchacho me compadecía con una calidez honesta*

 *y nunca esperamos para aprender mi nacimiento. No hay que olvidar que y deberá*

 *pagarlo si puedo. Que deseen llevar el asunto de Monsieur a una*

 *crisis con éxito, me levanté una velada teatral y estaba en mi*

 *elemento. Un evento poco Debo decirle, porque he cometido una*

 *delito de acción y casi fue descubierto. No fui a*

 *cena, sabiendo que la polilla volvería a revolotear sobre la*

 *vela, y preferir que el aleteo debe hacerse en*

 *privada, como los celos de Vasti es cada vez incontrolable. Paso*

 *throught vestuario de caballeros, mi ojo vio rápida*

 *una carta situada entre los trajes. No era un asunto de escenario, y una*

 *extraña sensación de miedo me recorrió el cuerpo al reconocer la mano de S.*

 *Me temía esto, pero creo en la casualidad; y habiendo encontrado la*

 *letra, lo examiné. Usted sabe que puede imitar casi cualquier parte. Cuando*

 *He leído en este documento toda la historia de mi relación con S., verdaderamente*

 *dicho, y también que él había hecho averiguaciones en mi vida pasada y*

 *descubierto la verdad, yo estaba en una furia. Para ser tan cerca de éxito y*

 *Despiste era terrible, y yo resolvió arriesgar todo. Abrí la*

 *carta por medio de una hoja de cuchillo se calentó bajo el sello, por lo tanto*

 *el sobre era perfecto; imitando la mano de S., yo escribí unas pocas líneas*

 *en su estilo precipitada, diciendo que estaba en Baden, de manera que si el señor*

 *Respondió, la respuesta no le alcanzaría, porque él está en Londres, se*

 *parece. Esta carta que pongo en el bolsillo de donde el otro debe tener*

 *caído, y fue simplemente felicitar a mí mismo en este salvarse por los pelos,*

 *cuando Dean, de la dama de Vasti, parecía que me miraba. Ella tenía*

 *Evidentemente visto la carta en la mano, y se sospecha algo. yo*

 *no se fijó en ella, pero hay que tener cuidado, porque ella está en el reloj.*

 *Después de esto la noche se cerró con representaciones teatrales estrictamente privado, en*

 *el cual el señor y yo éramos los únicos actores. Para asegurarse de que él*

 *recibió mi versión de la historia en primer lugar, le dije una historia romántica*

 *de la persecución de S., y él lo creyó. Esto me seguido por una*

 *episodio luz de la luna detrás de un seto de rosas, y envió al joven caballero*

 *casa en una condición de medio aturdido. Qué tontos son los hombres! "*

"Ella está bien!", Murmuró Coventry, que tenía escarlata enrojecido de vergüenza y de ira, como su necedad se supo y Lucía escuchó en silencio atónito.

"Sólo uno más, y mi desagradable tarea estará a punto de terminar," dijo Edward, desplegando el último de los papeles. "Esta no es una carta, sino una copia de un escrito hace tres noches. Dean audazmente saqueó la mesa de Jean Muir mientras ella estaba en el pasillo, y, por temor a traicionar la escritura manteniendo la carta, ella hizo una copia apresurada, que me dio hoy, rogándome que salvar a la familia de la desgracia. Esto hace que la cadena completa. Ve ahora, si se quiere, Gerald. Mucho gusto le sobra el dolor de escuchar esto ".

"No voy a dejarme la piel; Me lo merezco. Lee sobre ", respondió Coventry, adivinando lo que iba a seguir y enardeciendo a sí mismo para escucharlo. De mala gana a su hermano leyó estas líneas:

 *"El enemigo se ha rendido! Dame la alegría, Hortensia; Puedo ser el*

 *esposa de este caballero orgulloso, si yo quiero. Piense que es un honor para el*

 *mujer divorciada de un actor de mala reputación. Me río de la farsa y*

 *disfrutar de ella, porque queda más que esperar hasta que el premio que deseo es bastante mina, a*

 *girar y rechazar este amante que ha demostrado ser falsa con el hermano,*

 *amante, y su propia conciencia. Resolví vengarse de ambos,*

 *y yo he cumplido mi palabra. Por mi bien echó de la mujer hermosa*

 *que realmente lo amaba; se olvidó de su promesa a su hermano, y poner*

 *por su orgullo a pedir de mí el corazón agotados de forma que no es digno de una*

 *amor bien del hombre. Ah, bueno, estoy satisfecho, por Vasti ha sufrido*

 *el dolor más agudo de una mujer orgullosa puede soportar, y se sentirá otra*

 *punzada cuando le diga que desdeño su amante desleal, y le doy*

 *de nuevo a ella, para hacer frente a lo que lo hará ".*

Coventry comenzó desde su asiento con una exclamación feroz, pero Lucía inclinó su rostro sobre sus manos, llorando, como si la punzada había sido más agudo que incluso Jean previó.

"Enviar por Sir John! Tengo un miedo mortal de esta criatura. Llevársela; hacer algo con ella. Mi pobre Bella, lo que es un compañero para usted! Enviar por Sir John a la vez! ", Exclamó la Sra Coventry incoherentemente, y juntó a su hija en sus brazos, como si fuera a estallar Jean Muir en aniquilar a toda la familia.Edward solo estaba en calma.

"Ya he enviado, y mientras esperamos, vamos a terminar esta historia. Es cierto que Jean es la hija del marido de la señora Howard, el clérigo pretendida, pero en realidad un hombre sin valor, que se casó con ella por su dinero. Su propio hijo murió, pero esta chica, que tiene belleza, ingenio y un espíritu audaz, tomó su destino en sus propias manos, y se convirtió en una actriz. Se casó con un actor, llevó una vida imprudente desde hace algunos años; reñido con su marido, se divorció, y se fue a París; abandonado el escenario, y trató de mantenerse a sí misma como institutriz y compañero. Ya sabes cómo le fue con el de Sydney, cómo se nos ha engañado, ya no ser por este descubrimiento habría engañado Sir John. Yo estaba en el tiempo para evitar esto, gracias al cielo. Ella se ha ido; nadie sabe la verdad pero Sydney y de nosotros mismos; que va a estar en silencio, por su propio bien; estaremos por los nuestros, y dejar a esta mujer peligrosa para el destino que seguramente alcanzarla ".

"Gracias, que la ha superado, y una muy feliz que la encuentra."

Una suave voz pronunció las palabras, y una aparición apareció en la puerta, lo que hizo todo el comienzo y el retroceso de asombro-Jean Muir apoyándose en el brazo de Sir John.

"¿Cómo se atreve a regresar?" Comenzó Edward, perdiendo el dominio de sí mismo, siempre conservado. "¿Cómo se atreve a insultarnos por volver a disfrutar del daño que has hecho? Tío, no se sabe que esa mujer! "

"Silencio, muchacho, no voy a escuchar una palabra, a menos que se acuerde donde se encuentre," dijo Sir John con un gesto de mando.

"Recuerde su promesa: amo, me perdono, me protege, y no escuchan a sus acusaciones," susurró Jean, cuyo ojo rápida había descubierto las cartas.

"Voy a; no tienen temores, mi hijo ", respondió él, atrayéndola más cerca mientras tomaba su lugar habitual antes del incendio, siempre encendida cuando la señora Coventry estaba abajo.

Gerald, que había sido caminar por la habitación con entusiasmo, se detuvo tras la silla de Lucía, como para protegerla de insulto; Bella se aferró a su madre;y Edward, calmar a sí mismo por un esfuerzo fuerte, entregado a su tío las cartas, diciendo brevemente, "Mira esos, señor, y dejar que ellos hablan."

"Voy a mirar nada, no escuchar nada, creer nada de lo que en modo alguno puede disminuir mi respeto y afecto por esta joven. Ella me ha preparado para esto. Sé que el enemigo que es impropio de un hombre lo suficiente como para desmentir y amenazarla. Yo sé que ambos son amantes sin éxito, y esto explica su tratamiento descortés injusta ahora. Todos tenemos defectos y locuras comprometidos. Me perdono libremente Jean de ella, y deseo saber nada de ellos desde sus labios. Si ella ha ofendido inocentemente, perdón por mi causa, y olvidar el pasado. "

"Pero, tío, tenemos pruebas de que esta mujer no es lo que parece. Sus propias cartas ella condenan. Leer ellos, y no a ciegas engañe a sí mismo ", gritó Edward, indignado por las palabras de su tío.

Una risa baja que sorprendió a todos, y en un instante se vio la causa de ello. Mientras Sir John habló, Jean había tomado las cartas de la mano que se había puesto detrás de él, un gesto de su favorito, y, sin ser visto, los había dejado caer en el fuego. La risa burlona, ​​la llamarada, mostró lo que había hecho. Ambos jóvenes saltaron hacia delante, pero era demasiado tarde; las pruebas eran cenizas, y en negrilla, los ojos brillantes de Jean Muir ellos desafiaron, como ella decía, con un pequeño gesto de desdén. "Manos fuera, señores! Usted puede degradarse a sí mismos al trabajo de detectives, pero todavía no soy un prisionero.Pobre Jean Muir que puede hacerse daño, pero Lady Coventry está fuera de su alcance ".

"Señora Coventry!" Se hizo eco de la familia consternada, en mayor o menor tono de incredulidad, indignación y asombro.

"Sí, mi querida esposa y honrado", dijo Sir John, con un brazo sobre la protección de la esbelta figura a su lado; y en el acto, las palabras, había una dignidad tierna que tocó los oyentes de compasión y respeto por el hombre engañado. "Recibir ella como tal, y por causa de mí, omitir toda acusación aún más", continuó de manera constante. "Yo sé lo que he hecho. No tengo miedo de que me arrepentiría. Si yo soy ciego, que me dejara permanecer así hasta que el tiempo se abre mis ojos. Nos vamos por un tiempo, y cuando volvamos, vamos el retorno antigua vida de nuevo, sin cambios, excepto que Jean hace sol para mí, así como para usted. "

Nadie hablaba, porque nadie sabía qué decir. Jean rompió el silencio, diciendo fríamente, "¿Puedo preguntar cómo esas cartas llegaron a sus manos?"

"En trazando su vida pasada, Sydney encontró a su amigo Hortensia. Ella era pobre, dinero que su sobornado, y sus cartas se les dio a él tan pronto como se recibe. Traidores siempre son traicionados en el final ", respondió Edward con severidad.

Jean se encogió de hombros y lanzó una mirada a Gerald, diciendo con su sonrisa significativa, "Recuerda que, señor, y me permiten la esperanza de que en la boda va a ser más feliz que en el cortejo. Recibe mis felicitaciones, señorita Beaufort, y que me suplico que siga mi ejemplo, si desea mantener sus amantes ".

Aquí todo el sarcasmo pasado de su voz, el desafío de su ojo, y el atributo virgen, que aún permanecía en la naturaleza artística de esta mujer brillaba en su rostro, mientras se giraba hacia Edward y Bella en el lado de su madre.

"Usted ha sido amable conmigo," dijo ella, con la reconocida calidez. "Le doy las gracias por ello, y lo pagaré, si puedo. A ti te reconozco que no soy digno de ser la esposa de este hombre bueno, ya que voy a prometer solemnemente a dedicar mi vida a su felicidad. Por su bien, perdóname, y deja que haya paz entre nosotros ".

No hubo respuesta, pero los ojos indignados de Edward cayó ante ella. Bella mitad extendió la mano, y la señora Coventry sollozó como si algo de pena se mezclaba con su resentimiento. Jean parecía esperar ninguna demostración de usar y de entender que abstuvieron por causa de Sir John, no para ella, y para aceptar su desprecio como su justo castigo.

"Ven a casa, amor, y olvidar todo esto", dijo a su marido, que suena la alarma, y ​​con ganas de haber desaparecido. "Carruaje de Lady Coventry."

Y como él dio la orden, una sonrisa se dibujó en su rostro, para que el sonido le aseguró que el juego fue ganado. Deteniéndose un instante en el umbral antes de desaparecer de su vista, se veía de espaldas, y la colocación sobre Gerald la extraña mirada que recordaba bien, ella dijo con su voz penetrante, "¿No es la última escena mejor que la primera?"